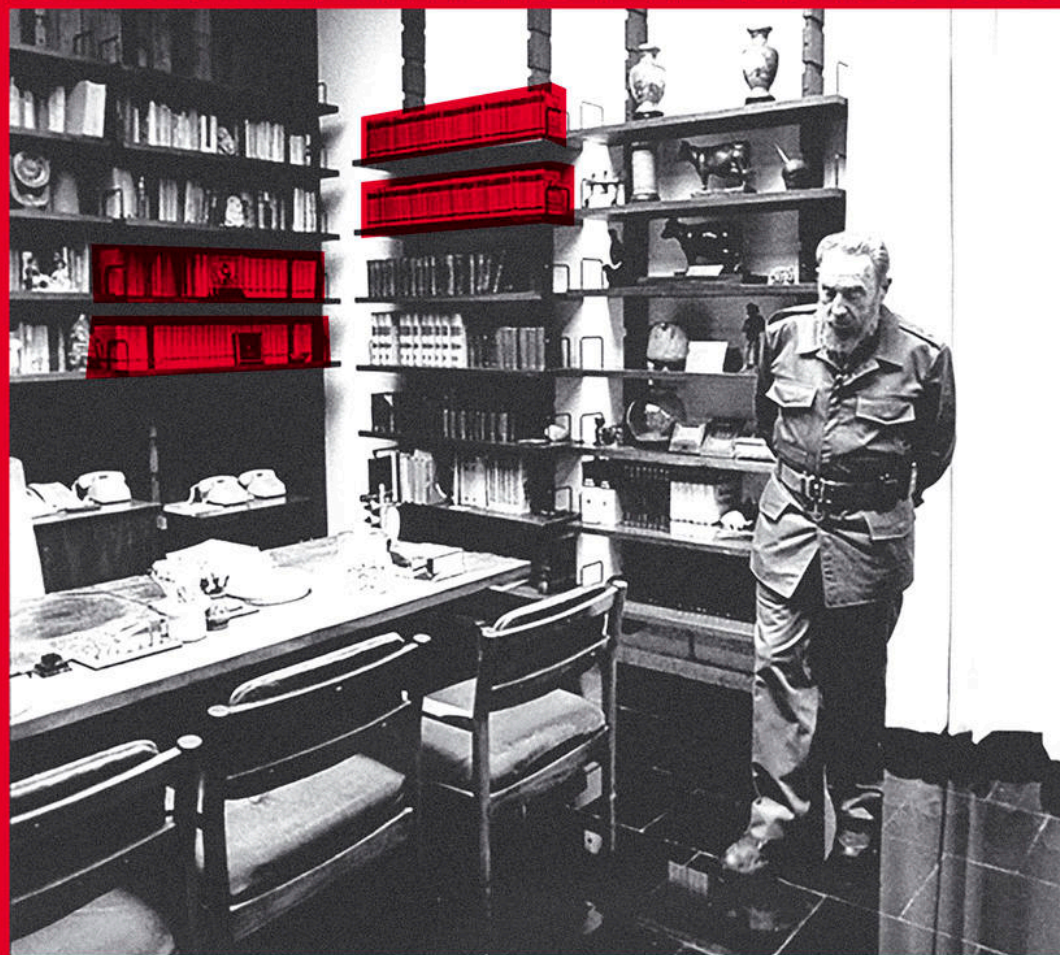


LAS

EDITORIALES ROJAS: DE LA INTERNACIONAL A CARTAGO



Una aproximación a la historia de la política editorial
del Partido Comunista de la Argentina, 1918-1983

Horacio A. López

Ediciones
Luxemburg

CUADERNOS
MARXISTAS


CEFMA
CENTRO DE ESTUDIOS
Y FORMACIÓN MARXISTA
HÉCTOR P. AGOSTI

LAS EDITORIALES ROJAS: DE LA INTERNACIONAL A CARTAGO



LAS EDITORIALES ROJAS: DE LA INTERNACIONAL A CARTAGO

UNA APROXIMACIÓN A
LA HISTORIA DE
LA POLÍTICA EDITORIAL
DEL PARTIDO COMUNISTA
DE LA ARGENTINA, 1918-1983

Horacio A. López

Ediciones
Luxemburg

CUADERNOS
MARXISTAS


CEFMA
CENTRO DE ESTUDIOS
Y FORMACIÓN MARXISTA
HÉCTOR P. AGOSTI

López, Horacio A.

Las editoriales rojas : de La Internacional a Cartago : una aproximación a la historia de la política editorial del Partido Comunista de la Argentina, 1918-1983 / Horacio A. López. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Luxemburg, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-1709-62-5

1. Historia Política Argentina. 2. Partido Comunista. 3. Cultura Política. I. Título. CDD 320.0982

Las editoriales rojas: de La Internacional a Cartago
Una aproximación a la historia de la política editorial del Partido
Comunista de la Argentina, 1918-1983
1º Edición digital, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, enero de 2020

© 2020 Ediciones Luxemburg [digital]

© 2018 Ediciones Luxemburg [papel]

© 2018-2020 Horacio A. López

Ediciones Luxemburg
Tandil 3564 Dpto. E, C1407HHF
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Email: edicionesluxemburg@yahoo.com.ar
Facebook / Ediciones Luxemburg
Twitter: @eLuxemburg
Blog: www.edicionesluxemburg.blogspot.com
Teléfonos: (54 11) 4611 6811 / 4304 6959

Edición: Ivana Brighenti y Javier Marin
Diseño editorial: Santángelo Diseño
Tapa: diseño de Miguel Santángelo
Foto de tapa: Roberto Salas, *En el despacho*, 2012.
Editorial Cartago presente en la biblioteca personal de Fidel Castro.

Distribución
Badaraco Distribuidor
Entre Ríos 921, C1080ABE,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Email: badaracodistribuidor@hotmail.com
Teléfono: (54 11) 4304 6959

ISBN 978-987-1709-62-5 [libro digital]

ISBN 978-987-1709-49-6 [libro papel]

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Índice

Presentación	
Cien años de batalla cultural	
Víctor Kot	6
Introducción	12
Primeros pasos	16
El golpe de Estado de 1930.	
Actividades de las editoriales	32
Las editoriales a partir de	
la Segunda Guerra Mundial	44
Personajes detrás de los libros	120
Cuba, Nicaragua, Latinoamérica	
y el golpe de 1976	134
Nuevamente en democracia	
y legalidad	178
Epílogo	188
Bibliografía	193

Presentación

Cien años de batalla cultural

Víctor Kot*

* Secretario General del Partido Comunista de la Argentina.

El 6 de enero de 2018 el Partido Comunista de la Argentina cumple sus primeros cien años de historia.

Cien años en los cuales hemos sido parte constitutiva de la historia de nuestro pueblo, de su organización, de sus luchas por la emancipación con una perspectiva anticapitalista y antiimperialista.

En este largo trayecto, el cual asumimos orgullosamente con sus luces y sus sombras, gracias a la convicción revolucionaria de nuestra militancia para afirmarnos en nuestras convicciones y sostener una mirada crítica y reflexiva sobre nuestro accionar, hemos y seguimos levantado bien altas las banderas del comunismo.

Hoy atravesamos una etapa histórica signada por la crisis irresuelta del capitalismo a la que el comandante Fidel Castro caracterizó como “civilizatoria”.

La promesa de bienestar general con la que el capitalismo se expandió a todo el planeta luego de la caída de la experiencia soviética, en pocos años demostró su total inviabilidad, su incompatibilidad con la lógica de lucro sin límites, financiarización, militarización, consumismo e individualismo que le dan razón de ser.

Décadas después de la caída del muro de Berlín y de la soberbia declaración de Francis Fukuyama proclamando el “fin de la historia y de las ideologías”, se confirma la vigencia del marxismo, de los ideales comunistas, mientras el capitalismo enfrenta su límite que, como había expresado Marx, es el propio capital y su lógica de reproducción constante que presenta una frontera que no puede superar.

Hoy, cuando la profundización de esta lógica tiene inmerso al capitalismo en la peor crisis de su historia, sosteniéndose en su hegemonía militar, mientras aumenta la concentración del capital y la desigualdad a índices nunca antes vistos, el tan mentado “fin de la historia y de las ideologías” solo es una promesa más que llegó a su fin.

Ya en marzo de 1990 en la *Carta abierta a las fuerzas revolucionarias y progresistas*, redactada por Humberto Vargas Carbonell, del Partido Vanguardia Popular de Costa Rica; Roberto Padilla Rush, del Partido Comunista de Honduras; Narciso Isa Conde, del Partido Comunista Dominicano; Schafik Jorge Hándal, del Partido Comunista de El Salvador, y Patricio Echegaray, del Partido Comunista de la Argentina, con la colaboración de Manuel Piñeiro Losada de Partido Comunista Cubano, realizábamos la siguiente caracterización:

Estamos frente a dos grandes crisis. Por un lado, la crisis del sistema capitalista mundial, cuya existencia ahora es la causa de los agudos y dramáticos problemas que afectan a la inmensa mayoría de los seres humanos; y, por el otro, la crisis de modelos socialistas que se burocratizaron y se tornaron ampliamente autoritarios y represivos, alejándose así del ideal original que fundía la justicia social con la democracia, para garantizar un continuo proceso de autosuperación.

En esos años difíciles para las fuerzas revolucionarias, donde la hegemonía comunicacional del capitalismo le permitió esconder los efectos y proyecciones de su propia crisis tras el estruendo causado por la caída de la Unión Soviética, esta manifestación de un grupo de dirigentes comunistas no fue sólo un acto reflejo de resistencia, sino que se fundamentó en la convicción de que el marxismo seguía siendo la mejor herramienta de análisis social desde el cual, teniendo en cuenta los aciertos y los errores de la experiencia concreta, continuar elaborando un proyecto alternativo de sociedad que supere al capitalismo.

La historia siguió en movimiento y los que prometieron paz y bienestar, una vez liberados del “peligro rojo”, nos precipitaron en un mundo de guerras, concentración y financiarización del capital, de desocupación y hambre para los pueblos.

La situación actual, la crisis irresuelta del capitalismo, el surgimiento de fuerzas de derecha y neofascistas en todo el mundo, vuelve a expresar la necesidad de superar al capitalismo y retornar a los ideales comunistas, superando la crisis de alternativa.

Siempre hemos afirmado que los y las comunistas asumimos la transición revolucionaria socialista como un proceso multidimensional, que no pretendemos ser los liberadores del pueblo, sino sus más abnegados combatientes, estudiosos de la realidad, siempre en la primera línea de confrontación con el enemigo, promotores de la conciencia, del convencimiento de que los cambios tienen que ser radicales.

Basados en este convencimiento, aspiramos a integrar, a ser parte de la vanguardia del movimiento de autoliberación de los oprimidos y explotados, siempre solidarios con las luchas de los pueblos en todo el mundo, guiados por nuestro internacionalismo revolucionario.

Llevados por esta convicción, a lo largo de nuestra historia los y las comunistas siempre dimos una importancia relevante a la batalla cultural, a la formación como herramienta revolucionaria, a la divulgación de nuestras ideas y de análisis concretos de la realidad concreta que buscamos superar.

Es por esto que la tarea editorial ha ocupado un lugar central en nuestra lucha, en nuestra militancia, en nuestra organización y por lo cual la investigación que ha encarado el camarada Horacio A. López sobre la tarea editorial del Partido Comunista es de enorme importancia y cobra una particular significación ya que se da a conocer en el marco del centenario de la fundación de nuestro partido.

Los constantes períodos de clandestinidad y persecución que sufrió el PC en sus 100 años de actividad política en Argentina han ocasionado, como bien apunta el autor, que no contemos con un archivo sistemático de esta tarea editorial, por lo cual el esfuerzo realizado para ofrecer esta primera aproximación al

aporte de las editoriales comunistas, sienta las bases y abre un camino que deberá seguir siendo estudiado en el futuro.

No en vano a lo largo del trabajo y en muchos de los testimonios recogidos cobran relevancia las condiciones extremas en las que se llevó adelante esta tarea.

El trabajo que presentamos abarca el período que va de 1918 a 1983, los primeros 65 años de la historia de nuestro partido y la tarea desarrollada por sellos como La Internacional, el Buró Sudamericano de la Internacional Comunista, Anteo, Lautaro, Platina, Problemas, Futuro, Cartago, DIRPLE, entre otros, impulsados por el Partido Comunista.

Para realizar este trabajo, el autor recogió a lo largo de años importantes testimonios de los protagonistas de estos emprendimientos y de dirigentes partidarios en diversos períodos.

Así, encontramos los testimonios de Paulino González Alberdi y relatos como los de Athos Fava (ex Secretario General y Presidente del PCA), o de Mario José Grabivker (representante en un período en la *Revista Internacional*), así como de militantes en tareas inherentes a la temática tratada.

Se presentan también en este trabajo algunos balances internos partidarios desconocidos hasta el momento como el que da cuenta de todo lo editado durante la última dictadura cívico/militar (1976-1983); cartas como la dirigida a la Dirección partidaria por los integrantes de Cartago en México, dando cuenta del estado financiero de la editorial; o la carta del Partido Socialista de Nicaragua agradeciendo la ayuda del PCA por la formación de la editorial revolucionaria en aquel país, tras el triunfo del sandinismo. Otros testimonios destacados en este libro dan cuenta de cómo se editaron las *Obras Completas* de Lenin en nuestro país y cómo salieron clandestinamente centenares de ejemplares de esas mismas *Obras Completas* con destino a la Cuba de Fidel y el Che, entre otras.

Indudablemente, rescatar el trabajo editorial realizado por el Partido Comunista de la Argentina es rescatar y revalorar una

historia de militancia y compromiso revolucionario que se proyecta en el presente e ilumina el futuro.

Una tarea que continúa y que reivindica al marxismo como herramienta de análisis y de acción hoy que las tragedias que el poder capitalista derrama sobre el mundo nos pone nuevamente ante el desafío de, reivindicando los ideales comunistas, avanzar firmemente en la construcción de una sociedad socialista, en el camino del comunismo.

Como bien señala Horacio López en este libro:

Se podrá tener la valoración que sea sobre el Partido Comunista de la Argentina y su accionar y posicionamientos durante toda su existencia. Lo que no se podrá negar es que el PCA abonó estas tierras y todas las de habla hispana del continente con las ideas del marxismo y del socialismo revolucionario como ninguna otra formación política lo ha hecho ni, tal vez, podrá hacer en el futuro.

Introducción

Intentar un relevamiento de la labor editorial del Partido Comunista de la Argentina, desde su creación y por un período que abarca sesenta y cinco años, es una tarea ardua y complicada por diversas razones: entre ellas, en primer lugar, porque no existe un trabajo que haya logrado algo similar en el que poder basarse. En segundo término, porque en los archivos del Comité Central del PCA, si bien hay abundancia de documentación, en lo específico de este trabajo no se encuentra el material sistematizado. Lo mismo sucede con la Biblioteca oficial del partido. Los avatares de las épocas clandestinas para el PC conspiraron en contra de poder contar con colecciones completas de muchas ediciones, debido a las numerosas requisas y allanamientos a las que la Policía tenía acostumbrados a los comunistas. En el *Catálogo de publicaciones políticas de las izquierdas argentinas (1890-2000)* (Tarcus y Pittaluga, 2000), editado por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDinCi), figuran las editoriales oficiales del comienzo de la vida partidaria: La Internacional, o la del Buró Sudamericano de la Internacional Comunista, o la que más adelante reflejara los posicionamientos de la dirección como Anteo, otras circunstanciales que surgieron como suplementos de los periódicos partidarios, o alguna, como Problemas. Pero se hace muy difícil lograr reconstruir las historias y los catálogos de la mayoría de las editoriales que fueron creadas, impulsadas y hegemónicas en algunos casos por el PC, pero que no figuraron nunca como emprendimientos oficiales partidarios –como sí fue el caso de Anteo, por ejemplo–, sino como emprendimientos particulares; algunas como sociedades de responsabilidad limitada, otras como sociedades anónimas en cuyos directorios participaron referentes comunistas junto a amigos o aliados del partido, o simplemente accionistas interesados en el negocio. Así fueron formadas editoriales como Lautaro, Platina, Problemas, Futuro, Cartago,

DIRPLE (Distribuidora Rioplatense de Libros Extranjeros) y otras, las que describimos en esta obra.

Estas formas jurídicas obviamente se instrumentaban para eludir la represión policial en épocas ilegales o en otras políticamente complicadas.

En nuestra investigación, figuran testimonios de protagonistas de estas historias, conseguidos a través de varios años; algunos de ellos ya no viven, lo que le da al trabajo un valor documental adicional. También aparecen aportes de dirigentes del PCA en diversos períodos, como el de Paulino González Alberdi, tomados de su autobiografía aún inédita, o relatos como los de Athos Fava (ex Secretario General del PCA), o de Mario José Grabivker (representante en un período en la *Revista Internacional*), así como de militantes en tareas inherentes a la temática tratada.

Aparecen balances internos partidarios no conocidos, como el que da cuenta de todo lo editado durante la última dictadura militar (1976-1983); cartas como la dirigida a la Dirección partidaria por los integrantes de Cartago en México relatando el estado financiero de la editorial; o la carta del Partido Socialista de Nicaragua agradeciendo la ayuda del PCA para la formación de la editorial revolucionaria en aquel país, luego del triunfo del sandinismo.

Se incorporan algunas curiosidades surgidas de los propios testimonios, como el relato de cómo se editaron las *Obras Completas* de Lenin en el país o cómo se sacaron clandestinamente centenares de ejemplares de esa serie con destino a la Cuba de Fidel y el Che, entre otras.

Como todo trabajo de investigación que pretende cierto rigor metodológico, necesariamente hubo que acotarlo, focalizando la materia de estudio desde 1918 hasta 1983, o sea desde la fundación del PC hasta el final de la última dictadura militar.

Se complementa el trabajo con Anexos conteniendo un catálogo histórico de las editoriales estudiadas, reconstruido a partir de la

información lograda en bibliotecas, en publicaciones y hasta en solapas de libros¹.

El autor quiere agradecer a quienes contribuyeron a que esta obra pudiera concretarse: Antonio Giolito², Tati (Archivo del Comité Central del PC), Gilda (Biblioteca del Comité Central del PC), Sergio Litz y Mirta Villalba (Biblioteca del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini), Athos Fava (ex Secretario General y ex Presidente del PC), Fanny Edelman (Presidenta del PC hasta su fallecimiento en 2011), Lisco, Gabriel Seferian, Mario José Grabivker, José Luis Mangieri, Rubén Giolito, Bautista Landi, Diego Levin, Luis F., Haroldo Arcella, Clara del Franco, Irina Pasatir, Ezequiel Pinacchio, Javier Marín, Ivana Brighenti, Marcelo Rodríguez y, particularmente, Carlos Agosti –legendario personaje del mundillo de las editoriales– quien brindó valiosos datos y evitó sustentar alguna que otra información errónea, además de corregir este texto.

La principal intención del autor es contribuir a testimoniar la amplia y ardua labor ideológica desarrollada por el PC en el período estudiado y que esto pueda servir como insumo para futuras investigaciones sobre el tema.

¹ En el catálogo editorial histórico presentado en los Anexos que se mencionan a lo largo del libro, se decidió incluir las ediciones posteriores a 1983 de aquellos sellos que continuaron con su actividad para dar una dimensión mayor de la misma. El mismo puede consultarse en la página del CEFMA <http://www.elcefma.com.ar/wp-content/uploads/2017/11/Catalogo_historico_PCA.pdf>.

² Al frente de la política editorial del Partido durante años.

Primeros pasos

Desde su creación en 1918, el Partido Comunista de la Argentina tuvo una permanente preocupación por la difusión del marxismo en general, y del leninismo en particular, editando libros, folletos y periódicos, para contribuir a que las ideas de la ideología revolucionaria y sus teóricos fundamentales arraigaran en las más amplias masas e intelectuales de izquierda y progresistas del país.

En 1918 el Partido escindido del Partido Socialista, con el nombre de Partido Socialista Internacional, editó la *Constitución de la República Rusa Socialista Federativa de los Soviets* y en diciembre del mismo año publicó el folleto de Lenin sobre los socialistas y la guerra bajo el título *De la Revolución Rusa*. En la introducción del folleto se decía:

Se trata de una exposición de la verdadera teoría socialista sobre la guerra y no sin intensa satisfacción comprobamos que concuerda con nuestro punto de vista de que es necesario que los socialistas marxistas constituyan un partido propio, base de la única y genuina internacional próxima, la Internacional a la que corresponderá la misión histórica de luchar por la implantación del socialismo en Europa y América, manteniendo encendida la antorcha de la revolución socialista (PCA, 1947: 31, nota 48).

Por esos años se editaron cantidad de materiales en otros idiomas, respondiendo a una realidad de clase, cual era la de numerosos revolucionarios inmigrantes que asumían una militancia activa en nuestro país al calor del triunfo de la Revolución en Rusia y el auge de los movimientos revolucionarios de post Primera Guerra, que tuvieron lugar en Europa (Hungría, Bulgaria, Alemania, Italia, etcétera).

Señala al respecto el *Esbozo de Historia*:

En ese período, al calor de esas movilizaciones, se crearon importantes organizaciones populares idiomáticas, las cuales desarrollaron una intensa actividad política, cultural y solidaria; fundaron bibliotecas, escuelas y editaron sus respectivos periódicos, los cuales suman actualmente la cantidad de 19, que corresponden a otros tantos grupos nacionales. A través de esa intensa labor solidaria y cultural, decenas de miles de ciudadanos extranjeros se incorporaron a la vida política activa, especialmente al Partido Comunista, en el cual ellos vieron siempre al más esforzado defensor de sus derechos e intereses, constituyendo un serio aporte al fortalecimiento de la democracia en el país.

En cuanto a los grupos idiomáticos partidarios, una vez cumplida su misión de enrolar en la vida política nacional a la gran masa de trabajadores extranjeros, han sido disueltos, incorporándose sus miembros a la organización partidaria correspondiente, con excepción de los militantes cuyos países de origen pertenecen a la URSS, los cuales –por resolución especial, fundada en el hecho de que la mayoría de ellos van regresando a su patria o lo harán en un futuro próximo– han dejado de pertenecer a nuestro Partido, en cuyas filas dieron muestras de abnegación y devoción revolucionarias (PCA, 1947: 33, nota 49).

En abril de 1919 se realizó el II Congreso del recientemente formado Partido Socialista Internacional (PSI), el que resolvió enviar una delegación al Congreso de la III Internacional –que se esperaba se realizaría en breve– y que se publicara el informe dirigido a la Internacional Socialista, explicando los motivos que dieron origen a la fundación del PSI. Ese informe se publicó en marzo de 1919, firmado por su Comité Ejecutivo. Si bien no era

un libro en términos formales, sino más bien un folleto según lo define la introducción, tiene la importancia de ser la primera publicación que trata sobre su propia constitución como PSI; lleva por título “Historia del Socialismo Marxista en la Argentina” y se define como “Memorial dirigido a todos los Partidos Socialistas”. En los primeros párrafos expresa claramente la intencionalidad del mismo:

Las divergencias que la guerra provocara o acentuara en las filas socialistas repercutieron intensamente en la República Argentina. Dieron lugar a un congreso donde las dos tendencias –la favorable y la contraria a la guerra– se manifestaron netamente. Por último, produjeron la división del Partido y determinaron la formación del Partido Socialista Internacional.

Nos permitiremos relatar cómo se incubaron y estallaron esas diferencias, no sólo para demostrar que hemos sido, en todo momento, defensores decididos de los principios y las banderas de la Internacional, sino también, porque encierran saludables enseñanzas, dignas en nuestro entender de ser acotadas y meditadas³.

En 1920 se realiza en Moscú el II Congreso Mundial de la Internacional Comunista; para participar en dicho Congreso es nombrado en la Argentina Rodolfo Ghioldi. Allí, debido a las numerosas organizaciones socialdemócratas que solicitaban el ingreso, se aprobaron las llamadas 21 condiciones para la adhesión a la Internacional Comunista (IC): entre ellas, la número 17

³ Para consultar el texto completo del mencionado trabajo, ver Campione (2005). El investigador Daniel Campione tuvo el mérito de rescatar este documento del olvido de unos papeles del archivo del historiador Leonardo Paso.

establecía que todo partido que quiera pertenecer a la misma debe llamarse “Partido Comunista de tal o cual país” (sección de la Internacional Comunista). De allí que el flamante Partido Socialista Internacional, aceptando dichas condiciones, pasa a denominarse Partido Comunista de la Argentina.

Las editoriales partidarias no existieron, la mayoría de ellas, como empresas oficiales del Partido. Generalmente fueron emprendimientos independientes que la organización alentó, aportando en algunos el capital inicial, involucrándose en proyectos ya en marcha en otros; en estos casos había gente del Partido trabajando en puestos claves. También se aportaba el dinero para alguna edición en particular a alguna editorial independiente en la que el Partido no poseía incidencia directa.

Incluso, el concepto empresa editorial era muy relativo, dado que de acuerdo a las necesidades de producción –siempre vinculadas a las contingencias políticas coyunturales– se inventaban sellos editoriales para la ocasión, llegándose al caso de inventar un sello editorial para poder sacar un único título, con el objetivo de no arriesgarse a la clausura con un libro comprometedor, según nos contara un estrecho colaborador de Lautaro. Por lo cual la nueva empresa era de vida efímera; en la mayoría de los casos existía sólo para ese título que se editaba.

Esta política partidaria era comprensible para una organización que atravesó diversos períodos en la clandestinidad absoluta y otros en los que, si bien formalmente estaba legal, tenía bastantes problemas con el gobierno y sus fuerzas de seguridad.

Editorial La Internacional

En la década del veine en la Argentina el Partido Comunista ya editaba libros en una imprenta propia, la que junto a la llamada Casa del Proletario había logrado abrir en la calle Independencia 3054 en la Ciudad de Buenos Aires. Allí funcionaban las oficinas del Comité Ejecutivo y una librería; había un salón para actos públicos, el que se utilizaba también para funciones

cinematográficas (Baumkoler, s/d). La imprenta era importante, con rotativa y todos los medios adecuados para impresión de diarios y libros; se había logrado gracias a los aportes de los afiliados. Anteriormente había funcionado en la calle Venezuela al 3000⁴. Según cuenta Paulino González Alberdi en sus memorias (s/d), allí se logró editar *El ABC del comunismo*, de Bujarin; *El radicalismo, enfermedad infantil del comunismo*⁵, traducido de una edición francesa; y *El imperialismo, última etapa del capitalismo*⁶, de V.I. Lenin. Estas tempranas obras en el país contribuyeron a la formación de los cuadros del Partido, difundiendo además el pensamiento del conductor de la Revolución Rusa triunfante.

Según el *Esbozo de Historia* citado, algunos de los folletos publicados en serie por la editorial del Partido durante los años 1919, 1920, 1921 y 1922 –además de los mencionados– fueron *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, *Los socialistas y el Estado* (o sea *El Estado y la revolución proletaria*), *La victoria del Soviet*, *La lucha por el pan*, de autoría de Lenin, una *Biografía* de Lenin y *Tesis sobre táctica* (Resoluciones del III Congreso de la Internacional Comunista) y otras publicaciones, aparecidos bajo el sello de editorial La Internacional (PCA, 1947; ver Anexo 1).

Algunas obras catalogadas en La Internacional (Tarcus y Pittaluga, 2000: 70):

1920 Lenin, N. *La constituyente y la dictadura del proletariado*.
Buenos Aires.

4 Según Hernán Camarero (2007), la editorial La Internacional funcionaba hacia fines de la década del veinte en la calle Independencia 4168/70. Habría que confrontar esta información con la que da Berta Baumkoler para ver si se mudó la editorial unas once cuadras en esos años o una de las dos direcciones es errónea.

5 La palabra ‘radicalismo’ se usaba para referirse a lo que posteriormente se definió como ultraizquierdismo. El título de la obra es *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*.

6 Conocido con posterioridad como *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

- 1921 Lenin, N. *La IC y la organización internacional de los sindicatos. Programa de acción adoptado por el III Congreso comunista internacional*, N° 7. Buenos Aires.
- 1921 Iakovlev, I. *Los anarquistas-sindicalistas rusos ante el tribunal del proletariado mundial*, N° 8. Buenos Aires.
- 1921 *Acuerdos del III Congreso IC, Tesis sobre la táctica*, N° 10. Buenos Aires.
- 1921 Alesandrovsky. *Impresiones de un viaje a la Rusia soviética*. Buenos Aires.
- 1925 Lenin y Otros. *Organizad la lucha contra la guerra*. Buenos Aires.
- 1928 IC. *Manifiesto y Tesis políticas del VI. Congreso Mundial*. Buenos Aires/París.
- 1928 IC. *El movimiento revolucionario en los países coloniales y semi-coloniales*. Buenos Aires/París.
- 1929 Cachín, Marcel. *El imperialismo contra la URSS*. Discurso pronunciado en el Parlamento francés el 4/12/28. Buenos Aires.
- 1929 Gussiev, S. *En vísperas de nuevos combates*. Buenos Aires.

Total de documentos listados: 10

El traductor de las obras rusas fue Dalmacio Baumkoler⁷, un polaco afiliado al PCA, quien más adelante tuvo una importante participación en la Guerra Civil Española y, posteriormente, fue colaborador directo de la dirección del Partido Comunista chileno y luego del argentino, en el que llegó a integrar la Comisión de Control presidida en ese entonces por Francisco Muñoz Diez. Según consigna Isidoro Gilbert (2005: 344):

⁷ Dalmacio era el marido de Berta Baumkoler, quien en su libro ya citado, *La lucha es vida*, confirma que Dalmacio traducía del ruso libros de Filosofía, Política y Ciencia.

Las primeras traducciones del ruso al español entre 1918 y 1920 las hizo en la Argentina el emigrado Mijail Efimovich Yaroshevskii. Las principales fueron *El Estado y la revolución*, *Las lecciones de la Comuna* y *El socialismo y la guerra*, folletos muy populares entre los jóvenes comunistas de la época.

Según Hernán Camarero, la editorial editaba sólo una parte de lo que ofrecía en el catálogo:

La mayoría eran libros que el sello sólo se dedicaba a comercializar. Ya desde 1925, en el listado se ofrecían más de un centenar de obras, cifra que se duplicó y triplicó en los años siguientes. La mayoría de los títulos se inscribía en una literatura socialista y anticapitalista: obras de Marx, Engels, Lenin, Rosa Luxemburgo, Paul Lafargue, Clara Zetkin, Radek, Bujarin, Kollontay, Lunacharsky, Stalin y Trotsky (por razones obvias, sólo hasta mediados de 1928), entremezcladas con algunas de los anarquistas Kropotkin y Eliseo Reclus. En segundo lugar, una selección de obras de la “cultura universal”, especialmente aquellas pertenecientes a la narrativa decimonónica, que evidenciaban un contenido social, humanista, romántico o naturalista moralizante (buena parte de la obra de Víctor Hugo, Zola, Gorki, Tolstoi, Dostoievsky e Ibsen). También, varios textos de escritores contemporáneos en los que se filtraba un espíritu antiburgués, antimilitarista o solidario con la Revolución Rusa: los integrantes del grupo francés Claridad, Romain Rolland y Henri Barbusse, el norteamericano Upton B. Sinclair, el francés Anatole France, el británico H.G. Wells y otros. No faltaban obras clásicas de representantes de la Ilustración (Rousseau, Voltaire y Diderot). Entre los nombres locales, se destacaban Echeverría, Ingenieros,

algunos intelectuales de la Asociación Amigos de Rusia y los escritores libertarios Alberto Ghirardo y Julio R. Barcos. Este *bricolage* de autores y títulos estaba presente en todas las instituciones culturales de la clase obrera desde su momento formativo (Juan Carlos Torre citado en Camarero, 2007: 226).

Durante las dos primeras décadas de la existencia del PC, la labor ideológica se orientaba a la edición de periódicos y folletos dirigidos sectorialmente, además de difundir la literatura extranjera que ingresaba clandestinamente al país.

Para fines de la primera década y comienzo de la segunda (1919-1920), aparece la editorial Biblioteca Documentos del Progreso, con libros principalmente de Lenin y Trotsky (ver Anexo 2).

Algunas obras catalogadas en La Internacional (Tarcus y Pittaluga, 2000: 70):

- 1919 Lenin, N. *La victoria del Soviet*. Buenos Aires.
- 1919 Reed, John. *Cómo funciona un Soviet*. Buenos Aires.
- 1920 Lenin, N. *La lucha por el pan*. Buenos Aires.
- 1920 Trotsky, León. *Trabajo, orden y disciplina*. Buenos Aires.
- 1920 Lenin, N. *La sociedad comunista*. Buenos Aires.
- 1920 Zinovief, G. *Lenin. Su vida y su actividad*. Buenos Aires.
- 1920 Trotsky, León. *El advenimiento del bolcheviquismo*. Buenos Aires.
- 1920 Lenin, N. *El radicalismo, enfermedad de infancia del comunismo*. Buenos Aires.
- 1920 Trotsky, León. *Lo nacional en Lenin*. Buenos Aires.
- 1920 Lenin, N. *La Constituyente y la dictadura del proletariado*. Buenos Aires.
- 1920 Spartacus. *Propósitos, objetivos y aventuras*. Buenos Aires.

Total de documentos listados: 11

En el año 1920, el *Catálogo* del CeDinCi constata un libro de Federico Engels editado por la Biblioteca de Estudios Marxistas y en 1921 tres títulos de la Editorial Clamor: *La revolución o la muerte*, de Raymond Lefebvre, *La enseñanza de las revoluciones*, de Henry Barbusse, y *Batallas revolucionarias en Alemania*, de Clara Zetkin (Tarcus y Pittaluga, 2000: 71).

La Internacional como periódico

Según un trabajo de relevamiento de Antonio Giolito⁸, el 5 de agosto de 1917 aparece *La Internacional* como periódico:

Órgano de un grupo de afiliados al Partido Socialista, que se aparta de ese partido luego de su Tercer Congreso Extraordinario, en que la mayoría de los delegados vota a favor de las tesis de los llamados “internacionalistas”⁹. Pero la dirección del Partido Socialista y sus representantes en el Parlamento Argentino no aplican las resoluciones de la mayoría y expulsa a varios de ellos.

Según el *Esbozo* (PCA, 1947: 18, nota 25), el periódico aparece “a los fines de defender la posición marxista y difundir el socialismo sobre la base de la lucha de clases y el internacionalismo proletario”:

El grupo de los socialistas internacionalistas constituye la Cooperativa de Publicaciones Socialistas, encargada de la edición de *La Internacional*. El directorio de la cooperativa fue integrado por Aldo Cantoni, Rodolfo

⁸ Su verdadero nombre era Eter Ghiolito.

⁹ La división fundamental giraba alrededor de la actitud a asumir frente a la guerra mundial. Los internacionalistas planteaban trabajar por apresurar la paz y no por prolongar o encender más la guerra.

Schmidt, Victorio Codovilla y Juan Greco. La comisión redactora del periódico fue integrada por José Penelón¹⁰, Juan Ferlini, Pedro Zibecchi, Lorenzo Rañó, Nicolás Tolchinski y Francisco Docal como administrador¹¹.

Cuando la dirección del Partido Socialista los expulsa, pues reclamaban el cumplimiento de las resoluciones del Congreso Extraordinario del Partido Socialista, convocan a un Congreso de Expulsados y de todos los socialistas que estaban de acuerdo con las resoluciones de la mayoría.

Este Congreso de Expulsados se realiza el cinco y seis de enero de 1918 y resuelve constituir un nuevo partido que denominan Partido Socialista Internacional, decidiendo que el periódico *La Internacional* sea su órgano oficial. En el Congreso es electo director del mismo José Penelón.

Emilio Corbière (1984: 45) afirma:

La Internacional [...] aparecerá hasta la época de la dictadura uriburista. Los primeros números fueron impresos por una familia de apellido Strach, en Estados Unidos al 1700. Luego se pasó a una imprenta en Venezuela 3000, esquina La Rioja. Se había adquirido una máquina pequeña, una minerva y unas cuantas cajas de tipos. Entre los tipógrafos estaban José Goy y Ruggiero Rúgilo. Como el local de la calle Venezuela era muy pequeño, para las actividades cada vez mayores, se establecieron

¹⁰ Según Emilio J. Corbière (1984: 8), este destacado dirigente comunista fue el fundador y director durante varios años de *La Internacional* y de *Correspondencia Sudamericana*.

¹¹ Este es el primer antecedente de una edición de lo que luego sería el Partido Comunista.

después en un edificio más amplio ubicado en Independencia 4168/70¹². En ese edificio funcionaba el Comité Central, la administración y la biblioteca.

Sigue Giolito en su trabajo:

El diecinueve de diciembre de 1920 se efectuó el Primer Congreso Extraordinario del Partido Socialista Internacional, y entre otras cosas decide pasar a denominarse Partido Comunista de la Argentina, y que *La Internacional* sea su órgano oficial¹³ y [que] Alberto Palcos [sea] director, pasando de ser semanario a diario; como tal aparece hasta el golpe del general Uriburu en el año 1930. Sucesivamente fueron también directores del diario, en distintas épocas, Rodolfo Ghioldi, Paulino González Alberdi y Héctor P. Agosti¹⁴.

El tema de la solidaridad con la Revolución Rusa es inherente a la brega de la nueva organización. Un dato de ello es “*La Revista de Oriente*, que aparece en 1924 como órgano de la Asociación de Amigos de Rusia. En esos años de tremenda hambruna envió alimentos como ayuda solidaria a Rusia. Dejó de editarse en 1926” (Giolito, s/d).

El movimiento sudamericano

Hacia fines de la década se realizó en Buenos Aires la primera Conferencia de los Partidos Comunistas Latinoamericanos.

¹² Es la misma dirección que da Hernán Camarero en su libro citado (2007).

¹³ Desde 1919 *La Internacional* se había transformado en diario, aunque en 1921, por razones económicas, volvió a publicarse como semanario (Corbière, 1984: 45).

¹⁴ A Carlos Agosti no le consta que su hermano Héctor haya sido director del diario, según afirma Giolito.

Convocada por la Internacional Comunista (IC) y organizada por su Buró Sudamericano, funcionó desde el 1 al 12 de junio de 1929. Allí asistieron los Partidos Comunistas de Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, más un delegado fraternal del PC de Estados Unidos y otro del PC francés. El PC de Chile no llegó a asistir porque, estando en la ilegalidad, su delegación no pudo pasar la frontera.

González Alberdi (s/d) relata:

Estos 14 partidos¹⁵, en su mayor parte, no eran todavía partidos constituidos; eran grupos de propaganda, de afinidad ideológica o de compañeros que dentro del movimiento sindical, sintiéndose comunistas, habían formado grupos para participar de la vida gremial. También participaron delegaciones de la IC y de la Internacional Juvenil Comunista. En la *Correspondencia Sudamericana*¹⁶ se habían publicado materiales preparatorios de la Conferencia, entre ellos, la Tesis del VI Congreso de la IC, en la que se había planteado el problema de los países coloniales, semicoloniales y dependientes, y otros problemas importantes.

Mariátegui no pudo formar parte de la delegación peruana, pero envió sus opiniones por escrito.

Rodolfo Ghioldi, quien se encontraba enfermo en Córdoba, viajó para asistir a la Conferencia; él debía ser el informante del segundo punto del orden del día,

¹⁵ Se refiere a los partidos latinoamericanos.

¹⁶ Revista del Secretariado Sudamericano de la IC (1926-1930) dirigida en el país por Rodolfo Ghioldi. Según Emilio Corbière (1984: 8), José Penelón fue su primer director.

que comprendía el problema de la caracterización de América latina, la táctica y estrategia del movimiento revolucionario latinoamericano. Por su enfermedad, finalmente Ghioldi no pudo participar y este informe lo hizo el representante de la IC, Humber Drötz (miembro del PC suizo), quien figura como Luis en los materiales de la Conferencia.

La delegación argentina estaba formada por Victorio Codovilla, Rodolfo Ghioldi, Orestes Ghioldi, Pedro Romo, Miguel Contreras, Florindo Moretti, F. Muñoz Diez, y yo, entre otros compañeros. A mí me tocó intervenir en nombre de la delegación sobre los dos informes principales: los puntos 1º y 2º del orden del día.

También en 1929 se publica un libro de autoría del propio Paulino González Alberdi como edición del Buró Sudamericano de la IC, titulado *El movimiento revolucionario latinoamericano*. Es probable que el sello de edición de este libro haya sido Sudam, si nos atenemos a lo planteado por Camarero en su obra: “Precisamente, desde 1929 el PC impulsó, junto al SSA (Secretariado Sudamericano) de la IC, una nueva editorial, llamada Sudam (acompañada de algunas otras de efímera existencia)” (2007: 227).

Dos libros constatados como editados por Sudam (ver Anexo 3):

Plejanov, Jorge. *Anarquismo y socialismo*, Col. Libros Proletarios, Prólogo Chavarache, J. Buenos Aires, 162 pp.

Internacional Juvenil Comunista. *Programa adoptado en el V Congreso*. Sancionado por el *presidium* del CE del 13 de marzo de 1929. Buenos Aires, 115 pp.

Algunas obras catalogadas por Sudam (Tarcus y Pittaluga, 2000: 71):

- 1930 Molotov, V. *La edificación del socialismo en la URSS*. Informe a la IC, febrero de 1930. Buenos Aires.
- 1930 *Situación revolucionaria del Perú y las tareas del PC Peruano*. Buenos Aires, Ed. del BSA de la IC.
- 1932 *La lucha por el leninismo en América Latina*. Buenos Aires, Ed. del BSA de la IC.
- 1932 *Los PPCC. de América del Sur y del Caribe y el movimiento revolucionario*. Barcelona, Edeyá.
- 1932 *El Congreso Negro de la reacción y la guerra*. Buenos Aires, Sudam.
- 1933 Platnitski, Ossip. *La situación actual en Alemania*. Buenos Aires, Sudam.
- 1935 *Resoluciones y acuerdos del VII Congreso Mundial de la IC*. Buenos Aires, Cauce.
- 1934 Bujarin, Nicolás. *El capital financiero cubierto con el manto del Papa*. Buenos Aires, Sudam.

Total de documentos listados: 8

Cuenta el Esbozo:

La Conferencia resolvió, además, asegurar la publicación regular de la revista del Secretariado, *Correspondencia Sudamericana*, y crear al lado del Secretariado una Comisión de Ediciones, que publicó *Páginas Escogidas*, de Lenin (en tres tomos), *Fundamentos del leninismo*, de Stalin (que ya había sido editado en 1925 por el PCA) y otros trabajos fundamentales de Lenin y Stalin. Se divulgaron ampliamente los trabajos de Stalin referentes a la lucha contra el trotskismo, zinovievismo y bujarinismo y los referentes a la construcción en Rusia (Primer Plan Quinquenal) y a la situación internacional; lo que ayudó a educar ideológicamente en el marxismo-leninismo-stalinismo a los militantes de los Partidos Comunistas de América Latina (PCA, 1947: 66).

1916 - 6 de Enero - 1948



Esbozo de

HISTORIA
DEL
PARTIDO
COMUNISTA
DE LA ARGENTINA



(Origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento
obrero y popular argentino)

REDACTADO POR LA COMISION DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA

EDITORIAL ANTEO

Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina,
Archivo Documental del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

El golpe de Estado de 1930. Actividades de las editoriales

Ante condiciones difíciles, adquiere mayor relevancia la actividad editorial y propagandística de un partido perseguido. En este sentido, Paulino González Alberdi (s/d) reflexiona:

El golpe de Estado encabezado por el teniente general Uriburu inició una etapa en la vida política e institucional argentina: la de la sucesión de golpes de Estado y de dictaduras cívico-militares, y la de los gobiernos civiles cuando aquellos ya no podían sostenerse en el poder. Gobiernos civiles que, a su vez, eran derrocados por las fuerzas armadas, al no tomar las medidas que el país necesitaba.

El golpe de Estado uriburista puso fin a la vida constitucional vigente desde el primero de mayo de 1853, la que sólo se reestableció luego entre golpe y golpe de Estado. Este golpe del 6 de septiembre de 1930 corroboró la profundidad de la crisis estructural que vivía el país, extendida a lo económico, social, político, cultural y a las relaciones exteriores; crisis que la dictadura del teniente general Uriburu lejos de mitigar, agravó... Empezó el terror uriburista; salieron bandos que establecían que por causar algún desorden podía ser fusilada cualquier persona, con la simple orden de un oficial de las fuerzas armadas. Así fue fusilado el obrero Periná en Rosario y otra gente. Posteriormente, camaradas como Arnedo Álvarez, los hermanos Manzanelli, Peter, Gómez y muchos más, estuvieron presos en Avellaneda por movilizar a los obreros. Allí los apaleó el mayor Rosasco y después los mandaron en un barco, en terribles condiciones a Ushuaia...

Asimismo, se señala en el *Esbozo*:

Con el golpe de Estado militar-fascista del 6 de septiembre de 1930 la oligarquía agropecuaria y el gran capital monopolista reconquistaron el control completo del aparato del Estado y formaron un gobierno defensor de sus intereses.

El gobierno dictatorial del general Uriburu chocó prontamente con la resistencia popular. En la esperanza de poder quebrarla, los uriburistas desencadenaron una feroz persecución contra sus enemigos principales: el Partido Comunista, los sindicatos clasistas, la Unión Cívica Radical y las organizaciones estudiantiles (PCA, 1947: 72).

Ya en la década del treinta constatamos con el sello Colección de Actualidad, tres títulos: *Consoladores de la burguesía*, de M. Gorki, Buenos Aires, 1935; *La vida sexual en Rusia*, de Henry Rouillet, Buenos Aires, 1ª y 2ª edición, 1935 y *Lo que será el 2º plan quinquenal*, de V. Molotov, Buenos Aires, 1932 (Tarcus y Pittaluga, 2000: 71). Este último título figura editado por la editorial Bandera Roja que, como veremos, con ese mismo nombre, comenzó a salir en marzo de 1932 el diario del Partido.

En el año 1936 aparece *La sociedad socialista y la democracia soviética*, de autoría de Molotov, con el sello editorial Impulso. De esta editorial no encontramos más actividad hasta la década del sesenta, en la que edita títulos bajo las colecciones Polémica, Unión Soviética y Actualidad Mundial (ver Anexo 8).

Sin sello editorial se edita en 1937 *La verdadera faz del trotskismo. Discursos pronunciados en el pleno del CC de la URSS, 3/3/37*.

También en 1937, de autoría de José Stalin, aparece *La nueva Constitución Soviética*, de Editorial FP.

No ya como libros, sino como revistas, el Comité Central del PCA edita *Soviet* (1933-1935), *1936* (1936) y *Nuestra Revista* (1937-1938), en las que escriben los principales dirigentes comunistas argentinos: Luis Sommi, Rodolfo Ghioldi, Orestes Ghioldi, V. Codovilla,

Paulino González Alberdi y Héctor P. Agosti, entre otros. También se traducen artículos de los grandes dirigentes del comunismo internacional: Stalin, Rakovsky, Radek, Bela Kun, Ernest Fischer, etc., así como documentos de la Internacional Comunista¹⁷.

Periódicos propios y publicaciones en idiomas extranjeros

Al ingresar a la década del treinta, los comunistas –golpe de Estado mediante– deberán accionar en medio de la clandestinidad. Continúa Giolito (s/d) en su ensayo citado:

*Bandera Roja*¹⁸ aparece en marzo de 1932 hasta julio del mismo año, como diario del Partido Comunista de la Argentina (*La Internacional* reaparece como semanario). El gobierno del general Agustín P. Justo los clausura. Entonces se edita *Mundo Obrero* y también es clausurado. En su lugar aparece *Frente Único* y corre el mismo destino. Héctor P. Agosti es detenido, procesado y condenado a cuatro años de prisión.

Orientación, que llevaba como subtítulo “Semanao de información política, social y cultural”, aparece el 17 de septiembre de 1936; su primera época se extiende hasta el 6 de junio de 1943, fecha en que es clausurado por los militares que tomaron el poder el 4 de junio; fueron directores del mismo Héctor P. Agosti, Faustino Jorge y Ernesto Giudici. Su segunda época es desde 1946 hasta 1952, año en que es nuevamente clausurado. Aparecieron

¹⁷ Revistas Político-Culturales orgánicas del PCA (1933-1938), Rollos CE 54-55, Catálogo de microfilms del CeDinCi.

¹⁸ De este periódico se editaron 79 números desde el 4 de enero de 1932 hasta el 4 de julio del mismo año (Gilbert, 2005: 134).

en total seiscientos doce números, iniciándose con una tirada de cinco mil ejemplares y llegando a los ochenta mil. Algunos de sus redactores y colaboradores fueron, entre otros, Rodolfo Ghioldi, Victorio Codovilla, Alberto Foradori, José Peter, Vicente Marischi, Rodolfo Puiggrós, Ernesto Giudici, Augusto Bunge, Palme Dutt, Dolores Ibárruri (la Pasionaria), Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Pedro Tadioli, Benito Marianetti, Florindo Moretti.

Compañerito fue una revista infantil mensual que apareció en 1925 y salió hasta 1930. Llegó a tirar regularmente veinte mil ejemplares. Su primer director fue Orestes Ghioldi.

La Chispa, periódico mensual. El primer número aparece en 1925 y el último en 1930. En total salen siete números. Aparece como órgano del Partido Comunista Obrero, como desprendimiento del Partido Comunista de la Argentina. Su director fue Cayetano Oriolo.

La Hora, como diario aparece el 12 de enero de 1940, como órgano del Partido Comunista de la Argentina. Su director en distintas épocas fue Rodolfo Ghioldi; en algunos momentos lo fue Julio A. Notta y en otros Alfredo Varela¹⁹. El 6 de junio de 1943 es clausurado y sus oficinas, máquinas, archivos, destruidos por la policía²⁰. Reaparece el 10 de noviembre de 1945 y es clausurado definitivamente en 1952.

19 Según otros testimonios, Julio Notta fue Secretario de Redacción, y los que sí también ejercieron como directores fueron César Cabral y Paulino González Alberdi.

20 Manuel Mora y Araujo, Isidoro Gilbert y Ezequiel Gallo estuvieron en *La Hora* (Gilbert, 2005: 452).

Dejemos por un momento el trabajo de Giolito. Para dar una idea de la magnitud del fenómeno de la proliferación de publicaciones de izquierda y partidarias en las décadas del veinte y treinta, nos remitimos a un libro del año 1936: *El Comunismo en la Argentina*, editado por alguna repartición de la Policía, que daba cuenta de la información que sus órganos de información recolectaran para denuncia y prevención del peligro rojo. Quien figura como autor es Carlos M. Silveyra, mediocre profesor de enseñanza secundaria, hermano del ingeniero Ricardo Silveyra, nombrado Director de YPF por el gobierno de Justo²¹, a quien presentan en el libro como Presidente de la Comisión Popular contra el Comunismo. En esa publicación de más de 400 páginas aparecen catalogados diarios, periódicos, folletos, revistas, libros (suponemos que el listado incluye todas estas formas gráficas, ya que no las especifica), divididos en tres grandes grupos: a) publicaciones rojas que circulan en el país, escritas en idioma español; b) publicaciones comunistas que no aparecen desde hace cierto tiempo, pero que según las circunstancias pueden reaparecer; y c) publicaciones rojas que circulan en el país, escritas en idiomas extranjeros, en número de 410.

En el primer grupo, entre 191 títulos, mencionamos a modo de ejemplos, entre los catalogados como de tendencia comunista: *Lucha*, *El Centinela*, *Socorro Rojo*, *La Internacional*, *Frente Único*, *Judaica*, editados en Capital Federal; *Cajaya*, editado en Bahía Blanca; *Tribuna Proletaria*, de Posadas; *América Libre*, de Córdoba; *Tribuna Leninista*, de Rosario; *Avance*, de Entre Ríos. De los editados fuera del país, tomados al azar: *El Luchador*, editado en España; *Informaciones y Frente Antiguerrero*, editados en Montevideo; *Principios*, de Chile; *Luchador del Caribe*, editado en Nueva York; *Campo Libre*, en Madrid; *Cultura Obrera*, en Palmas de Mallorca; *La Internacional Sindical Roja*, editado en París;

²¹ Provenía de una familia de militancia anticomunista vinculada a monseñor Francesqui.

Juventud Comunista, en Cuba; *Hechos de la Unión Soviética*, editado en Holanda.

Como se puede inferir, en un país cosmopolita como la Argentina, sobre todo en las primeras décadas del siglo XX, muchas publicaciones extranjeras, traídas por los inmigrantes, se difundían entre los sectores de izquierda y de la clase obrera.

En el segundo grupo, donde se constatan publicaciones que, según la información policial habían dejado de aparecer, se lee una nómina de 26 títulos; también tomamos un manejo como muestra de aquellas que son catalogadas de órganos del PC: *Soviet y Correspondencia Internacional*, *Frente Obrero*, *Mundo Nuevo*, *Orientación*, editados en Capital Federal, entre otros.

El tercer grupo –publicaciones escritas en idiomas extranjeros– es el más numeroso y muestra la incidencia que tenían las colectividades extranacionales en el mundo del trabajo. Como muestras: *Argentinisches Tageblatt*, editado en Buenos Aires en idioma alemán; *Antireligiulo*, en esperanto, editado en Moscú como órgano de los Ateístas comunistas; *Adeser Arbeiter*, escrito en idisch y editado en Odessa, URSS, como órgano de obreros comunistas de Odessa. En portugués aparece, entre otros, *A Luta de Classe*, editado por la Liga Comunista de la III Internacional en Montevideo; en idioma esloveno aparece *Borbeni Radnik*, editado en Capital Federal por un grupo de yugoslavos comunistas. Desde París llegaba el *Bulletin D'Information Du Gropupe Des Amis de L'Espagne*, órgano de los diputados comunistas franceses. Y así de seguido aparecen en la lista publicaciones comunistas editadas en húngaro, catalán, inglés, italiano, ruso, polaco, armenio, búlgaro, rumano, lituano, griego, etcétera.

Otras publicaciones periódicas partidarias

En viejos borradores consta la denominación de Brújula como una editorial de la Federación Juvenil Comunista, dirigida por Antonio Giolito y Mauricio Braguinsky.

Isidoro Gilbert escribe en su obra citada: “Poco después de encauzarse orgánicamente el ala joven del comunismo, apareció *Juventud Comunista* como su órgano oficial”²².

Siguiendo con la nómina de publicaciones del trabajo de Antonio Giolito, ya a partir de los años cuarenta, podemos observar *Unidad Nacional*: su primer número sale en agosto de 1943, clandestinamente, como órgano del Comité Central del PCA, luego de la clausura del diario *La Hora*²³ y del periódico *Orientación*²⁴ en 1943. Aparece como quincenario redactado, compuesto, impreso y distribuido clandestinamente. Era un tabloide de doce páginas²⁵. Posteriormente sale como semanario regularmente, hasta octubre de 1945, cuando reaparece legalmente el diario *La Hora*²⁶. En total se publican 63 números de *Unidad Nacional*

22 Gilbert aporta los nombres que adquirió la publicación de la FJC en distintos períodos: *Frente, la auténtica voz de la juventud, Joven Guardia, Avanzada. Periódico de los jóvenes para los jóvenes, La lucha de la Juventud o Falucho, Juventud hacia un mundo mejor, Juventud en lucha, Juventud* y finalmente *Juventud, órgano de la FJC* (2005: 381).

23 “*La Hora* tenía una dirección tripartita integrada por Orestes Ghioldi, Emilio Troise y Benito Marianeti. Contaba con un excelente periodista profesional: Ricardo Cetaro. Yo trabajé en el diario desde mediados de 1940 hasta su clausura” (testimonio de Carlos Agosti).

24 “Semanao que superó el tiraje de 50.000 ejemplares, llegando en los números extraordinarios a 100.000 ejemplares” (PCA, 1947: 100; Nota al Pie).

25 Esta publicación era distribuida por una organización creada por el PC llamada Movimiento Patria Libre.

26 *La Hora*, clausurado en 1950, vuelve a salir en 1958 y dura hasta enero de 1959 en que es nuevamente clausurado por Frondizi. Su director fue Rodolfo Ghioldi y su secretario de redacción, Ernesto Giudici. En su redacción trabajaron Juan Gelman, Osvaldo Dragún, Rómulo Marini, Domingo Varone, Andrés Rivera, Ángel Ortelli, entre otros; la diagramación corría por cuenta del plástico Carlos Gorriarena. Cuando se clausuró *La Hora* salió *Nuestra Palabra* y el semanario *El Popular*, dirigido este último por Giudici. *El Popular* duró aproximadamente un año y tuvo el mérito de denunciar y difundir durante varios números el llamado “Operativo Rojo”, una temprana amenaza de golpe de Estado contra Illia. Esta maniobra fue levantada de *El Popular* por otros medios, como *Primera Plana*, y se logró abortar. Ver López (2005).

(64 números regulares y nueve números extraordinarios los días 1 de mayo, 25 de mayo y 7 de noviembre). Se inicia con una tirada de 20 mil ejemplares, alcanzando poco tiempo después la cifra de 50 mil.

Esta publicación –escribe Giolito (s/d) en referencia a *Unidad Nacional*– fue una experiencia singular de prensa escrita en condiciones de rigurosa ilegalidad, estando la mayoría de los dirigentes del PCA encarcelados o en el exilio, así como miles de afiliados en la cárcel. Sorprende la red clandestina de distribución de cincuenta mil ejemplares a todas las provincias. El promedio de cobranza fue del 70%.

Más allá de todo juicio de valor político, fue una auténtica expresión de verdadero amor y reconocimiento del papel que juega la palabra escrita en determinadas circunstancias y las centenas de personas que lo hicieron posible²⁷.

Sobre sus directores y articulistas nada se puede decir, porque todo fue clandestino.

Nuestra Palabra: Formato tabloide de doce y dieciséis páginas. Semanario del PCA que aparece clandestinamente desde 1953 hasta 1955, año en que sale legalmente hasta 1960 en que es clausurado durante el gobierno de Frondizi. Reaparece legalmente en 1963 hasta junio

²⁷ Athos Fava –quien había comenzado a militar a los 17 años de edad en el ya mencionado Movimiento Patria Libre– relata que difundían *Unidad Nacional* desde un grupo cuyo responsable era Ariel Mariani, responsable de propaganda del barrio de La Paternal. Se convocaban en la esquina de J. A. García y Caracas.

de 1966 en que es clausurado por el gobierno militar del general Onganía. Desde ese año y hasta 1973 vuelve a editarse clandestinamente hasta su reaparición legal en 1973, y desde entonces sigue hasta marzo de 1976 en que es clausurado por la última dictadura militar y vuelve a salir en forma clandestina. Gregorio Spec-terman fue el responsable de la impresión ilegal del semanario en los momentos políticos más duros.

Athos Fava, quien fuera Secretario General del PCA hasta poco después del XVI Congreso partidario de 1986, relata:

En imprentas de Capital Federal y de Rosario se editaba el semanario para distribuir en todo el país. La policía andaba permanentemente detrás de nuestras imprentas; tenían un operativo al que llamaban “Operación Sapo” en aras de ese objetivo. Nosotros teníamos las que llamábamos “imprentas dormidas”, destinadas a funcionar en caso de necesidad. Una vez la policía ubicó una de nuestras imprentas activas en la zona de Constituyentes, cerca de la General Paz. El responsable partidario de esa tarea allí se llamaba Dubanced. Consigue periódicos viejos y los manda a los “buzones” para engañar a la policía y, mientras tanto activa la “imprensa dormida” y hace publicar el número correspondiente de *Nuestra Palabra*. Luego, con cierta ironía, envía varios ejemplares al Departamento de Policía.

Cuando el Partido advertía que algún “buzón” podría estar localizado por la policía, automáticamente se cortaban los envíos a todos los “buzones” del barrio o, incluso, de la provincia si el buzón era de ese nivel, y no se restablecía el envío hasta que la organización no cambiaba todos los “buzones” de su territorio.

Continúa el trabajo de Giolito (s/d):

Nuevamente sale legal en 1983 [se refiere a *Nuestra Palabra*]. En el año 1989 el Comité Central del Partido Comunista decide cambiar su nombre por el de *Nuestra Propuesta*, periódico que sigue saliendo hasta nuestros días.

Del periódico *Nuestra Palabra* salen en total mil ciento noventa y seis números, con tiradas de cincuenta mil ejemplares. Fueron sus directores en distintos momentos: Rodolfo Ghioldi, Héctor P. Agosti, Paulino González Alberdi y Fernando Nadra. Algunos de sus colaboradores y redactores fueron Orestes Ghioldi, Jaime Fuchs, Rubens Íscaro, Luis de Salvo, Raúl Larra, Daniel Freidemberg, Juan José Manauta, Raúl González Tuñón, Hamlet Lima Quintana, Pedro Chiaranti, Jesús Mira, Nicanor Parra, Luis Carlos Prestes, etc.

Nueva Era fue una revista libro mensual. Órgano teórico político del PCA, su primer número aparece en octubre de 1956 y el último en diciembre de 1986. Algunos de sus directores en diversos períodos han sido, en orden cronológico: Victorio Codovilla, Orestes Ghioldi, Julio Laborde. Apareció regularmente en períodos legales y clandestinos; sus tiradas variaron desde mil hasta diez mil ejemplares.

Cuadernos de Cultura: Revista libro mensual. Su primer número es de junio de 1949 y llegó hasta junio de 1986. Surgió como una iniciativa de varios intelectuales, con el apoyo del Comité Central. Entre sus directores se contaron Héctor P. Agosti y Julio L. Peluffo. Colaboraron entre otros Raúl González Tuñón, A. Salama, Ernesto

Giudici, Dr. Jorge Thenon, Ariel Bignami, Armando Tejada Gómez, Ruiz Daudet, Juan Carlos Portantiero, Dr. Abel García Barceló. Se editaron en total cuatrocientos treinta y cuatro números y sus tiradas oscilaron entre mil y tres mil ejemplares. En su segunda época participaron otros colaboradores: Francisco Linares, Juan Azcoaga, Rubén Sinai, Álvaro Yunque, Emilio Troise, Juan Zorrilla, Alfredo Varela, Samuel Shmerkin, Volodia Teitelboin y otros destacados intelectuales marxistas y no marxistas²⁸.

Problemas de Economía: Revista libro mensual. Su primer número aparece en marzo de 1949 y sale hasta marzo de 1976; tiene una segunda época que va de abril de 1984 hasta agosto de 1986. Salieron en total cuatrocientos treinta y dos números. Su tirada estuvo entre mil y tres mil ejemplares. Su director fue el doctor en Ciencias Económicas Jaime Fuchs. Su temática, tal como se desprende de su nombre, era el análisis de la problemática económica y social de la Argentina y de otros países. Algunos de sus más destacados colaboradores fueron: Francisco Cholvis, Mauricio Lebedinsky, Ricardo Olivari, Enrique Salvi, Alberto Ferrari, Dora Douthat, Vicente Gaggioti y Oscar Carnotta.

²⁸ El administrador de la revista era Luis F. Cinco años estuvo al lado de Agosti, con quien se reunía todos los miércoles –según su propio testimonio– para analizar la difusión y la cobranza, entre otras cuestiones. Esta publicación, definida como “órgano de los intelectuales comunistas de la Argentina” tuvo gran predicamento justamente entre los intelectuales; a modo de ejemplo, aportado por el propio Luis, 400 médicos la recibían. *Cuadernos de Cultura* reapareció por un breve período en la actual etapa a partir de noviembre de 2004, dirigida por Ariel Bignami (ver Anexo 39).

Las editoriales a partir de la Segunda Guerra Mundial

Reporte de la Presidencia 701.200
Tercera Edición - 20 de febrero de 1962
El precio de cada ejemplar es de \$ 1.00
Copyright © 1962 por el Comité Central
del Partido Comunista de Cuba, 50, rue
Avenue de la République, París, 12e
ARRABIDE LOS MIERCOLES

EL POPULAR

Fidel Castro

No hay Objeción Para el Restablecimiento de las Relaciones con los Estados Unidos

La Llamada "Gran Prensa" ha Publicado Versiones Truocadas Deformando o Aliterando el Sentido Real de las Declaraciones de Fidel Castro al "New York Times", en las que Como Cuestión Central el Líder Cubano Plantea las Bases Para el Restablecimiento de las Relaciones con los Estados Unidos. Al Fila de las Resoluciones de la OEA Sobre la Presunta "Agresión" Cubana a Venezuela, E. POPULAR ha Recibido una Versión Rasmiada y Responsable de Estas Declaraciones que Aquí Damos.



Fidel Castro, líder del movimiento revolucionario en Cuba, en un momento de su vida pública. El autor de esta fotografía es el periodista cubano Manuel Mendive. La imagen muestra a Castro en un momento de reflexión o trabajo, con un libro o documento frente a él.

Revela, además, que el autor de la versión truca es el periodista cubano Manuel Mendive. La versión truca de Mendive es una versión truca de las declaraciones de Fidel Castro al "New York Times". Mendive es un periodista cubano que ha sido acusado de haber trucaado las declaraciones de Fidel Castro al "New York Times". Mendive es un periodista cubano que ha sido acusado de haber trucaado las declaraciones de Fidel Castro al "New York Times".

En la versión truca de Mendive, se afirma que Fidel Castro declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión rasmiada de E. POPULAR, se afirma que Fidel Castro declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos, siempre y cuando se cumplieran ciertas condiciones.

Maurice Thorez

En la versión rasmiada de E. POPULAR, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión truca de Mendive, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos.

En la versión rasmiada de E. POPULAR, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión truca de Mendive, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos.

MONTEVIDEO Encuentro por Cuba

El 21 y 22 de julio se celebró en el Congreso un Encuentro Revolucionario de Solidaridad con la Revolución Cubana, organizado por el Comité Central del Partido Comunista de Uruguay.

El primer día del Encuentro, se celebró una sesión plenaria en la que se discutieron los temas de la agenda. La delegación uruguaya, encabezada por el secretario general del Partido Comunista de Uruguay, se reunió con los representantes de la OEA.

Estabilidad en el Campo

El campo revolucionario en Cuba sigue siendo estable y firme. Los revolucionarios cubanos continúan luchando por la consolidación de la Revolución y la construcción del socialismo.

Proyecto guatemalteco

El proyecto guatemalteco de cooperación económica y cultural con Cuba sigue siendo un tema de interés para los revolucionarios cubanos.

En la versión rasmiada de E. POPULAR, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión truca de Mendive, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos.

En la versión rasmiada de E. POPULAR, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos. Sin embargo, en la versión truca de Mendive, se afirma que Maurice Thorez declaró que no había objeción para el restablecimiento de las relaciones con los Estados Unidos.

El campo revolucionario en Cuba sigue siendo estable y firme. Los revolucionarios cubanos continúan luchando por la consolidación de la Revolución y la construcción del socialismo.

Esta novela extraordinaria...
 momentos en que el giro de los
 acontecimientos para el lector.
 Nada más que para que así
 hasta el momento el giro que así
 de largo, tornamos los personajes de
 nuestra infancia, la vida de nues-
 tros amores... Todo eso, todo eso

Aragón

través de la piedra...
 momento... en que disuena...
 (Texto traducido por J. M. G. P.)

par
 ma
 co
 po
 un
 cu
 18

TRES NUEVAS OBRAS ARGENTINAS

SIGLOS, ESCUELAS, AUTORES

por ROBERTO F. GIUSTI
 miembro de la Academia Ar-
 gentina de Letras y del direc-
 torio de PROBLEMAS.

CONTENIDO:



Panorama del siglo XIX - La novela y la trama - La casa realista y naturalista - La novela realista española del siglo XIX - La poesía medieval

castellana y nosotros - "La Celestina" y su autor - Cervantes, amigo de pícaros - Jovellanos - El arte de Eya de Queiroz - Leconte de Lisle - Anatole France - Lawrence de Arabia - Panorama de la literatura argentina contemporánea - La literatura francesa y cultura argentina - Un anteprograma de historia argentina - Sarmiento, escritor - Ricardo Gutiérrez - Un novelista arteño: Eugenio Cambaceres - José Ingenieros - Fervor y esbozo de Aníbal Ponce - Una generación juvenil de hace cuarenta años - José Azucena Silvetti - José Martí - La poesía de Gago Nervo. PRECIO: \$ 7,75

CERRO BAYO

La primera novela del famoso intérprete de la música nativa. ATAHUALPA YUPANQUI

Dice ATAHUALPA:



Soy un hombre de América. De niño no conocí gauchos, y para entenderlos y que rerios no precisé irme lejos de mi casa. Ya mozo, traje caminos. Fui estudiante, peón, crenista, vagabundo. Y siempre trovero de artes olvidadas.

Mi música la extraigo del pueblo. Y cuando compingo, soy pueblo, gheba. Soy mugre y sueño de peonada nomada.

Estoy con la Democracia y con la Libertad, y para combatir el imperialismo y las dictaduras soy tres veces soldado: Con mi guitarra, con mis canciones, con mi fusil.

No soy un escritor. Lejos de las academias, me han pulido los vientos y las sendas. Tal vez sea sólo eso: Un camino áspero que busca rumbos altos; un viento antiguo de sabor indiano...

PRECIO: \$ 2,50

NIÑEZ EN CATAMARCA

La primera novela de Gustavo G. Levene.



Con esta obra y la de Atahualpa Yupanqui, Problemas inicia su colección de Narradores Argentinos, a fin de servir al desarrollo de la cultura argentina mediante la publicación de libros que ayuden al conocimiento del país o den cauce a la ambición creadora de sus escritores.

Dice de este libro R. F. GIUSTI:

"El mayor encanto de este libro reside en la originalidad con que están dichas las cosas. Cuenta Levene con una desenvoltura festiva, con un brío, con una novedad de imágenes que le pertenecen en absoluta propiedad".

PRECIO: \$ 2,50

Editorial

PROBLEMAS

SARMIENTO 1677

este sentido.
La comisión volverá a reunirse a
fin de redactar el despacho corres-

terreno de propiedad fiscal que aca-
ba de ser acordado por el Ministerio
de Obras Públicas.

50 FOLLETOS

UNA VERDADERA BIBLIOTECA SOBRE LA UNION SOVIETICA

*Sobre todos los aspectos de la vida del
gran país del socialismo*

*Una documentación viva, completa, como
jamás lo conocía el lector argentino*

*Los Estudiantes Soviéticos
de S. Kaftanov*

*El Teatro Soviético
de I. Moskvín*

*La Ciencia al Servicio de
la Agricultura Soviética
de N. Tsitain*

*El Pequeño Ciudadano de
un Gran País
de M. Illin*

*Las "Granjas del Estado"
en la U. R. S. S.
de
P. Lavanov*

EDITORIAL PROBLEMAS

Bartolomé Mitre 745

Buenos Aires



Por órdenes, giros y valores, a nombre de:
JULIAN J. SEDANO

...mas que
...los sectores
...naciona del
...una vasta
...cuya
...son los di-
...y Kurt
...conspicuos
...derecha
...a los at-
...Como se
...Ucrain per-
...de varias

...Nuevos escándalos descubiertos
...en las oficinas dependientes del
...Departamento Ejecutivo, tales co-

...del negociado de los colectiveros
...y del proyecto nazifascista de di-
...solución del Consejo Deliberante.

Comisión
de Obreros

**EL
LA
EL
STE**

...sión In-
...to en el
...dego de
...nota pu-
...ndencia,
...prensa
...habien-
...de la
...os fue-
...nciación
...l D. E.
...que le
...ivo de
...a uno
...enden-
...guien-

...l des-
...rsión,
...l del
...esta-
...ese
...n de
...rmu-
...que-
...con
...as y
...esta
...Ca-
...ten

UNA NOVEDAD DE LA EDITORIAL PROBLEMAS

¿QUE HACER?

De V. I. LENIN

El libro consta de 280 páginas. El texto original como su traducción al castellano, es oficial del Instituto Marx-Engels-Lenin, de Moscú.

¿QUE HACER?

1o. — Pone al desnudo por vez primera en la historia del pensamiento marxista, hasta en sus últimas raíces, las fuentes ideológicas del oportunismo, demostrando que consisten, ante todo en prosternarse ante la espontaneidad del movimiento proletario.

2o. — Lenin reivindica en todo su valor la importancia de la teoría, del elemento consciente, del Partido, como fuerza revolucionaria y dirigente del movimiento obrero espontáneo.

3o. — Fundamenta de un modo brillante la tesis cardinal del marxismo, según la cual el Partido marxista es la fusión del movimiento obrero con el socialismo; y

4o. — Elabora genialmente los fundamentos ideológicos del Partido marxista.

El presente volumen es el **primero** de las obras completas de Lenin, que gradualmente editará PROBLEMAS.

PRECIO: \$ 2.—

Durante la "Exposición", hasta el día sábado: \$ 1.40

Nuestro propósito es concentrarnos en las ediciones de libros producidas por editoriales comunistas o independientes pero con participación comunista o influencia comunista en esa época.

Editorial Problemas

Durante 1939 nace la Editorial Problemas, dirigida por Carlos Dujovne.

Dujovne fue miembro de la Federación de Juventudes Socialistas, pero la Revolución de 1917 lo empujó a Moscú, donde aprendió ruso, fue intérprete de Stalin... Más tarde fue enviado a Sudamérica como emisario secreto de la Internacional Sindical Roja para trabajar en Uruguay, Perú, Chile y la Argentina (Dujovne Ortiz, 2007; Contratapa).

Problemas funcionó en Bartolomé Mitre 745, compartiendo el lugar con la redacción del diario comunista *La Hora* (Dujovne Ortiz, 2007: 317). Esta editorial tuvo dos etapas: la primera desde 1939 hasta 1943, año este último en que fue clausurada por el gobierno de facto y su director, Carlos Dujovne, enviado preso al penal de Neuquén, junto a un contingente de 150 comunistas. La segunda, desde 1946 hasta 1948, fue una Sociedad Anónima y funcionaba en Sarmiento 1677; dirigida también por Carlos Dujovne. El presidente del Directorio era Emilio Troise y el vice, Ricardo Olivari, economista. Trabajaban allí Aarón Weshler, Antonio Valiente, Emilio Novas, Isidoro Gilbert, Julián Sedano y Pinus (Dujovne Ortiz, 2007: 319).

Alicia Dujovne Ortiz, hija de Carlos y su biógrafa, relata en relación con la editorial:

Nadie ha estudiado hasta el momento las publicaciones de la editorial desde 1939 hasta 1943 y de 1946 a

1948. El catálogo, ya en ese año, resulta impresionante: *Historia de la época del capitalismo industrial*, de Efimov y Freiberg; *Sobre la literatura y el arte*, de Marx y Engels; *Miseria de la filosofía*, de Marx; *Cuestiones fundamentales del marxismo*, de Plejanov; *Batlle y el proceso histórico del Uruguay*, de Francisco Pintos; *De la colonia a la Revolución*, de Rodolfo Puiggrós; *El camarada Stalin*, de Yaroslavsky; *El monopolio inglés del transporte en la ciudad de Buenos Aires*, de Luis V. Sommi; *El marxismo y la cuestión nacional y colonial*, de José Stalin; *La batalla de Valmy*, de Romain Rolland; *El Manifiesto Comunista*, de Marx y Engels; *Elogio del Manifiesto Comunista*, de Aníbal Ponce; *El extremismo, enfermedad infantil del comunismo*, de Lenin; *Las montañas y los hombres*, de Illin; *El torrente de hierro*, de Alejandro Serafinovich..., la lista sigue (Dujovne Ortiz, 2007: 319).

En el marco del desarrollo de la contienda mundial, el Partido se preocupaba por la formación de sus militantes y cuadros difundiendo el marxismo-leninismo-estalinismo (como definía la doctrina entonces) y el papel de la Unión Soviética y del Partido Bolchevique. Narra el *Esbozo de Historia*:

La historia del PC de la URSS ha conocido y conoce en nuestro país una amplia difusión. A comienzos de 1940, en la semiilegalidad, el Partido lanzó una primera edición [se refiere a *Historia del Partido Bolchevique*] de 7.000 ejemplares que se agotó al poco tiempo. Poco más tarde, la Editorial Problemas²⁹ lanzó otra edición de 10.000 ejemplares. Después de reconquistada la

²⁹ Problemas estaba ya en su segunda época; como señalamos anteriormente, había sido clausurada en 1943.

legalidad del Partido, en 1945, se volvieron a lanzar importantes ediciones; una por parte de la Editorial Anteo, de 20.000 ejemplares; otra de Problemas, de 10.000 ejemplares. Una editorial privada hizo a su vez una edición. Pero si bien se han lanzado a la circulación hasta el presente más de 50.000 ejemplares de la *Historia del Partido Bolchevique*, es preciso conseguir una mayor circulación (PCA, 1947: 97, Nota al Pie 163).

También en 1941, en el mes de septiembre, poco antes del X Congreso del PC, se edita por parte de Problemas, *Por la libertad y por la independencia de la patria* (posición de los comunistas argentinos sobre los problemas nacionales e internacionales). La posición política del Partido estaba fuertemente influenciada por la situación internacional:

Pocos días después de realizado el CC del Partido y de iniciada la preparación del X Congreso Nacional, las hordas hitlerianas agredieron alevosamente a la URSS, lo que provocó un reagrupamiento de fuerzas en el orden mundial, reforzándose el frente antifascista. La guerra de agresión, que los nazi-fascistas habían podido desencadenar en el año 1939, gracias a la política traidora de los munichistas, y la capitulación de la social-democracia, se transformó en una guerra mundial antifascista por la libertad y la independencia de los pueblos.

La dirección de nuestro Partido elaboró los materiales para el X Congreso, sobre la base de esta nueva situación; en ellos se establecía la línea política y táctica del Partido para todo un período, bajo la consigna de “frente democrático nacional antifascista para aplastar al fascismo y construir una Argentina grande, próspera, feliz y respetada en el mundo” (PCA, 1947: 92).

Algunas obras de un total de 69 catalogadas en Problemas³⁰:

- 1940 Plejanov, Jorge. *Las cuestiones fundamentales del marxismo*. Buenos Aires, 127 pp.
- 1941 Gukovsky, A. *Historia del feudalismo* / Trachtenberg, O. Buenos Aires, 342 pp.
- 1941 Engels, Federico. *La guerra de los campesinados*. Buenos Aires, 159 pp.
- 1941 Engels, Federico. *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Buenos Aires, 93 pp.
- s/f Engels, Federico. *Sobre el anarquismo* / Marx, Karl. Buenos Aires, 123 pp.
- 1946 Giusti, Roberto F. *Siglos, escuelas, autores*. Buenos Aires, 411 pp.
- 1946 Ingenieros, José. *La evolución de las ideas argentinas. La restauración* (primera parte). Buenos Aires, Biblioteca histórica. Serie Universal, 461 pp.
- 1947 Engels, Federico. *Dialéctica de la naturaleza* / prólogo Haldane, J.B.S. Buenos Aires, Biblioteca marxista / Emilio Troise, 336 pp.
- 1947 Marx, Karl. *Correspondencia* / Engels, Federico. Buenos Aires, 575 pp.
- 1949 Giudici, Ernesto. *Imperialismo inglés y liberación nacional: la Argentina y la guerra*. Buenos Aires, 163 pp.

Editorial Lautaro

La década del cuarenta fue tal vez la más rica en producción intelectual propia y en difusión de obras políticas, científicas y literarias del extranjero –sobre todo de Europa– a través de la edición de libros.

La editorial que más se destacó en esta etapa hasta la década del sesenta fue Lautaro.

³⁰ Para más títulos ver Anexo 11.

Hebe Clementi (2004: 43), biógrafa de Sara Maglione de Jorge, la editora de Lautaro, relata:

Cuando el mundo era joven todavía –al menos en esa esperanza [se refiere al “mundo nuevo que se esperaba surgiría de las cenizas de la guerra”]– y también en cuanto a lo que sucedería enseguida con las instituciones del país, comienzan las ediciones en el año 43... La primera colección es *Epopéyas y Leyendas*, desde un *epos* aguerrido, para ir llegando a la historia sin adjetivaciones adentrándose paso a paso en el camino de los pueblos históricos. Entre 1943 y 1944 se editaron los siguientes títulos de esta colección: *El romance de Antár*, *El Romance de Tristán e Isolda*, *La vida de Buda*, *La leyenda del Dr. Fausto*, *Antiguos cantos nórdicos...* En este marco incentivador de las mejores intenciones culturales, las definiciones ideológicas de Editorial Lautaro se opondrían, como es obvio y desde el primer momento, a posturas ligadas a adhesiones al militarismo nazi, o a resabios inquisitoriales desde el ámbito católico. Tres títulos que eran toda una presentación figuraban entre los más atrevidos, en este sentido. Un libro de *Cuentos*, de Ilia Erenburg, *Los días de la infancia*, de Máximo Gorki, y *El río oscuro*, de Alfredo Varela, se agotaron en poco tiempo³¹. En cuanto a los libros relativos al pensamiento argentino, estaban dedicados a *la generación que tiene la responsabilidad de defender y desarrollar el patrimonio de ideas que dio independencia, libertad y*

³¹ En ese entonces Alfredo Varela estaba preso en la cárcel de Devoto. Allí lo va a visitar Hugo del Carril para solicitarle el permiso para que en su adaptación al cine de *El río oscuro*, el título fuese *Las aguas bajan turbias*, y que no apareciera el nombre de Varela, tal cual le exigían las autoridades de turno.

progreso a la República, según rezaba la dedicatoria al pie del título de la colección. Expresivamente, cuando se clausuró el stand de Lautaro en la Feria del Libro por el título relativo a la imposible neutralidad, *Solamente las estrellas son neutrales*, la requisa abarcó también los libros de la colección Pensamiento Argentino.

Gabriel Seferian comenzó como cadete desde el inicio, en el depósito de la editorial, ubicado en Alsina 1941. Lo entrevistamos:

Lo primero que llegó al depósito –recuerda– desde la imprenta Porter Hermanos³², fue el libro *Los días de la infancia*, de Gorki. Fue una edición de mil ejemplares y estaban todos los libros numerados. Sara³³ le había pedido el dinero a su padre para iniciarse, pero también había habido aportes del PC, a través de Bernardo Sofovich, que era miembro de la Comisión Jurídica del Partido. Otros aportes provenían de lo que había sido el grupo estudiantil Insurrexit en el que tanto Sara como su esposo Faustino Jorge habían participado en la década del treinta; de este grupo aportaron Narciso Machinanchiarena, Baltasar Jaramillo y Rogelio Frigerio, quien era administrador de *Bandera Roja*.

Gabriel relata que allí, en Alsina 1941, tuvieron tres clausuras. Comenta la clausura en la primera Feria del Libro a la que hacía referencia Hebe Clementi: “La Feria se desarrollaba frente al Obelisco. Nosotros teníamos el stand de Lautaro al lado del de la Imprenta López. Efectivamente nos clausuraron por el libro *Solamente las estrellas son neutrales*”.

³² Uno de los Porter era cuñado del dirigente comunista Vicente Marischi.

³³ Se refiere a Sara Maglione de Jorge, la editora oficial de Lautaro.

El golpe de Estado con la guerra en curso

El año 1943 es el quinto de desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, y es el punto de inflexión que marcará la tendencia hacia la derrota del nazi-fascismo. En el mes de febrero se produce la victoria de Stalingrado, por parte del Ejército Rojo de la Unión Soviética que vence a las tropas alemanas comandadas por Von Paulus, lo que eleva el entusiasmo a nivel mundial motivado por la heroica resistencia y posterior avance de las fuerzas soviéticas. Los ejércitos norteamericanos e ingleses se unen en el norte de África y comienzan a tomar la iniciativa. Los japoneses se retiran de Guadalcanal. El 10 de julio comienza la invasión aliada por Sicilia y los soviéticos reconquistan Kharkoff, Orel y otras ciudades. El 3 de septiembre comienza la batalla de Italia y el 6 se anuncia la rendición incondicional de ese país. En noviembre los ejércitos alemanes huyen a través del Dniepper. El mundo comienza a vislumbrar el fin del nazi-fascismo.

En nuestro país se elevaba el accionar de los sectores democráticos contra la política reaccionaria y profascista del gobierno de Castillo y Ruiz Guiñazú, que persistía en su propósito de estructurar un Estado policíaco, restringiendo paulatinamente las libertades públicas, de palabra, de reunión y de prensa, mientras la tétrica Sección Especial Contra el Comunismo iba aumentando sus actividades represivas.

A pesar de la inclinación del gobierno y de las Fuerzas Armadas por el régimen hitleriano, Argentina había mantenido su actitud neutral en la Conferencia de Cancilleres americanos, realizada el año anterior para fijar la posición ante la entrada de Estados Unidos a la guerra, y al mismo tiempo desestimaba la recomendación de dicha conferencia en cuanto a romper las relaciones con los países del Eje.

El 7 de enero de 1943, ante el inminente problema de las elecciones presidenciales, el diario fascista *Cabildo*, cuyo director era Manuel Fresco, reclamaba de Castillo que asegurase desde arriba la continuidad de su gobierno –o sea que implantase

una dictadura abierta–, en cuyo caso contaría con el apoyo de las Fuerzas Armadas, o si no, que dejase paso a estas últimas (PCA, 1947: 104).

Finalmente, el golpe de Estado se produjo el 4 de junio de 1943, organizado por el GOU (Grupo de Oficiales Unidos), entre los que revistaban oficiales que estaban dentro del mismo Gobierno –como el caso del general Pedro P. Ramírez, quien el año anterior había reemplazado como ministro de Guerra al general Tonazzi– como fuera de él, tal el caso del coronel Perón. El GOU se había constituido el 10 de marzo de 1943 en una reunión secreta en un hotel, distante apenas cien metros de la Casa Rosada. Su requisito esencial era la aceptación de la disciplina expresada en la jerarquía militar: “El jefe del Ejército decide y nosotros ejecutamos”, era el lema.

El diario del Partido Comunista *La Hora*, que pudo publicar solamente dos números después del golpe, en su edición del 5 de junio señalaba:

El país fue sorprendido por un golpe militar reaccionario. Este golpe estalla cuando el movimiento de unidad democrática nacional estaba creciendo y desarrollándose y se aprestaba a resolver por sus propias fuerzas todos los problemas que afligen a la nación. La vía de la Unidad Nacional era y es el único camino justo para derrotar a la reacción oligárquica y pro-nazi, cambiar la posición internacional del país, abandonando la sedicente neutralidad oficial e incorporándose al bloque de las Naciones Unidas. También por esa vía iba el pueblo a recuperar todas sus libertades conculcadas y desarrollar, sobre la base de un programa eminentemente nacional, el progreso general del país. Es en estas condiciones cuando se da un golpe de Estado, detrás de cuyas palabras existe el intento de detener y destruir todo ese movimiento depurador de la nacionalidad.

El general Arturo Rawson (1885-1952) había nacido en Santiago del Estero y se graduó en el Colegio Militar en 1905. Su desempeño como Presidente de facto del país le duró apenas dos días. Sus divergencias con algunos oficiales del GOU, debido a que él había apoyado la idea de mejorar las relaciones con los Estados Unidos y los aliados, mientras estos tenían más simpatías con las fuerzas del Eje, lo obligó a delegar su autoridad en otro general, Pedro Pablo Ramírez (1884-1974), entrerriano, quien siendo teniente primero se había incorporado al ejército alemán hasta 1913. Participa activamente en la revolución de setiembre de 1930, siendo Jefe del Servicio de Informaciones del Estado Mayor del general Uriburu.

Ramírez simpatizaba con los nazis, y tenía intenciones que no pudo concretar cuando sus planes en tal sentido fallaron: el servicio de información inglés detuvo en Trinidad el 4 de noviembre de 1943 a un agente del gobierno de Ramírez que intentaba llegar a Berlín para entenderse con Hitler, a quien le llevaba cartas personales del propio Ramírez.

De manera que la inclinación pro nazi estaba planteada con claridad en el nuevo gobierno. Hay que decir que desde que los alemanes empezaran a conquistar Europa occidental, las posiciones de los nacionalistas dentro de las fuerzas armadas comenzaron a fortalecerse.

Como se entenderá, una vez Ramírez hecho presidente, rápidamente se incrementaron las represiones hacia los partidos políticos, los sindicatos y demás organizaciones populares de todo tipo. Los comunistas fueron víctimas preponderantes de todo este accionar de la dictadura.

El nuevo gobierno de Ramírez-Farrell desencadenó de inmediato la más tremenda persecución contra nuestro Partido –cuenta el *Esbozo de Historia*– y contra el movimiento obrero y democrático en general, clausurando todas las organizaciones progresistas

–sindicales, políticas, sociales, culturales–, llenó las cárceles de comunistas y demás antifascistas, e instaló campos de concentración para encerrar en ellos a los que no cabían en las cárceles (PCA, 1947: 110).

También el Partido pagó el precio con sus mártires:

Nuestro Partido –sigue el *Esbozo*– cargó con el peso principal de la lucha contra la dictadura y dio su tributo de sangre y varios mártires a la causa de la democracia, de la libertad y de la soberanía nacional (PCA, 1947: 112).

Periódico *Pueblo Argentino*

Era lógico que en una situación política como la descrita, el exilio se transformara en una salvación, por lo menos momentánea. Así como en la época de Juan Manuel de Rosas Montevideo acogió a muchos patriotas, entre ellos a Esteban Echeverría, ahora volvía a hacer lo mismo recibiendo a modernos patriotas, entre ellos a Héctor Agosti. Y como no podía ser de otra manera, no tardó en salir una publicación en forma de diario grande y en tiempo de quincenario, destinada a combatir a la cruel dictadura que se instalaba en la otra orilla del Plata. Allí estaban el nombrado Agosti, Rodolfo Ghioldi, Julio Noble y otros para responder a esa exigencia. La publicación se llamó *Pueblo Argentino*. Vio la luz durante casi dos años, de agosto de 1943 a julio de 1945, con un total de 46 números. La redacción estaba en la Avenida 18 de Julio 877, Montevideo. El Redactor Responsable era Homero Clérico, con domicilio en la calle Santiago de Chile 1128 de la misma ciudad. Como Redactor (sin calificativo) figuraba Rodolfo Ghioldi. Se imprimía en Imprenta Central, Cerrito 667.

El índice del primer número ya da una idea del propósito del quincenario: “Carta al director de *La Prensa*”, por Rodolfo Ghioldi; “La libertad es una ‘cosa linda’”, por Raúl González Tuñón; “El discurso de Ramírez en Rosario”; “Mensaje a las Fuerzas Armadas

de la Argentina”; “El nazismo en la Universidad”; “¡Nada para la dictadura!, dicen en Washington y Londres”.

En el artículo “El discurso de Ramírez en Rosario” se lee:

Ha provocado justificados comentarios. No podía ser de otro modo, pues a los dos meses de una política caracterizada por la influencia de las teorías fascistas, el gobernante se sentía obligado a desmentir que le guiasen propósitos liberticidas o de modificación antidemocrática de la Constitución... Al general Ramírez le amarga que en el país y en el extranjero se califique la política de su gobierno por lo que es; sólo hay un camino para obtener otra consideración, y es dando un golpe de timón hacia las libertades democráticas y la ruptura de relaciones³⁴. La libertad es muy linda, como lo ha comentado el señor Ramírez, ¿pero es libertad llenar las cárceles de presos políticos, cerrar diarios y poner sargentos en las puertas de los partidos políticos?

Obviamente, el artículo de Raúl González Tuñón, por su título, se refiere también al mismo tema.

Como una especie de editorial se enunciaba en el primer número: “Nuestro propósito” y se escribía:

Pueblo Argentino tiene un programa: conseguir la unificación de todos los argentinos que aspiren a restablecer plenamente la vigencia del régimen constitucional... El pueblo argentino, en efecto, viene reclamando insistentemente, desde hace más de trece años, el cumplimiento de nuestra Constitución del 53. Un gobierno de notoria orientación pro-nazista había

³⁴ Se refiere a la ruptura de relaciones diplomáticas con los países del Eje.

llevado el escarnio de sus principios a extremos de farsa dolorosa. La “revolución del 4 de junio” afirmó por allí [...] que venía precisamente para restablecer la Constitución atropellada. En nombre del pueblo –“fuente de toda soberanía”, según sus propias palabras– juró respetarla el general Ramírez. Prisionero ahora de las camarillas fascistas que dan a su gobierno la inspiración y la tónica, el general Ramírez ha violado su juramento solemne, confiriéndose una especie de autoridad “superconstitucional”.

Nunca la Constitución ha sido burlada con violencia tan desaprensiva como “teórica”. La violación de la Constitución tiene ahora el aspecto de una marcha fascista sobre la Casa Rosada, acentuada por esa persistencia en la neutralidad que exaltan, en ditirambos desbordantes, los diarios subvencionados por la embajada alemana. *Pueblo Argentino* aspira, entonces, a congregarse a todos los patriotas –cualquiera sea su simpatía política, su filiación filosófica o su credo religioso– en este empeño de restaurar la vida legal de la República. En este sentido, *Pueblo Argentino* aspira a proseguir la tradición gloriosa de la primera emigración argentina, que preparó el advenimiento triunfal sobre la tiranía rosista [...].

Al iniciar su aparición en esta libre tierra uruguaya, *Pueblo Argentino* quiere testimoniar públicamente su reconocimiento al presidente Amézcaga por su actitud –que es digno coronamiento de la generosa tradición uruguaya– de abrir las puertas del país a los militantes antifascistas perseguidos o encarcelados en la Argentina, y extendemos tamaña gratitud al pueblo, a los partidos y a las instituciones democráticas del Uruguay.

En este primer número, *Pueblo Argentino* no se priva de denunciar el cambio de confinamiento por prisión para Victorio Codovilla, en el sur del país; también de denunciar medidas análogas tomadas con otros militantes antifascistas como Real, el senador Marianetti, el doctor Troise, el diputado Araújo, el dirigente sindical Meter, el líder de la juventud Antulio Lencinas y cientos más, lo que “es una de las cosas que presenta al gobierno de Ramírez, ante la opinión argentina y continental, como sometido a la influencia directa de los fascistas”.

El N° 2 de *Pueblo Argentino*, del 10 de septiembre de 1943, trae como índice de las notas más importantes –no todas– lo siguiente: “La marea que sube”, se refiere el artículo a la insurgencia estudiantil. Huelgas universitarias del Litoral, Córdoba, Tucumán. Complementariamente viene un “Manifiesto de la FUA”. También “La polémica Cordell Hull-Storni”, con el subtítulo “La política pro-nazi aísla al país”: aquí se analizan los cuestionamientos de Estados Unidos a la Argentina, por ser este el único país de América que no ha roto con el Eje. En la sección La Crónica Internacional se le reprocha a Estados Unidos y Gran Bretaña que no abran aún el segundo frente.

De la colección de 46 números de *Pueblo Argentino*³⁵, recorreremos algunos para dar cuenta del mantenimiento de su línea editorial a través de esos años.

En el N° 10 de enero de 1944, en el espacio La Crónica Internacional, bajo el título “La URSS y el mundo”, se escribe que el año 1943 se ha cerrado favorablemente a los aliados, y que el hitlerismo tiene sus días contados:

Militarmente los germano-fascistas están en la defensiva en todos los sectores y sienten los poderosos golpes

³⁵ Donada gentilmente al Centro Cultural de la Cooperación (CCC) por Carlos Agosti. Puede consultarse en la Biblioteca de la Unidad de Información de dicha institución.

de los bombardeos anglo-americanos. En la URSS se baten en retirada y las jactanciosas tropas de los brutos de Von Mannstein se han puesto a correr. Políticamente los hitlerianos tienen un pasivo formidable; el colapso de Mussolini, el miedo de Franco, el desasosiego de las pequeñas ratas europeas aliadas a Berlín, restringen crecientemente sus especulaciones políticas. En su activo figuran algunos rubros despreciables: el GOU argentino y el *sub-quisling* Paz Estensoro.

Entre las noticias nacionales figuran: “La enseñanza religiosa. Otra iniciativa nazista”, donde se refiere a la implantación de la enseñanza obligatoria de la religión católica en los planes de las escuelas primarias, post primarias, secundarias y especiales. Otros títulos: “Disolución de los Partidos Políticos Argentinos”; “Denuncia de la detención de Gregorio Bermann, presidente de AIAPE [Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores]”; “La Cultura Argentina atacada por la Dictadura”; “La ilegalidad universitaria”, contiene las denuncias de los profesores Dres. Julio V. González y Carlos Sánchez Viamonte, profesores destituidos de la Universidad de La Plata; “Prensa nazificada”, decreto contra la circulación de publicaciones que perturben el orden público, o que atenten contra la moral cristiana, o que hagan críticas injuriosas de los funcionarios de gobierno. Y sobre lo específico de la labor en el terreno de ediciones de periódicos, aparece en este número de enero de 1944 un artículo titulado “Crece la prensa clandestina”, en el que se constata el periódico *Unidad Nacional*, que llevaba editados a esa fecha 31 números desde el 4 de junio. Asimismo, figura la información sobre el allanamiento por parte de la policía a dos locales donde se imprimía dicho periódico –hecho que las radios del régimen se jactan en anunciar–, y la respuesta: al día siguiente salió impreso *Unidad Nacional*, con más páginas y mejor calidad de impresión. También se informa que estudiantes universitarios

editan el periódico *Libertad*; la edición de *Maipú*, periódico de la juventud, que ve la luz en momentos en que cae preso el líder juvenil Antulio Lencinas y es ilegalizado el movimiento juvenil argentino. Se registra también otro periódico, *El Garrote*, que llama a la lucha a la joven Argentina. Además: *Urquiza despierta*, de Rosario; *Desa*, del Litoral; *Mercurio*, de Buenos Aires; *Tiempo loco*, de Santa Fe; *Tribuna Universitaria*, de Buenos Aires; *Entre Ríos para la Patria*, de Paraná; *El obrero de la construcción* y otros periódicos sindicales, además de Boletines de huelgas, circulares militares a mimeógrafos de la logia San Martín, de la logia Unión, etc., que son otras tantas expresiones de la voluntad insobornable democrática de nuestro pueblo.

En la edición del N° 20, del 10 de junio de 1944, el índice anuncia como principales artículos: “El GOU y América”, América asiste con asombro receloso a los festejos oficiales del primer aniversario proyectado bajo el signo belicista, de la dictadura militar nazista; “Las persecuciones denunciadas en el Congreso de Criminalistas”, denuncia del terror político del GOU argentino, enviada a dicho congreso panamericano a realizarse en Chile, por el Comité de Residentes Argentinos Pro Liberación de Presos Políticos de Chile. Una noticia complementaria a esta última, que no figura en el índice: “Recibió Chile a Victorio Codovilla”, donde se reseña los agasajos realizados al dirigente comunista argentino a partir de su llegada a Chile el 3 de mayo. Codovilla fue liberado gracias a gestiones del gobierno chileno, por lo cual la noticia da cuenta también de la visita de Codovilla al Presidente don Juan Antonio Ríos, para agradecerle sus gestiones.

Más artículos destacados en el índice: “La unión nacional será el arma de Victoria frente a la tiranía”; “Efron refuta a Summer Welles”³⁶ (en una nota del *Washington Post*, David Efron, consultor argentino del National Planning Association critica las

³⁶ Summer Welles es el ex subsecretario de Estado de los Estados Unidos.

opiniones de Summer Welles defendiendo a la dictadura argentina); “La ideología nazista en la enseñanza”; “El eje Madrid-Buenos Aires”, artículo de Dorothy Thompson en *The Nation*, denunciando planes nazis de crear un nuevo Eje cuando caiga definitivamente el que los sustenta; “El segundo frente”; “A la deriva por falta de unidad”, por Gregorio Topolevsky.

Por su parte, al cierre de la edición del N° 25, del 25 de agosto de 1944, una gran noticia amerita un pequeño suelto en el quincenario con el título: “¡París liberada!”: la guerra mundial entra en su etapa final.

Ya por esos meses se observa que comienzan a generalizarse los artículos con firmas. Un relevamiento de los 46 números arroja los siguientes autores de artículos: Héctor P. Agosti, Rodolfo Ghioldi, Raúl González Tuñón, Arnedo Álvarez, Mario Montagnana, Guillermo Korn, Joseph Starobin, Emilio Troise, Luciano Molinas, José Portogalo, Alfredo Palacios, Rodolfo Moreno, Gumersindo Sayazo, Ricardo M. Setaro, César Godoy Urrutia, J. González Iramain, J. Aguirre Cámara, Alfredo Gattinoni, Silvano Santander, Benjamín Subercaseaux, E. Rodríguez, Agustín Rodríguez Araya, Oscar Creydt, Juan Marinello, G. González Videla, Sergio Alpízar, David Tieffenberg, Victorio Codovilla, Manuel Seoane, Paulino González Alberdi, Antonio Santamarina, Julio Noble, Raúl Aráoz Alfaro, Harrison George y Pablo Neruda.

Como se advierte, entre los firmantes hay dirigentes del PCA, algunos de ellos exiliados en Uruguay, pero también dirigentes de otras fuerzas políticas, así como reconocidos intelectuales y artistas de Argentina, Latinoamérica y el Caribe.

En el N° 31 de *Pueblo Argentino*, del 25 de noviembre de 1944, el índice de las noticias más destacadas reseñaba: “El GOU es la guerra”, crítica al discurso belicista del general Edelmiro J. Farrell, pronunciado en el almuerzo de camaradería del Ejército y la Armada; “El daguerrotipo imposible”, por Rodolfo Ghioldi, sobre los países sudamericanos que aún no establecieron relaciones con la URSS; “El caso argentino en Estados Unidos”, por Ricardo

M. Setaro, sobre la opinión pública en Estados Unidos acerca de la dictadura argentina; “¿Le daremos oxígeno al fascista Perón?”, por César Godoy Urrutia; “El Comando Obrero Unificado denuncia la demagogia nacist (sic)”, “Santiago no puede ser el Munich de América”, artículo reproducido de *El Siglo de Chile*, periódico del PC de dicho país donde se denuncia la política complaciente de la Cancillería chilena en relación con el GOU de Argentina; “Los católicos fascistas”; “Otra vez el *Readers Digest*”, crítica a la deliberada selección de artículos.

El 10 de julio de 1945 sale el N° 46 de *Pueblo Argentino*. No sabemos si fue el último, aunque no pareciera ya que nada dice al respecto. Se destacan las siguientes noticias: “Etapa de la eficiencia”, análisis sobre la dictadura y las responsabilidades de las fuerzas de oposición democrática; “La consigna de la hora”, por Julio A. Noble, un llamado a la unidad; “La demagogia social”, por Rodolfo Ghioldi, crítica a los fascistas de la Secretaría de Trabajo y Provisión; “Proceso inflatorio”, por José Aguirre Cámara; “Leción jurídica”, por Rodolfo Moreno; “El fin de la dictadura”, por R. Rodríguez Araya; y “Declaración del PCA”.

Más sobre Lautaro

El libro que editara la Editorial Lautaro en medio de la guerra mundial y que le valiera la clausura, *Solamente las estrellas son neutrales*, de Quentin Reynolds, relataba las cuestiones que su autor viera durante un año de andar de un escenario de guerra a otro como corresponsal de guerra. Entre esos escenarios figura Rusia, y en el libro se lee: “Rusia entró en la guerra el 22 de junio de 1941, y este solo hecho más que ningún otro marcó la sentencia de muerte del nacional-socialismo y el fin eventual de la amenaza nazi de dominación mundial”. Es decir, el autor ya predecía, estando aún en pleno desarrollo la Segunda Guerra Mundial, la derrota del nazismo.

En Rusia, Reynolds descubre una realidad que en las esferas del capitalismo le era vedada, al igual que al gran público:

Cuanto más se alargaba mi estadía en Rusia, mejor comprendía las terribles fallas conceptuales que tanto en Inglaterra como en Estados Unidos habíamos incurrido con respecto a la Unión Soviética. La razón es que durante años y años nuestra información sobre Rusia nos la han suministrado mercaderes y no periodistas. Los mercaderes de línea trataban a bien de vendernos el comunismo o en caso contrario de hacérselo odiar. La verdad que reside en algún punto intermedio nunca logró abrirse camino a través de ninguno de los dos campos.

Como observamos, el autor ni siquiera toma partido directamente por el régimen socialista.

Empecé a preguntarme, mientras estuve en Moscú, sobre el objeto de las numerosas investigaciones que en los últimos años había realizado el Senado norteamericano sobre la propaganda soviética, y a mi mente acudió el pensamiento de que todo el dinero y el tiempo gastados en esas investigaciones hubiera estado tal vez mejor empleado en investigar sobre la propaganda antisoviética en nuestro país.

El capítulo del libro de Hebe Clementi (2004: 59 y ss.) que trata sobre este libro termina con la siguiente reflexión:

Una relectura de cualquier diario de la época argentina en que se editó, libera de presunciones y evidencia que las páginas de Reynolds ofrecían un panorama desconocido, con pinceladas reflexivas que inducían a pensar por uno mismo en temas que habitualmente pasaban bajo consignas fijas de la prensa internacional de distinta bandería.

Gabriel Seferian nos cuenta que en Alsina 1941 clausuraron tres veces la Editorial Lautaro. Con el tiempo, en esa dirección quedó funcionando el depósito y las oficinas se trasladaron a Sarmiento 1758, 2° piso.

Cuando aparecía la policía con la faja de clausura, rápidamente se salía a alquilar camiones para llevar los libros a algún depósito que también se alquilaba si no se tenía, mientras se iba pensando en abrir un nuevo local. Es decir, no se perdía el tiempo.

Luego de la clausura en Alsina 1941 la editorial se trasladó a Uriburu 1225; alquilaron una casa en Lavalle y Juan B. Justo, para usar de depósito.

A pesar de los contratiempos, a la editorial no le fue tan mal en sus primeros seis meses de vida: lograron editar quince títulos en ese lapso.

Gustavo Sorá escribe en su trabajo sobre Gregorio Weinberg las vicisitudes de este por la edición de *La docta ignorancia*, del cardenal Nicolás de Cusa. Relata Weinberg:

Hubo censura, persecuciones, clausura de editoriales, de diarios, de revistas. A mí me detuvieron por el libro *La docta ignorancia*, del cardenal Nicolás de Cusa. Fue en el momento cuando Perón parecía que renunciaba a la reelección y que apoyaría a Aloé. Como sobre Aloé se hacían muchos chistes en los que se lo trataba como un bruto, entonces creyeron que el libro era una toma de pelo. Estuve unas 48 horas detenido en la famosa Sección Especial en la calle Urquiza. Y yo me gastaba en explicarles: “Miren, el señor Nicolás de Cusa es un cardenal del siglo XV”. Después me pusieron en libertad. Imagínese que Cassirer en su libro sobre historia del problema del conocimiento, cuatro tomos que publicó el Fondo de Cultura, comienza el pensamiento moderno con Nicolás de Cusa. ¡Esos brutos creyeron que era una impostura! [...].

Ante esas dificultades, Weinberg le propuso a Sara Maglione dividir la editorial: él se quedaba con los Tratados Fundamentales y los Pingüinos y ella seguía con la línea política del catálogo. Este plan no fue aceptado y al poco tiempo la editorial tuvo que cerrar. Weinberg fue indemnizado con la cesión de derechos de algunos de los libros que habían aparecido bajo su responsabilidad. Así vendió los derechos de *Qué sucedió en la historia*, de G. Childe, y *La mentalidad primitiva*, de Lévy-Bruhl, a la editorial Siglo XX. Otros títulos, como *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, de Franz Boas, los reeditó en Hachette (Sorá, 2010: 91).

El primer corredor de la editorial fue Daniel Casares, un refugiado español, quien armó toda la cartera de editoriales españolas. Entre los principales asesores de la editorial, necesarios para un proyecto que se planteaba exigente en cuanto a difundir en el país y Latinoamérica autores y títulos de todo el mundo que aportaban a una visión humanista, acorde con el perfil ideológico de la misma, se encontraban, entre otros, el insigne matemático Manuel Sadosky, su mujer Cora Ratto, el profesor de filosofía y estudioso de nuestra historia, Gregorio Weinberg, el ingeniero Adolfo Dorfman y el dominicano exiliado en aquellos años, el eminente polígrafo, escritor, americanista Pedro Enríquez Ureña. También colaboró en una época Rodolfo Puiggrós. Gregorio Weinberg comenzó a colaborar con la editorial a sus 23 años. Ofreció su primer estudio de relieve: *El pensamiento de Monteagudo* para la colección Biblioteca del Pensamiento Argentino. Relata Sorá:

De una semblanza de Sadosky sobre Weinberg, subrayo dos dimensiones que alimentan la comprensión de las razones de proyectos culturales de tamaño envergadura. Sobre Lautaro decía: “ese era mi medio de vida, para

un joven de izquierda era muy difícil conseguir ningún puesto porque estaba la Sección Especial” (aparato de corte fascista del gobierno argentino). Sobre la colección: “A pesar de todas las idas y venidas de la política argentina, seguimos siempre con una línea bien clara sobre lo que convenía difundir en el país; éramos racionalistas, éramos partidarios de dar a conocer las ideas de los grandes pensadores” (Sorá, 2010: 98).

Sadosky fue activo militante comunista hasta 1946. A inicio de la década del sesenta, fue el pionero en la introducción de la computación en el país.

Sadosky y Cora Ratto orientaban la edición de la colección *Tratados Fundamentales*, escritos esenciales del pensamiento filosófico y científico (ver Anexo 16).

Algunos títulos de la colección: *Conceptos fundamentales de antropología cultural*, de F. Boas; *Las funciones mentales en las sociedades inferiores*, de L. Levy-Bruhl; *Discurso preliminar de la Enciclopedia*, de D’Alembert; *De la docta ignorancia*, de Nicolás de Cusa; *Cartas filosóficas*, de Voltaire; *Ensayo sobre el entendimiento humano*, de Locke; y *Metafísica*, de Aristóteles.

Algunos de los traductores de las colecciones *Tratados Fundamentales* y *Estudios y Ensayos* fueron Pedro Merton, Susana Fredkin, Eduardo Warschaver, Elena Dukelsky, Taba Bronstein, Cora Ratto de Sadosky, además de los propios directores de colección (Sorá, 2010: 98).

La editorial decidió también realizar un acuerdo con la editorial inglesa Penguin Books, para salir al mercado argentino con ediciones populares de temas de ciencia, arte, técnica, literatura, novela, cuentos para niños, clásicos, biografías, misterio y crimen. En una rápida lectura del catálogo que incluye Clementi en su obra, podemos resaltar: *¿Por qué se desintegran los átomos?*,

de A.K. Solomon; una novela de Henry James, *Daisy Miller y los Papeles de Aspern*; *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, de Horacio Quiroga, entre tantos títulos.

En esta colección de libros de bolsillo colaboró con Weinberg la escritora María Rosa Oliver. En la entrevista que Sorá le realiza a Weinberg, este comenta:

Se publicaron Pingüinos literarios, científicos, técnicos, publicamos una historia de la ópera, una historia del ballet, un libro sobre arte primitivo. Todos a dos pesos. Fueron los primeros libros de bolsillo que se empezaron a sacar de modo sistemático. Algunos títulos tuvieron tiradas de 10.000 ejemplares. Además le dimos un color local. Por ejemplo, lo reivindicamos a Horacio Quiroga. Nos hartamos de vender *Cuentos de la selva* (Sorá, 2010: 91).

Por supuesto que la poesía tuvo un lugar destacado en esta editorial: desde 1948 en adelante, en la colección llamada El Pan y la Estrella publican autores como Elvio Romero, Raúl González Tuñón y Héctor Yanover. El exigente lector puede gozar en esa colección con poemas de Rafael Alberti, el turco Nazim Hikmet, Miguel Hernández y Paul Eluard, entre otros.

En el terreno político ideológico debemos destacar, en esos años, la colección Crítica y Polémica, que edita *El Existencialismo*, de Henri Lefebvre en 1948, *Cuaderno de bitácora*, de Héctor P. Agosti, y en 1950, por primera vez en castellano, aparece *Cartas desde la cárcel*, de Antonio Gramsci, con prólogo del Dr. Gregorio Bermann.

Otros títulos del catálogo de Lautaro (ver Anexo 15):

1942 Puiggrós, Rodolfo (Selección). *El pensamiento de Mariano Moreno*. Biblioteca del Pensamiento Argentino, Buenos Aires, 172 pp.

- 1943 Puiggrós, Rodolfo. *De la colonia a la revolución*. Buenos Aires, 212 pp.
- 1946 Kautsky, Carlos. *La doctrina económica de Carlos Marx*. El pensamiento marxista, v. 3, Buenos Aires, 299 pp.
- 1948 Marianetti, Benito. *Problemas de Cuyo*. Buenos Aires, 421 pp.
- 1950 Gramsci, Antonio. *Cartas desde la cárcel* / prólogo Bermann, Gregorio. Buenos Aires, 340 pp.
- 1951 Magil, A.B. *La verdad sobre Israel*. Buenos Aires, 262 pp.
- 1956 Roca, Deodoro. *El difícil tiempo nuevo*. Pensamiento Argentino / Gerardo Pisarello, Buenos Aires, 362 pp.
- 1958 Franco, Luis. *Sarmiento y Martí*. Colección Pensamiento Argentino. Buenos Aires, 458 pp.
- 1964 Vygotsky, Lev S. *Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas* / prólogo Itzigsohn, José. Biblioteca de ciencias del hombre, Buenos Aires, 181 pp.
- 1968 Unión de Oficiales Democráticos Argentinos. *Una límpida y patriótica trayectoria al servicio de las fuerzas armadas y del país: 1962-1968*. Buenos Aires, 51 pp.

Editorial Anteo

A comienzos de la década del cuarenta, la situación era propicia para la iniciativa editorial, dado que España, con influencia en el mercado local, había declinado ostensiblemente su producción y distribución, primero por la Guerra Civil y luego por el desarrollo de la Guerra Mundial.

Ante esta situación, en 1942 se funda Editorial Anteo, como editorial oficial del PC.

Anteo representaba la línea oficial del Partido. Generalmente, en pequeños libros o folletos, reflejaba las posiciones del Partido a través de informes a Congresos o Plenarios, de documentos u opiniones de sus dirigentes máximos en torno a problemáticas políticas nacionales e internacionales. También editaba obras de los clásicos del marxismo-leninismo y discursos e informes a Congresos partidarios en países del llamado socialismo real

u otros Partidos Comunistas europeos. Encontramos entre los autores editados a Victorio Codovilla, Juan José Real, Paulino González Alberdi, Gerónimo Arnedo Álvarez, Rubens Íscar, Fernando Nadra, Ernesto Giudici, Rodolfo y Orestes Ghioldi, es decir, a los referentes partidarios difundiendo la línea o las informaciones necesarias, oficializando así las posturas.

Algunos títulos de los 492 del catálogo de Anteo (ver Anexo 9):

- 1948 Codovilla, Victorio. *José Díaz: ejemplo de dirigente obrero y popular de la época staliniana*. 3a. ed. Buenos Aires, 120 pp.
- 1962 *Congreso del Partido Comunista (22: 1962: Moscú). Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética*. Buenos Aires, 582 pp.
- 1964 Lenin, Vladimir Ilich. *Acerca de la coexistencia pacífica* (Pequeña biblioteca marxista leninista). Buenos Aires, 180 pp.
- 1964 Codovilla, Victorio. *Una trayectoria consecuente en la lucha por la liberación nacional y social del pueblo argentino*. 2a. ed. (Trabajos escogidos / Victorio Codovilla; v. 2). Buenos Aires, 441 pp.
- 1965 Partido Comunista de la Argentina. *Resoluciones y declaraciones del CC. del Partido Comunista de la Argentina 1963-1964*. Buenos Aires, 286 pp.
- 1970 Partido Comunista de la Argentina. *Resoluciones y declaraciones del CC. del Partido Comunista de la Argentina 1970*. Buenos Aires.
- 1974 Grabivker, Mario José. *Universidad para la liberación*. Buenos Aires, 46 pp.
- 1975 Laborde, Julio. *Reportaje al Portugal resucitado*. Buenos Aires, 100 pp.
- 1982 Duschatzky, Eduardo. *Bolivia de la resistencia al gobierno del pueblo: fotos y testimonios exclusivos. Cuadro de situación*. Buenos Aires, 135 pp.
- 1985 Bondone, José Luis. *Con mis hijos en las cárceles del "proceso"*. (Argentina: temas de actualidad). Buenos Aires, 151 pp.
- 1985 Laski, Sofía. *Arde un espinillo en Córdoba*. Buenos Aires, 301 pp.

Pequeña Biblioteca Marxista Leninista

La Pequeña Biblioteca Marxista Leninista fue una clásica colección de Editorial Anteo, con las particularidades de una tapa de igual diseño para todos los títulos, dividida en cuatro partes: arriba con la identificación “Pequeña Biblioteca Marxista Leninista”; en el centro el título de la obra y el autor, y abajo, a la izquierda el nombre de la editorial y a la derecha las siglas “ea” que la identifican a la obra con Editorial Anteo. Cada parte lleva un color distinto.

En general, la Pequeña Biblioteca se dedicaba a editar obras de los clásicos del marxismo leninismo: Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Ilich Lenin y eventualmente trabajos de otros destacados dirigentes comunistas, como José Stalin, M.P. Sakov, N.S. Jruschov, Natalia Krupskaya y Jorge Dimitrov, entre otros. Constatamos una profusa actividad de treinta años, entre 1957 y 1987.

Algunos títulos de los 39 catalogados en la Pequeña Biblioteca Marxista Leninista (ver Anexo 10):

- 1958 Marx, Karl. *La contribución a la crítica de la economía política de Carlos Marx. Trabajo asalariado y capital* / Engels, Federico. Buenos Aires, 59 pp.
- 1958 Engels, Federico. *Introducción a la “dialéctica de la naturaleza”. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Buenos Aires, 44 pp.
- 1959 Stalin, Iosif Vissarionovich (1879-1953). *Fundamentos del leninismo*. Buenos Aires, 78 pp.
- 1960 Marx, Karl. *Manifiesto Comunista*. Pequeña Biblioteca Marxista Leninista; 1. Buenos Aires.
- 1963 Dimitrov, Jorge. *Los comunistas y el frente único*. Buenos Aires, 127 pp.
- 1964 Krupskaya, Natalia. *Acerca de la educación comunista: artículos y discursos*. Buenos Aires, 233 pp.

- 1967 Lenin, Vladimir Ilich. *La catástrofe que nos amenaza y cómo combatirla*. Buenos Aires, 47 pp.
- 1967 Lenin, Vladimir Ilich. *Carta de lejos*. Buenos Aires, 46 pp.
- 1987 Lenin, Vladimir Ilich. *Testamento político*. Buenos Aires, 94 pp.

Editorial Futuro

En el período en cuestión surge Editorial Futuro, encabezada por Raúl Larra, la que publicó más de 200 títulos entre 1943 y 1948. Larra era miembro de la Comisión Directiva de AIAPE (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) hasta que la institución fue clausurada por el golpe militar de 1943. También fue un destacado periodista del diario *La Hora*. La biografía de personalidades argentinas contemporáneas fue su fuerte como escritor; así surgieron *Lisandro de la Torre el solitario de Pinas*, *Mosconi*, *el general del petróleo*, *Sin tregua*, que narra la vida del dirigente sindical y comunista José Peter, *El hombre de la campana*, que refleja la lucha del gran hombre de teatro y director del semanario *Propósitos*, Leónidas Barletta, entre otros (Lanuti, 2012: 118).

Julio E. Payró dirigía *El hilo de Ariadna*, una serie económica de textos sobre historia de la pintura para el estudiante, en tomos de gran formato encuadernados en cartón y con profusas ilustraciones en negro, de la que aparecieron unos quince títulos. Una novedad precursora para la época, igual que la serie teatral dirigida por Pablo Palant y Luis Ordaz, unos tomitos impecables, con aportes como *La muerte de Dantón*, de Büchner; *El bosque petrificado*, de Robert Sherwood; *La máquina de sumar*, de Elmer Rice. Ernesto Morales, a cargo de la colección Eurindia, sugirió *El hombre americano*, de Alcides D'Orbigny, libro fundamental, inédito en castellano, y *Viaje a la América Meridional*, del mismo autor, también desconocido para el público hispano-parlante,

cuatro tomos encuadernados en tela, con grabados originales. Al año de trabajo, la Editorial Futuro contaba en su catálogo con 50 títulos. Una proeza. [...]

Entre los escritores argentinos editados por Futuro figuraron José Ingenieros, Julio E. Payró, Ezequiel Martínez Estrada, Bernardo Verbitzky, Álvaro Yunque, Leonidas Barletta, Héctor P. Agosti, Gerardo Pisarello, Alberto Gerchunoff, Carlos Ruiz Daudet, Ernesto Morales, Luis Ordaz, María Inés Rivera, Geo Dorival, Leonardo Estarico, Roger Plá, Luis Franco, José Murillo, Juan José Manauta, Raúl Larra, Aníbal Ponce, Leonardo Paso, Rodolfo Ghioldi, Jorge Thenon y Fina Warshaver, entre otros³⁷.

En sólo cinco años, entre 1943 y 1948, la Editorial Futuro publicó más de 200 títulos. La primera en el país que hizo conocer a Hermann Hesse, compartiendo la primicia de William Faulkner, de quien editó *El sonido y la furia* y *El villorio* (Larra, 1982: 32).

Algunos títulos de Futuro en la década del cuarenta (ver Anexo 7):

- 1945 *Ingenieros, ciudadano de la juventud*. Héctor P. Agosti
- 1945 *Los enciclopedistas*. Alfredo Cepeda (seudónimo de Rodolfo Puiggrós, selección e introducción).
- 1945 *Los utopistas*. Rodolfo Puiggrós (selección e introducción).
- 1945 *Historia económica del Río de la Plata*. Rodolfo Puiggrós.
- 1946 *Tutearse con el peligro*. Álvaro Yunque.
- 1946 *La política en el mundo*. Rodolfo Ghioldi.
- 1947 *El Gran Chaco*. Raúl Larra.

³⁷ En dicha editorial, Carlos Agosti dirigió las colecciones sobre Cine e Infantiles.

Raúl Larra reseña más adelante, en su obra citada, algunos títulos de la segunda época de la editorial Futuro: “En 1950 publiqué mi libro *Arlt el torturado* y en seguida *Los siete locos* y casi toda la obra de Arlt [...]. De *Los siete locos* imprimí 5.000 ejemplares, en cambio de los libros siguientes entre 3.000 y 2.000” (Larra, 1982: 38).

De esa segunda época, algunos títulos:

- 1951 *Echeverría*. Héctor P. Agosti.
- 1956 *Le decían el Rulo...* Raúl Larra.
- 1957 *Mosconi, el general del petróleo*. Raúl Larra.
- 1957 *Cuentos del hombre que daba de comer a su sombra*. Leonidas Barletta.
- 1957 *Breve historia de los argentinos (1492-1956)*. Álvaro Yunque.
- 1958 *Anibal Ponce o Los deberes de la inteligencia*. Álvaro Yunque.
- 1959 *La barra de siete ombúes*. Álvaro Yunque.
- 1959 *Neurosis juveniles*. Jorge Thénon.
- 1959 *Sin tregua*. Raúl Larra.
- 1960 *Jorge Newbery, el conquistador del espacio*. Raúl Larra.
- 1960 *Viejo y nuevo teatro*. Leonidas Barletta.
- 1961 *El hilo grabado*. Fina Warschaver.
- 1966 *Una lonja de tierra*. José Murillo.
- 1968 *Historia de los argentinos (1492-1966)*. Álvaro Yunque.

En esta segunda época de Futuro, Larra editó más de cien títulos, entre los cuales se cuenta casi toda la obra del novelista brasileño Jorge Amado.

Más sobre Problemas

El Partido con Carlos Dujovne habían insistido en reflotar Problemas. Se fundó una sociedad anónima que instaló un amplio local céntrico que funcionaba también como librería. En el Directorio de la nueva empresa, además de Dujovne al frente, figuraban

Emilio Troise, Roberto Giusti, Enrique Amorim, Julio Luis Peluffo y Samuel Shmerkin, entre otros (Larra, 1982: 34).

Según una ficha del FBI de los Estados Unidos aportada por Mario Rapoport a Alicia Dujovne Ortiz, durante el año 2006, mientras esta estaba terminando el libro citado sobre su padre, figuraban además en el Directorio, Antonio Valiente como vicepresidente (Valiente era un líder de FOARE, la Federación de Organizaciones de Ayuda a la República Española), el ingeniero Ricardo M. Ortiz, de destacada participación luego en la creada Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca, de la que fue su primer rector, Héctor P. Agosti e Isaac Kornblihtt, director de la Liga Argentina por los Derechos del Hombre (Dujovne Ortiz, 2007: 321).

Problemas edita de José Stalin, en 1946, *El marxismo y el problema nacional y colonial*.

Dujovne, además, inauguró una práctica inusual en nuestro medio. Encargó libros a los escritores, asignándoles aunque magra una mensualidad como anticipo de derechos de autor. Si Álvaro Yunque escribió *Breve historia de los argentinos* y *Calfucurá, la conquista de las pampas*, se lo debe en buena medida a Dujovne, quien le solicitó esos textos adelantándole una cuota mensual. Problemas no alcanzó a publicarlos, pero Yunque los escribió. ¿Lo hubiera hecho sin la sugestión y el apoyo de Dujovne? ¿Habrían escrito Balzac o Zola todo lo que compusieron sin los anticipos de sus editores?

Entre nosotros Carlos Dujovne fue, en cierto sentido, un precursor (Larra, 1982: 35).

Nuevamente Lautaro

Ya en la década del cincuenta, después de la caída del peronismo, Lautaro publica a Ezequiel Martínez Estrada, amigo de Agosti, quien tercia en el álgido debate post gobierno justicialista con

su libro *¿Qué es esto? Catilinaria* (1956). En el mismo año aparece *El difícil tiempo nuevo*, de Deodoro Roca, emblemática figura de la Reforma Universitaria de 1918 en Córdoba; Roca había fallecido muchos años antes, más precisamente el 7 de junio de 1943. El libro lleva un prólogo de Gregorio Bermann y un epílogo de Enrique González Tuñón. Este libro fue parte de la colección Pensamiento argentino, la que estaba a cargo de Gerardo Pisarello. Aparecen discrepancias de Sara Maglione de Jorge con el PC, fundamentalmente debidas a los sucesos que involucraron a la URSS en Hungría y Checoslovaquia. Esas divergencias hacen que la sociedad que sustentaba a Lautaro se disuelva a fines de la década del sesenta.

Alejada Sara Maglione de las filas del Partido Comunista y disuelta Lautaro, el Partido siguió editando títulos a través de Procyón, que venía funcionando desde antes como un sello de Lautaro, en la calle Sánchez de Bustamante.

Algunos títulos de Procyón (ver Anexo 29):

- 1966 Salceda, Juan Antonio. *Prometeo o el humanismo del mito*. 2^a ed. Buenos Aires, 242 pp.
- 1956 Agosti, Héctor P. *Para una política de la cultura*. Buenos Aires, 158 pp.
- 1956 Lefebvre, Henri. *Contribución a la estética*. Buenos Aires, 137 pp.
- 1959 Agosti, Héctor P. *El mito liberal*. Buenos Aires, Procyón, 188 pp.
- 1959 Marinello, Juan. *Meditación americana: cinco ensayos*. Buenos Aires, 219 pp.
- 1963 Rozitchner, León. *Moral burguesa y revolución*. Buenos Aires, 218 pp.
- 1964 Garaudy, Roger. *¿Qué es la moral marxista?* Buenos Aires, 232 pp.
- 1965 Winocur, Marcos. *Cuba a la hora de América*. Buenos Aires, 261 pp.

Sara Maglione incursionó en su última iniciativa editorial a través de Estuario.

Como un homenaje a esta compañera que bregó durante treinta años en esa labor, extendemos este análisis poniendo algunas líneas sobre esta editorial; esto es posible gracias a que una compañera nos acercó un volante de propaganda de ediciones Estuario. El mismo daba el domicilio de la editorial en Malabia 2985 de la ciudad de Buenos Aires. Allí se decía:

Estuario se crea con el deliberado propósito de contribuir a la formación de una cultura nueva, entendida como conciencia crítica de la compleja realidad contemporánea. Dentro de esta finalidad general, el eje de nuestra preocupación serán la Argentina y Latinoamérica, los problemas, el arte y la literatura del vasto continente que nos abarca, presionados por su urgencia y convencidos de que se trata del único camino para una universalidad concreta.

El volante en cuestión adelantaba algunos títulos de la editorial: en el rubro Ensayos: *Nacionalismo y democracia: auge y frustración*, de Ismael Viñas; *Ideología desarrollista y liberación nacional*, de autores varios; *Sexo y libertad*, de Pedro Gelman, entre varios. En Arte, aparecían: *Le Parc, entrevista y documentos*; *El siglo XX en la plástica latinoamericana* (serie de 6 volúmenes de distintos especialistas). En Literatura: *La casa de ceniza*, de Abelardo Castillo; *Isabel viendo llover en Macondo*, de Gabriel García Márquez; *En otro país*, de Ernest Hemingway; *Ad astra*, de Haroldo Conti, etcétera.

Editorial Fundamentos

La Editorial Fundamentos daba curso a informes del Partido y posicionamientos de sus máximos dirigentes sobre temas políticos e ideológicos de diversa índole, muy parecido su objetivo al

de Editorial Anteo. Se observa en el catálogo, además, un importante porcentaje de libros dedicados a cuestiones teóricas del marxismo, así como económicas, ideológicas y propagandísticas de la Unión Soviética.

Fundamentos edita en 1951 el *Manual de Historia Argentina*, figurando como autor Juan José Real, aunque el trabajo fue elaborado por un colectivo de historiadores. El prólogo señala:

La Comisión de Estudios Históricos del Comité Central del Partido Comunista encargó a su presidente, camarada Juan José Real, la redacción del presente *Manual de Historia Argentina*, con el fin de poner al alcance de los obreros, de los trabajadores del campo y de los estudiantes, una obra que les ayude a orientarse de manera justa en el estudio de la historia patria (Real, 1951).

En la solapa del libro comentado, bajo el título “De nuestro Catálogo” figuran: *La herencia libertadora y pacifista de San Martín*, por Fernando Nadra; *Esteban Echeverría. Glosa de un ideario progresista*, por Benito Marianetti y *Echeverría, letra y espíritu en su obra*, por Julio A. Notta.

Algunos títulos de Fundamentos de los 84 listados entre 1950 y 1984 (ver Anexo 6):

- 1952 *Acerca de la cuestión agraria*. Rodolfo Ghioldi.
- 1954 *Escritos y discursos*. Victorio Codovilla.
- 1954 *Nuestro camino desemboca en la victoria*. Victorio Codovilla.
- 1956 *Uzbekistán, el espejo*. Rodolfo Ghioldi.
- 1959 *Problemas ideológicos, científico-técnicos y filosóficos en la Universidad (La reforma educacional)*. Ernesto Giudici.
- 1959 *100 preguntas y 100 respuestas sobre el movimiento sindical*. Rubens Íscar.
- 1961 *La legalidad socialista*. Benito Marianetti.

- 1963 *Curso de educación sindical*. 2 Tomos. Rubens Íscaro.
- 1970 *Victorio Codovilla. Vigencia y proyección*
- 1974 *Diálogos sindicales entre peronistas y comunistas*. Rubens Íscaro.
- 1974 *Chile: el pueblo vencerá*. Alcira de la Peña.
- 1976 *Pedro Chiarante, ejemplo de dirigente obrero clasista*.
Memorias.
- 1978 *Fraseología política*. Fernando Nadra.
- 1978 *Cuatro décadas de los procesos políticos argentinos*. 4 Tomos.
Gerónimo Arnedo Álvarez.
- 1979 *Democracia y partidos políticos*. Fernando Nadra.
- 1981 *Cuba: una historia de luchas, una realidad palpitante*. Pedro
Tadioli.
- 1981 *Por qué el convenio nacional democrático. Escritos 1975-1980*.
Gerónimo Arnedo Álvarez.
- 1981 *Escritos y discursos*. Orestes Ghioldi.

Introducción de Gramsci

A finales de la década del cincuenta surge el fenómeno de la introducción de las obras del italiano Antonio Gramsci en la Argentina. Daniel Campione (2007: 34), estudioso de los aportes de Gramsci, detalla:

Nuestro país se constituyó en un temprano escenario de la difusión del pensamiento gramsciano. Las *cartas de la cárcel* fueron publicadas, en traducción de Gregorio Bermann, ya en 1950. La traslación de los *Cuadernos* al español y su edición en Argentina la encaró un grupo de intelectuales por entonces pertenecientes al Partido Comunista, que publicaron en *Cuadernos de Cultura* y otras revistas vinculadas, algunos de los primeros análisis de inspiración gramsciana en lengua española. El inspirador de la introducción del pensamiento de Gramsci en el campo de visión del Partido Comunista de la Argentina fue Héctor P. Agosti [...]. Ya en 1951

Agosti había publicado un ensayo, titulado *Echeverría*, inspirado en las categorías gramscianas.

En el pie de página correspondiente al reproducido comentario figuran las obras de Gramsci editadas por Editorial Lautaro:

La primera traducción y publicación fue *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, traducido por Isidoro Flaubaum con prólogo de Héctor P. Agosti, en 1958. Luego *Los intelectuales y la organización de la cultura*, traducción de Raúl Sciarreta, en 1960. *Literatura y vida nacional*, traducción de José Aricó, con prólogo de Héctor P. Agosti, en 1961; *Notas sobre Maquiavelo, la política y el Estado moderno*, con traducción, prólogo y notas de José Aricó, en 1962³⁸.

En un trabajo del investigador del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Raúl Burgos, publicado en la edición N° 9/10 de la *Revista del CCC* (edición electrónica), titulado “Sesenta años de presencia gramsciana en la cultura argentina, 1947-2007” se lee:

Antes que la Editorial Lautaro publicara, por primera vez en lengua no italiana, la edición togliatiana de la *Cartas desde la cárcel*, en 1947, desde fuera de la cultura comunista el escritor Ernesto Sábato brindaba las primeras noticias sobre el epistolario gramsciano

38 El propio José Aricó reconoce el mérito de Agosti en cuanto a la introducción y difusión de Gramsci en la Argentina: “Podría afirmar, sin temor de equivocarme al respecto, que la primera tentativa en cierto modo ‘orgánica’ de incorporación del pensamiento de Gramsci a la cultura política de izquierda surgió en el interior del Partido Comunista argentino. Formó parte de una propuesta, nunca claramente explicitada, de renovación ideológica y cultural, que encontró en Agosti su más inteligente y autorizado impulsor” (Aricó, 2005: 36).

en la revista *Realidad*. En ese mismo año, las *Cartas* acababan de ganar el premio Viareggio, máximo galardón literario de Italia y, en el número 6 de la revista (noviembre/diciembre de 1947), Sábato escribía un emotivo comentario sobre la publicación de las *Cartas desde la cárcel*, que sería la primera referencia *relevante* de la trayectoria de Gramsci en territorio argentino. En su comentario decía: “El que lea esta colección de cartas familiares se maravillará y se emocionará ciertamente por el coraje y el temple de este hombre físicamente débil; pero más se sorprenderá de su carencia de odio, de su imparcialidad, de su invariable sentido crítico, de su amplitud filosófica, de su falta de sectarismo”³⁹.

En definitiva, Héctor P. Agosti fue el difusor político de Gramsci en sectores partidarios, marxistas en general y en la academia. Como señala Aricó: “su más inteligente y autorizado impulsor”.

Nuevo golpe de Estado. El derrocamiento de Perón

Acudimos a la memoria de Roberto Vallarino, de su libro *Medio siglo militando*:

El 16 de junio de 1955 amaneció lluvioso. Al mediodía la Aviación Naval arrojó 10 toneladas de bombas sobre la Plaza de Mayo. Hasta hoy nunca se conocieron cifras precisas sobre el número de masacrados, pero fueron cientos. Ese mismo día del bombardeo a la Plaza de Mayo, el Partido Comunista tenía alrededor de 700 presos en la cárcel de Devoto. Sin embargo, el PC se opuso al golpe y planteó con firmeza que existían condiciones

39 Ver <www.centrocultural.coop/revista/articulo/166/sesenta_anios_de_presencia_gramsciana>.

para impedirlo dado que las Fuerzas Armadas estaban divididas, con la Marina pro inglesa como el sector más reaccionario.

El Partido reclamó resistir con las armas. Hubo militantes como Florindo Moretti que le pidieron a la dirección del PC autorizar la convocatoria a una insurrección armada. Entre el bombardeo de junio y el golpe de septiembre, en la puerta de la CGT pudieron verse colas de gente pidiendo infructuosamente que les dieran armas. En ese ínterin tuvo lugar una entrevista entre Perón y el Partido, al cabo de la cual fueron liberados la mayoría de los presos comunistas (Vallarino, 2012: 53).

En septiembre se produce el golpe. El PC difunde el siguiente llamamiento:

Nuestro país se halla envuelto en las llamas de la guerra civil [...]. El P. Comunista ha venido alertando acerca de los peligros de una guerra civil, y persistentemente ha expuesto las condiciones capaces de garantizar un desarrollo de convivencia democrática: Dijo al gobierno que era indispensable el establecimiento de todas las garantías democráticas, la libertad de los presos políticos, el retiro del proyecto del contrato con la Standard Oil Co. Y la seguridad de que los partidos y agrupamientos sociales y culturales pudiesen, en un pie de igualdad, buscar en común las soluciones más convenientes para los problemas del país y del pueblo; y dijo a los sectores democráticos opositores seducidos por el falso miraje de un golpe de estado, que ese no era el camino, que la violencia y la guerra civil sólo podrían desembocar en la anarquía y la dictadura, y que en vez de ello debía orientarse hacia el régimen de convivencia democrática. [...]

El Partido Comunista proclama la necesidad de un amplio gobierno de coalición nacional integrado por todas las corrientes democráticas y progresistas [...], apela a todos los argentinos por encima de sus banderías a cooperar en este esfuerzo por el cese de la guerra civil y exhortar a la clase obrera, que debe conservarse más unida que nunca, a defender y ampliar sus conquistas y a desempeñar un papel principal en aquél propósito (PCA, 1955).

Producido el golpe, Perón abandonó el país dejando tras de sí un tendal de centenares de presos peronistas. En tal sentido, continúa Vallarino:

Son años en que se gesta un enorme movimiento clandestino de resistencia peronista. Los discursos de Perón grabados en Madrid circulaban en discos y la gente los escuchaba emocionada, en el más cuidadoso secreto.

Por supuesto que a nosotros también nos persiguieron con ganas, como siempre, aunque sin una ley especial de por medio. Al menos no en ese período. Nosotros éramos una fuerza menor desde el punto de vista del poder. Pero [...] a la vuelta de la esquina nos estaba esperando una nueva ley anticomunista (Vallarino, 2012: 55).

En esas nuevas condiciones es que el PCA debe adecuar su política en general, y la de ediciones y difusión en particular. Entonces surge Cartago.

Editorial Cartago

En 1955 se funda la Editorial Cartago, como editorial no oficial del PCA. En su directorio figuraban, entre otros, Daniel Jodo,

Juan Jesiot y Celia Dujovne. Celia ocupó el cargo de gerenta en la etapa fundacional. A mediados de los años sesenta, Celia Dujovne crea Arandú, su propia editorial, con la que publica la primera edición en castellano de los *Manuscritos de 1844. Economía política y filosofía*, de Carlos Marx⁴⁰.

Cartago edita en 1957 *Carlos Marx y Federico Engels: Correspondencia*, seleccionada, comentada y anotada por el Instituto Marx-Engels-Lenin de Leningrado, con prólogo de V. Adoratsky. La impresión se hizo en los Talleres Gráficos Junior, en formato de 18 cm x 27 cm, en tapa dura.

Algunos títulos de Cartago de unos 465 catalogados:

- 1956 *Muchachos pobres*. Álvaro Yunque.
- 1957 *La luna con gatillo*. Raúl González Tuñón.
- 1966 *Argentina: 1816*. Benito Marianetti.
- 1974 *Obras completas*. Aníbal Ponce.
- 1974 *Aníbal Ponce. Memoria y presencia*. Héctor P. Agosti.
- 1975 *Prosa política*. Héctor P. Agosti.

Cartago edita obviamente a los clásicos, por ejemplo las *Obras completas* de Lenin, toda una odisea editorial de las que hablaremos más adelante.

Otros clásicos editados por Cartago:

- 1957 Marx, Karl, Engels, Federico. *Obras escogidas*. Buenos Aires, 810 pp.
- 1973 Marx, Karl, Engels Federico. *El capital: crítica de la economía política: libro primero: el desarrollo de la producción capitalista*. Traductor Mazía, Floreal. Buenos Aires, 799 pp.

⁴⁰ Datos sobre Celia Dujovne aportados por su esposo Carlos Agosti.

1973 Engels, Federico. *Anti Dühring: la subversión de la ciencia por el señor Eugen Dürhing*. Buenos Aires, 285 pp.

1975 Engels, Federico. *Dialéctica de la naturaleza*. Buenos Aires, 326 pp.

Edita también a numerosos autores soviéticos, de otros países socialistas y, por supuesto, a dirigentes del Partido argentino (ver Anexo 12).

Más adelante abordaremos la iniciativa de instalar Cartago en México para obviar el impedimento que representaba la dictadura militar de Videla.

Con algunas esporádicas interrupciones, la editorial continuó editando hasta nuestros días.

Codilibro

En el año 1955 se constituye también la Cooperativa Distribuidora de Libros y Publicaciones denominada Codilibro Limitada, con el fin de poder centralizar la distribución y venta de las ediciones de las distintas editoriales que funcionaban. Su director era Nicanor Saleño y figuran en una nómina de autoridades, Larra y Cortizo⁴¹. La cooperativa se desarrolló al punto que en 1958 tenía ya una sucursal en Santiago de Chile, administrada por Gabriel Seferian. En una hoja impresa en la que se tomaban los pedidos, se detalla que la casa matriz en Buenos Aires, allá por el año 1960, funcionaba en la calle Suipacha 612, 3° piso. En el mismo formulario se incluía la lista de las editoriales asociadas: Losange, Nueva Visión, Galatea, Doble P, Lautaro, Platina, Futuro, La Mandrágora, SEPA, Problemas Nacionales, Ariadna, Pueblos de América, Stilcograf, Acervo Cultural, Tirso, La Rreja y El Barrilete. Seferian nos informa quiénes eran los que estaban al frente de algunas de estas editoriales: Mandrágora estaba dirigida por

⁴¹ Según Carlos Agosti, Celia Dujovne y José Murillo fueron fervientes impulsores de esta iniciativa.

un francés de apellido Kirgeimer; Fernando Sabsay manejaba Losange; el arquitecto Héctor Grisetti se hacía cargo de Nueva Visión y Galatea. Larra comandaba Futuro; Ariadna, especializada en teatro, lo tenía a Leónidas Barleta; Stilcograf, a Stilman; al frente de La Rreja estaba Carlos Damián Hernández.

La Editorial Acervo Cultural se ocupaba de temas judíos. Tirso de temas relacionados con el mundo homosexual y El Barrilete conformaba una colección de temas juveniles.

Nueva Visión fue la editorial que difundió a Antonio Gramsci. A continuación, detallamos algunos títulos de estas editoriales asociadas⁴².

Editorial La Rreja:

- 1957 Spiller, Roberto E. *Historia de literatura norteamericana*. Buenos Aires, 218 pp.
- 1957 Maugham, Robin. *El sirviente*. Buenos Aires, 123 pp.
- 1967 Dávalos, Jaime. *Canciones*. Buenos Aires, 110 pp.

Editorial Losange:

- 1954 Brecht, Bertolt. *Madre coraje y sus hijos: crónica de la guerra de treinta años*. Buenos Aires, 127 pp.
- 1955 Jimenez, Wilfredo. *Pasión de Florencio Sánchez: biografía dramatizada en tres actos*. Buenos Aires, 79 pp.
- 1955 Capote, Truman. *El arpa de pasto: comedia en dos actos*. Buenos Aires, 77 pp.
- 1956 Chiarini, Luigi. *El cine en el problema del arte*. (Estudios cinematográficos, v. 5). Buenos Aires, 107 pp.
- 1958 Dabini, Attilio. *Teatro italiano del siglo XX*. (Teatro en el mundo / Fernando Leónidas Sabsay). Buenos Aires, 168 pp.
- 1963 Figueiredo, Guilherme. *Obras maestras del teatro moderno / Kazantzakis, Nikos, Büchner, Georg*. Buenos Aires.

⁴² No necesariamente hay que identificar con el PC a estas editoriales asociadas. Para más títulos ver Anexo 18.

- 1963 Zapolska, Gabriela. *Obras maestras del teatro moderno* /
Gorki, Máximo, Maiacovski, Vladimir. Buenos Aires
- 1963 Coward, Noel. *Obras maestras del teatro moderno* /
Chesterton, Gilbert Keith, Priestley, John B. Buenos Aires.

Editorial Pueblos de América:

- 1955 Selser, Gregorio. *Sandino: general de hombres libres*. Buenos
Aires, 300 pp.

Editorial Stilcograf:

- 1958 Franco, Luis. *Biografía patria: visión retrospectiva y crítica del
reciente pasado argentino*. Buenos Aires, 290 pp.
- 1965 Costantini, Humberto. *De por aquí nomás*. Buenos Aires,
82 pp.

Editorial Tirso:

- 2004 Nuñez, Juan Alberto. *Ella*. Buenos Aires, 88 pp.

Editorial Acervo Cultural:

- 1955 Aleijem, Scholem. *Kasrilevke: ciudad gran*. Buenos Aires, 231 pp.

Editorial Ariadna:

- 1955 Li Chih, Hua. *Reacción en la aldea china (pieza en un acto)* /
prólogo González Tuñón, Raúl. Buenos Aires, 99 pp.
- 1956 Vailland, Roger. *El coronel Foster se declara culpable*.
(Colección Coral). Buenos Aires, 74 pp.
- 1957 Soria, Georges. *El orgullo y la nube*. Buenos Aires, 70 pp.
- s/f Asturias, Miguel Ángel. *La audiencia de los confines: crónica
en tres andanzas*. (Colección Coral). Buenos Aires, 78 pp.

Editorial Doble P

- s/f Echegaray, Aristóbulo. *Sombrero de paja amarilla con Segundo
Sombra: Reminiscencia infantil de Ricardo Güiraldes*, 106 pp.

Editorial SEPA:

- s/f Armagno Cosentino, José. *La Boca ya tiene dientes: Palacios, diputado del pueblo, reconstrucción histórica en tres actos*. 75 pp.
- s/f Medina Cabral, Betty. *Sombrero de paja amarilla*. 62 pp.

Editorial El Barrilete:

- s/f Dellepiane Rawson, Alicia. *Atreverse a todo*. 59 pp.

Editorial La Mandrágora:

- 1952 Albérès, Rene Maril. *1921. Jean-Paul Sartre*. Pie de imprenta. Buenos Aires.
- 1955 Albérès, Rene Maril. *Miguel de Unamuno*. Pie de imprenta. Buenos Aires.
- 1958 Ara, Guillermo. *Leopoldo Lugones*. Pie de imprenta. (Serie Colección Clásicos Argentinos del siglo XX). Buenos Aires.
- 1959 Akutagawa, Ryunosuke, 1892-1927. *El biombo del infierno y otros cuentos*. Pie de imprenta. Buenos Aires.
- 1959 Alonso Piñeiro, Armando; Gandía, Enrique de. *Breve historia del imperio bizantino*.

Editorial Galatea:

- 1957 Lilley, Sam. *Hombres, máquinas e historia: breve historia de las máquinas y herramientas en relación al progreso social*. (El hombre, la sociedad y la historia). Nueva Visión. Buenos Aires, 225 pp.

Posteriormente, Codilibro incorporó a la Editorial Pueblos Unidos de Uruguay.

Pueblos Unidos editó en 1943 *Rosas el pequeño*, de Rodolfo Puiggrós, aunque apareció con el seudónimo de Alfredo Cepeda, y en 1945 *Defensa del realismo*, de Héctor P. Agosti.

Editorial Platina

Bernardo Edelman se ocupaba de Platina. Militante del Partido Socialista, se escinde del mismo en 1937 junto a Benito Marianetti, Rodolfo Aráoz Alfaro y otros y fundan el Partido Socialista Obrero. Junto a su compañera Fanny viaja a España cuando estalla la Guerra Civil; Edelman lo hace como delegado de la Federación Obrera de la Construcción, a realizar tareas de solidaridad y como corresponsal del periódico *España Republicana*. De regreso a la Argentina, Edelman publica su libro *España contra el fascismo* en 1939. Se afilian él y su compañera al PC. Funda la editorial Platina, la que a lo largo de más de una década (1955-1966) publica decenas de obras de autores comunistas y otros (Tarcus, 2007: 194).

Gracias a la compañera Fanny Edelman, quien nos elaboró una lista revisando su biblioteca personal, pudimos reconstruir parte del catálogo de Platina, el que luego ampliamos al obtener más información (ver Anexo 4): 56 títulos fueron editados entre 1956 y 1965.

Esta editorial tenía un perfil más intelectual, ocupándose principalmente de temáticas más universales. Sobre la problemática marxista, acudía a traducir y editar autores no tan clásicos ni conocidos en la Argentina:

s/f *Leyes y categorías fundamentales de la dialéctica materialista*. Ivan Andrew.

1963 *Rousseau y Marx*. J. Della Volpe.

1964 *El desafío del marxismo*. Brian Simon et al.

Se ocupó también de los problemas inherentes a Estados Unidos:

1958 *Los anti-norteamericanos*. Alvah Bessie.

1960 *Escándalo en los Estados Unidos*. Albert Kahn.

1961 *El imperialismo norteamericano*. Victor Perlo et al.

Asimismo, incorporó temáticas científicas:

- 1965 *Cerebro y trabajo. Aplicación de las teorías de Pavlov.* W. Frolov.
1965 *Trabajos fundamentales.* Federico Joliot Curie.
1965 *Sociología, filosofía, cibernética.* Illia Novik.

Algunos autores argentinos fueron editados, con temáticas específicas:

- 1965 *Argentina, estructura y cambio.* Mauricio Lebedinsky.
1965 *El racimo y su aventura. La cuestión vitivinícola.* Benito Marianetti.
1965 *La Forestal.* Gastón Gori.

Editorial Quetzal

Según una entrevista realizada a Arturo Peña Lillo, por Margarita Pierini y Gonzalo Carranza, el 14 de mayo de 2004, en el portal de la Universidad Nacional de Quilmes, el emblemático editor comentó que Quetzal era una editorial cuyo dueño era del PC y editaba muchas cosas de dicho partido. En esa oportunidad, Peña Lillo señaló:

En alguna época escaseaba el trabajo; y entonces el imprentero tenía que buscar trabajo para la gente de su taller, para no echarlos o recortarles el sueldo. Y lo que hacía era buscar a los autores, les pedía un libro y les daba el crédito para publicarlo. Y así, muchos siendo imprenteros se hacían editores. Es el caso de una editorial [de la] que hace poco murió el dueño: Cortizo se llamaba. Él era gráfico, era linotipista y tenía el taller en la calle Callao casi esquina Corrientes, en un sótano, ahí tenía las máquinas de linotipo. La editorial se llamaba Quetzal y editaba muchas cosas del Partido Comunista, el dueño era del PC.

Además de ser militante del PC, Cortizo era tesorero de la Casa de la Cultura; era un hombre muy culto.

Peña Lillo agrega una caracterización sobre Cortizo:

Era un tipo muy capaz, muy inteligente. Le gustaba mucho el teatro, una gran memoria tenía, recitaba muy lindo, y había actuado en algunas obritas de teatro. Y fue el que editó todo eso sobre el teatro de Stanislavski, de estos grandes maestros, y algunas cosas de Pavlov también; y muchos libros de literatura, sobre todo de la gente del PC. Ese es un ejemplo de imprentero, de gráfico que terminó en editor⁴³.

De editorial Quetzal, en la década del cincuenta, encontramos *Los hijos de la piedra*, de Miguel Hernández, de 1959, impreso en Industria Gráfica Rosso; en el mismo año, *Cuando la huelga de los inquilinos*, de Blas Raúl Gallo. También, *Teatro completo*, de Máximo Gorki, de 1962.

Veamos una lista de ediciones incompleta, sobre 34 catalogados, de Quetzal (ver Anexo 13):

- 1955 Troise, Emilio. *Racismo: instrumento de dominación política y social*. Buenos Aires, 206 pp.
- 1959 Hernández, Miguel. *Los hijos de la piedra*. Buenos Aires, 59 pp.
- 1962 Odets, Clifford. *Esperando al Zurdo; Despierta y canta; Muchacho de oro*. Buenos Aires, 170 pp.
- 1962 Gorki, Máximo. *Teatro completo: tomo cuarto*. Buenos Aires, 259 pp.
- 1964 Gorki, Máximo. *Teatro completo: tomo quinto*. Buenos Aires, 270 pp.

⁴³ Entrevista a Peña Lillo, Universidad Nacional de Quilmes, ver <http://www.unq.edu.ar/layout/nota_imprimir.jsp?idContent=12777>.

- 1966 Plejanov, Jorge. *Obras escogidas*, v. 2. Buenos Aires.
1967 Romero, Elvio. *Romancero español: 1936-1939*. Buenos Aires,
132 pp.
1968 Gorki, Máximo. *Teatro completo: tomo tercero*. Buenos Aires,
286 pp.

Otros títulos de Quetzal no catalogados:

Moneda Falsa. Florencio Sánchez.
Los Tejedores. Gerardo Hamptmann.
Una libra de carne. Agustín Cuzzani.
Mulato. Langston Hughes.
El diablo en el conventillo. Carlos M. Pacheco.
Despertar de primavera. Frank Wedekin.
El doctor Knock. J. Romain.
Lucrecia Borgia. Víctor Hugo.

Más sobre Agosti

Héctor P. Agosti fue un autor que editaron profusamente muchas de estas editoriales y otras comerciales y extranjeras. Además de las ediciones ya mencionadas, Cartago editó *Aníbal Ponce. Memoria y presencia*. La primera edición de *Defensa del realismo* la realizó Editorial Pueblos Unidos de Montevideo en 1945; la segunda, editorial Quetzal en 1955; la tercera, Lautaro en 1963. Hubo de esta obra una traducción al portugués, realizada por Carlos Loures y editada por Razão Actual, en Oporto en 1971. Lautaro editó, además, *Cuaderno de bitácora* en 1949 y una segunda edición aumentada en 1965.

La primera edición de *Para una política de la cultura* la realizó Ediciones Procyón en 1956; fue traducida al ruso y publicada en Moscú en 1963 por la editorial Literatura Extranjera, y al búlgaro, publicada en Sofía por editorial Partisgam⁴⁴. Procyón dio a

44 Datos aportados por Carlos Agosti.

conocer *Nación y cultura* en 1959. Este libro fue traducido al ruso y editado por Editorial de Literatura Extranjera en Moscú en 1963. Procyón había editado en 1959 *El mito liberal*. Lautaro, *Tántalo recobrado* en 1964; obra traducida al ruso por Antonina Deriuguina para ser publicada en 1969 por editorial Progreso en Moscú; traducida también al portugués por Vaneye Nobre para ser editada por editorial Paz e Terra, en Río de Janeiro en 1970, y traducida también por Adelino dos Santos Rodrigues para ser publicada en Lisboa en 1975 por la editorial Ceara Nova.

Propaganda en *Gaceta Literaria*

Una revista literaria de gran difusión en el segundo quinquenio de la década del cincuenta fue *Gaceta Literaria*, dirigida por Pedro Orgambide y Roberto Hosne. En total, en el período, salieron 21 números: el primero en febrero de 1956 y el último en septiembre de 1960. Fue una revista que intentó dar cabida a la nueva generación de escritores de la época, haciendo centro en la importancia de la crítica y de la renovación cultural, sobre la base del compromiso político del intelectual. Incluso su propio compromiso fue a fondo cuando, ante la defección manifiesta del gobierno de Frondizi, llamó a la conformación de un frente amplio de intelectuales americanos, en lucha contra el imperialismo norteamericano. En sus páginas escribieron destacados escritores, artistas, críticos, de la izquierda argentina, latinoamericana y mundial. Traer la referencia de esta revista se justifica por el hecho de que, analizando cada número, aparecen propagandas de distintas editoriales, en su inmensa mayoría del PC, anunciando los libros que se editaban en ese tiempo. Es una muestra de lo prolífico de la producción de libros por parte de dichas editoriales, y un testimonio de una parte importante de lo publicado entre 1956 y 1960. Allí encontramos propaganda de libros, con sus respectivos precios, de la distribuidora Codilibro y de editoriales como Ariadna, Futuro, Lautaro, Platina, Stilcograf y Cartago, entre otras (ver Anexo 40).

Obviamente, la propaganda editorial en *Gaceta Literaria* tenía un gran peso literario más que político, por lo que se anunciaban las novedades en materia de novelas, poesía, teatro, ensayo. Por ejemplo en el género novela encontramos:

Tierras del sin fin. Jorge Amado. Editorial Futuro.

El sendero de los nidos de araña. Italo Calvino. Editorial Futuro.

Retrato de mayo. Doménico Rea. Editorial Platina.

El encuentro. Pedro Orgambide. Editorial Stilcograf.

En el género poesía:

Poemas (1917-1952). Paul Eluard. Editorial Lautaro.

Crónica del yo romántico. H. Clemente. Editorial Stilcograf.

Poemas con bastón. Arnoldo Liberman. Editorial Stilcograf.

También se propagandizan libros políticos e ideológicos:

Obras Escogidas. 2 Tomos. Mao Tse Tung. Editorial Platina.

El Capital. Historia Crítica de la Teoría de la Plusvalía (5 tomos).

Carlos Marx, Editorial Cartago.

La experiencia en *Revista Internacional*

Mario José Grabivker, veterano editor (hasta 2010) de la colección Desde la Gente, libros de edición mensual editados por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, fue el representante del Partido Comunista de la Argentina en la llamada *Revista Internacional*. La redacción de la misma, con sede en Praga –antigua Checoslovaquia– albergó a Mario y a su compañera Regina en el período 1981-1984. La revista se crea en 1958 impulsada por el movimiento comunista internacional, con el fin de ser un vocero de las experiencias de los PPCC contadas oficialmente por dichas organizaciones, además de reflejar documentos y declaraciones de encuentros y conferencias colectivos de dicho movimiento.

Nos cuenta Mario José:

Revista Internacional se funda en 1958, al principio con el nombre *Problemas de la Paz y el Socialismo*; más adelante, manteniendo ese nombre como subtítulo, se agregó como título *Revista Internacional*.

En su fundación participaron veinte Partidos Comunistas, entre ellos los de la región del socialismo real, Vietnam, algunos partidos de Europa Occidental y el de Estados Unidos. Por América Latina el único Partido Comunista que participó fue el de la Argentina, representado por Rodolfo Ghioldi.

En los aproximadamente treinta años de vida de la revista, el PC de Argentina fue siempre miembro del Consejo Editorial, integrado por noventa representantes, y del Colegio Editorial, integrado por diez.

Nuestra primera representante fue Alcira de la Peña, acompañada por el camarada Israel Feldman como colaborador. Posteriormente ejerció la representación Paulino González Alberdi.

Grabivker acude a su memoria para señalarnos los nombres de los distintos representantes argentinos en Praga: “Alberto Ferrari, Jaime Fuchs, Alberto Kohen, Leonardo Paso, Salvador Marini, el que habla, José María Lanao y Jorge Bergstein. Creo que en ese orden”.

“*Revista Internacional* se editaba en 140 idiomas”, completa Grabivker haciendo una ponderación de la difusión de la revista. Poco antes del derrumbe del llamado socialismo real, *Revista Internacional* dejó de salir, arrastrada por las turbulencias que ya desataban la tempestad, especialmente en Polonia y Checoslovaquia en aquellos años.

Documentos, Impulso, Medio Siglo, Sílabo y Centro de Estudios

En enero de 1959 se produce la histórica huelga de los trabajadores de la carne que lleva a la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre. El movimiento es derrotado a partir de una brutal intervención del Ejército que recupera el establecimiento utilizando 2 mil soldados y cuatro tanques de guerra. Hay obreros heridos, casi cien son detenidos y se producen 5 mil cesantías. Esta lucha permitió una relación más estrecha entre comunistas y peronistas, lo que llevó a la posibilidad de editar un periódico en común. Héctor P. Agosti planteó esta iniciativa en la dirección del PC; para materializarla había contactos con J.W. Cooke. El PC designó a Ernesto Giúdice e Isidoro Gilbert, quienes se entrevistan con Cooke en Montevideo. Se acuerda sacar una publicación unitaria de izquierda amplia: el semanario *Soluciones*; y que su director fuese Ismael Viñas, de la Unión Cívica Radical Intransigente. Desde las páginas de *Soluciones* se militó el voto en blanco para las elecciones de 1960. El presidente Frondizi, en la situación implantada con el plan CONINTES (Conmoción Interna del Estado), lo hizo clausurar. Lograron publicarse 24 números del semanario.

Cuando comienzan los años sesenta, al influjo de la triunfante Revolución Cubana, muchos escritores asumen decididamente sus roles de intelectuales de izquierda comprometiéndose con los procesos de cambios que se vislumbraban. Esto repercutió notablemente en la industria editorial del continente.

“En 1960 se inició además –cuenta Claudia Gilman (2003: 88)– el idilio entre los escritores latinoamericanos y el público lector del continente. Dos palabras darán la clave del año: ‘edición’ y ‘compromiso’. En todo el continente se hablaba de la explosión editorial”. Obviamente, este fenómeno potenció la labor de las editoriales del PC y la posibilidad de que muchos intelectuales fuesen editados por ellas.

En el año 1960 aparece un título: *Jruschov habla al pueblo argentino*, editado por un sello denominado Editorial Documentos. De

esta editorial constatamos libros desde el año 1953 hasta 1967, sin menoscabo de que hubiese libros de años anteriores o posteriores a ese período. Las temáticas van desde cuestiones internacionales de la época hasta temas políticos nacionales (ver Anexo 5).

Algunos títulos de Editorial Documentos:

- 1961 Giudici, Ernesto. *¿Qué es la izquierda?!* Agosti, Héctor P., Portantiero, Juan Carlos, Scheneider, Samuel (1911-1991), Lebedinsky, Mauricio. Buenos Aires, 111 pp.
- 1964 Suslov, Mijail. *La lucha del PCUS por la cohesión del movimiento comunista internacional*. Buenos Aires, 118 pp.
- 1966 Moreno, Eugenio. *El fenómeno social del peronismo*. Buenos Aires, 151 pp.
- 1967 Sinay, Rubén, *La verdad sobre el conflicto en el Cercano Oriente*. Buenos Aires, 57 pp.

En el mundo, a pesar de los avatares de la llamada Guerra Fría, se había logrado un acuerdo sobre “Prohibición parcial de Ensayos Nucleares entre Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética”, luego de 17 años de intentos fallidos. El hecho que rompió el estancamiento del control sobre los armamentos fue la llamada crisis de los misiles de 1962, que tuviera a Cuba como uno de sus protagonistas.

Se acentuaban las diferencias entre la URSS y China, lo que traería consecuencias en toda la izquierda mundial y también en la Argentina.

Durante este año se había triplicado la injerencia yanqui en Vietnam, contando con 16.000 “consejeros” militares en el país; el programa de “aldeas estratégicas” se desarrollaba cada vez más. En noviembre, el líder de Vietnam del Sur, Ngo Dinh Diem, anticomunista acérrimo, era asesinado por sus propios oficiales, con el apoyo de los Estados Unidos, lo cual mostraba las contradicciones internas del régimen y sus aliados.

El fascismo seguía gobernando en España: un Consejo de Guerra dictó una sentencia de muerte contra Julián Grimau, miembro del Comité Central del Partido Comunista español detenido en noviembre. Las acusaciones en el juicio fueron por los hechos que protagonizara durante la Guerra Civil años atrás.

La competencia entre el capitalismo y el socialismo no se manifestaba solamente en el plano político, económico y militar, sino también en el científico y tecnológico: mientras Estados Unidos realizaba el vuelo espacial del astronauta Cooper, los soviéticos lanzaban al espacio dos astronautas –una de ellos una mujer llamada Valentina Tereshkova–, quienes volaron simultáneamente en naves distintas.

La Revolución Cubana triunfante seguía atrayendo voluntades y solidaridad en toda América Latina y el Caribe. En 1961, fuerzas mercenarias financiadas y dirigidas por Estados Unidos invaden Cuba por Bahía de Cochinos (Playa Girón). En menos de 72 horas son derrotadas, lo que significa el primer gran traspie del militarismo imperialista en América Latina. Fidel Castro proclama el carácter socialista de la revolución.

En agosto de ese año, el comandante Ernesto Che Guevara denuncia en Punta del Este los peligros para América Latina y el Caribe de la llamada “Alianza para el Progreso”. En 1962 Cuba es expulsada de la OEA por su adhesión al marxismo leninismo. Argentina y otros países se abstienen, lo que provoca la ira de Estados Unidos y de los militares criollos.

El 29 de marzo de 1962 es derrocado el Presidente argentino Arturo Frondizi.

En el año 1963 es el asesinato de John F. Kennedy –nunca aclarado, aun a pesar del informe Warren del año siguiente– y es también el año de la designación de Paulo VI por la muerte del Papa Juan XXIII.

Una vez derrocado Frondizi, quedan al descubierto dos tendencias políticas en el Ejército, bien definidas: la línea “gorila”, posteriormente “colorada”, no democrática y con un sesgo

marcadamente antiperonista; y la “azul”, legalista, que –según cuenta en sus memorias el coronel (R) Horacio Ballester (1996: 89)–, se la podía calificar de “pseudodemocrática”, con menores sentimientos antiperonistas.

Durante la presidencia de Guido se fue desarrollando un posicionamiento, en muchos oficiales, sobre la necesidad de convocar a elecciones para normalizar la vida democrática del país y el funcionamiento de las propias fuerzas armadas.

[Cuando asume Illia] en el ámbito militar existía un sentimiento de subordinación hacia el nuevo presidente, al mismo tiempo que continuaba ascendiendo en su estrella como caudillo –especialmente en el Ejército– el teniente general Juan Carlos Onganía, quien contaba a su favor con: a) haber sido el conductor triunfante en el enfrentamiento azules-colorados; b) haber reimplantado la disciplina y en consecuencia, la gobernabilidad a su fuerza; c) estaba reestructurando y profesionalizando al Ejército como no se lo había hecho desde la época del teniente general Ricchieri a principios de este siglo. El crecimiento de su prestigio no era privativo del ámbito militar; muchos dirigentes civiles de las más diversas actividades –y en especial la Iglesia Católica– comenzaban a verlo como un serio candidato a futuro conductor de la Nación (Ballester, 1996: 106).

La derecha y los sectores económicos ligados al gran capital extranjero, alentados por los Estados Unidos, no pudieron soportar a un gobierno democrático débil que, encima, tuvo la osadía de presentar al Congreso de la Nación su proyecto de Ley de Medicamentos y de firmar la anulación de los contratos petroleros que habían favorecido a compañías extranjeras durante el gobierno de Frondizi. La suerte comenzaba a estar echada para

Illia, y las Fuerzas Armadas empezaría a conspirar otra vez con el objetivo de un nuevo golpe de Estado.

Sin embargo, recrudecían los conflictos, muchos de los cuales venían de antes:

En abril de 1963 –antes de la asunción de Illia y luego del congreso normalizador– la CGT a través de su Comité Central Confederal promueve un plan de lucha que durará hasta junio de 1964 y se convertirá en “la acción sindical más prolongada en la historia del movimiento obrero argentino” (Licht, 2004: 47).

Más aún, Liliana De Riz (2000: 20), explicita el Plan de Lucha que la CGT anuncia en enero de 1964:

Por su concepción y su concreción se asemejó a una operación cuasi-militar [...]. Se fueron ocupando a lo largo de varias semanas la casi totalidad de las empresas del país, conforme a un plan que no dejaba mayor iniciativa a los trabajadores [...]. El objetivo de la movilización sindical era político: se proponía bloquear el proyecto radical de recortar el poder de las asociaciones obreras mediante reformas a la ley sindical y, simultáneamente, mostrar a los militares y a los empresarios que cualquier arreglo político futuro debía tenerlos como aliados indispensables.

Más allá de la burocracia, en dichas acciones había un fuerte cuestionamiento a la propiedad privada de los medios de producción.

Illia tuvo que soportar desde el inicio de su gobierno la confrontación del movimiento sindical peronista, y lo siguió soportando aún cuando el Presidente cumplió con su promesa de devolver la legalidad al peronismo, cuestión que efectivizó en 1965.

Las revistas de la época dedicadas al análisis político se encargaban sistemáticamente de crear la imagen de un gobierno débil e ineficaz; entre ellas se destacaba *Primera Plana*, aparecida en 1962. Mariano Grondona escribió en la edición de dicha revista del 16 de junio de 1964:

Cuando los órganos normales de poder no funcionan con eficacia –y la eficacia es, lo queramos o no, el nuevo dios de la política contemporánea–, surgen de fuera del gobierno los sectores reales que operan como reservas y que, a menos que su operación sea muy breve y mesurada, terminan por desnivelar el sistema (*Primera Plana*, 1964).

Así se fue creando el clima que facilitó el accionar del golpismo, dándose las condiciones para salir del atolladero, según la concepción de los militares.

En julio de 1961 se había fundado el Frente Revolucionario Indoelementarista Popular (FRIP) en Santiago del Estero. Su referente, Mario Roberto Santucho, había estado en Cuba; allí entró en contacto con los líderes de la revolución y recibió instrucción militar.

Pocos meses después de su regreso al país –en setiembre de 1961–, Santucho participará de los movimientos de lucha de los cañeros y trabajadores de los ingenios tucumanos, proceso en el que entabla relaciones con militantes de la organización trotskista Palabra Obrera [...]. En esta relación también puede, por otro lado, ubicarse la causa de la radicalización del FRIP (Weisz, 2004: 19).

En 1963, el Che Guevara ya tenía bastante adelantada su estrategia regional denominada “Operación Andina”, que comprendía acciones guerrilleras en Perú, el sur de Bolivia y el norte de Argentina. Para el caso de nuestro país, el Che confiaba en Jorge

Masetti y su grupo, el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP). Por otro lado, el “Vasco” Bengochea conformaba su organización político militar, las Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN). En 1964 comienza la detención de miembros del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara que habían asaltado el Policlínico Bancario en agosto de 1963.

De manera que el desarrollo de organizaciones armadas conllevó el propio accionar represivo del Estado, siendo reprimidos y encarcelados muchos militantes de la izquierda y el campo popular.

El Popular

El Popular era una publicación semanal de orientación comunista. Su director fue Ernesto Giudici, prestigioso intelectual, miembro del Comité Central del PC. El periódico salía los días miércoles, durante el año 1964. En su N° 9, edición del 22 de enero, denunciaba con grandes titulares: “El Operativo Rojo estaría en marcha”. Allí se señalaba:

Operativo Rojo: tal sería la denominación de una acción propugnada por un grupo castrense indeterminado y dada a conocer a través de una circular, según una información que nos han hecho llegar nuestros corresponsales de la provincia de Salta⁴⁵. El mencionado “operativo” tendría alcance nacional y asumiría las características de la fallida “Operación Cardenal”, efectuada durante el gobierno de la “Libertadora” (1957), pero estaría preparado para superar los tropiezos que tuvo aquella.

El primer paso del “Operativo Rojo” consistiría en actualizar los domicilios de dirigentes comunistas,

⁴⁵ Lo del origen de la información era, seguramente, para despistar en relación a las fuentes.

peronistas, de algún dirigente demócrata cristiano de izquierda y de dirigentes sindicales y estudiantiles, para poder detenerlos en el momento oportuno sin mayores tropiezos (*El Popular*, 22/1/64).

Dos meses después, en el N° 15 de *El Popular*, de fecha 4 de marzo de 1964, el titular de tapa incorporaba ya esta información: “Crimen político y golpe: etapa final del ‘Operativo Rojo’”.

Lo de “crimen político” se refería al atentado perpetrado en Rosario contra los abogados comunistas Guillermo Kehoe y Adolfo Trumper, y lo del “golpe de Estado” incorporaba la información recibida, la que venía a corroborar innumerables indicios que ya se tenían.

En realidad se tenían, a esa altura, pruebas aportadas por un grupo de soldados clase 42 –afiliados de la Federación Juvenil Comunista– que cumplían tareas en la División de Teletipos del Comando en Jefe del Ejército: Oscar Gómez y Fernando Cristóforo. Los principales de dicho grupo sacaron copias de radiogramas en los que el Ejército amenazaba con el golpe de Estado. Oscar Gómez accedió a que el Partido hiciera público dichos radiogramas, consciente del riesgo que corría⁴⁶. Así fue que *El Popular* lo tomó (luego lo reprodujeron diversos medios –entre ellos la difundida revista *Primera Plana*–), logrando gran repercusión pública, lo cual retrasó los planes golpistas dos años y medio. Lamentablemente, los soldados que sacaban información fueron descubiertos por los servicios de inteligencia del Ejército. Cinco soldados se enfrentaron a un juicio militar y fueron condenados a prisión a purgar en el penal de Magdalena. Gómez y Cristóforo, los máximos responsables, fueron condenados a ocho años de prisión.

46 Sobre el tema, ver el libro del autor titulado justamente *Operativo Rojo* (López, 2005).

Otro golpe de Estado

El 28 de junio de 1966 se hizo realidad el anunciado derrocamiento del gobierno constitucional del Dr. Illia. Este no cayó por la tan mentada ineficacia de su gestión. En todo caso, se debe computar entre las razones la negativa al envío de tropas acompañando a los Estados Unidos a Santo Domingo; las que eran contrarias a los intereses petroleros transnacionales que vieron anular sus contratos, la de los fabricantes extranjeros de medicamentos, las del sector bancario y de seguros, preocupados por la competencia de las cooperativas de crédito y del Instituto Nacional de Reaseguros, las de la Unión Industrial Argentina, la Sociedad Rural y la Bolsa de Comercio, y las especulaciones medrosas de lo más rancio de la burocracia sindical y de la Iglesia, además de, por supuesto, las debilidades y vacilaciones propias del Gobierno.

La Junta Militar disolvió todos los partidos políticos del país. Desde el primer momento, el Partido Comunista fue el único partido que tomó un posicionamiento claro y frontal contra la dictadura. Su Comité Central emitió una declaración el 29 de junio en la que se denuncia el golpe reaccionario y a “Onganía [como un] conocido hombre de confianza del Pentágono y del gobierno norteamericano”. En la declaración se incluía:

Reiterado llamamiento a todos los demás partidos y fuerzas democráticas del país, particularmente a la clase obrera, a fin de unirse y organizar la lucha para hacer fracasar el golpe y para instalar un gobierno auténticamente democrático y popular.

[...] Según las primeras declaraciones de la flamante junta militar –agregaba el documento del PC más adelante– esta se propone perseguir a los que llama “extremistas” (entendiendo por tales, por supuesto y en primer lugar, a los comunistas), es decir, a los que

luchan por sus reivindicaciones. Pero la experiencia nacional e internacional es muy elocuente al respecto. Esta demuestra que la represión empieza con los comunistas para luego extenderse a todos los sectores y partidos políticos que luchan por la libertad y la independencia nacional.

La militancia partidaria no disminuyó ante la nueva situación. Por el contrario, se incrementó la resistencia a la dictadura junto a otros sectores. Y por supuesto que en las nuevas condiciones de clandestinidad, la edición y difusión de libros se mantuvo imperturbable y al poco tiempo se incrementó.

Diego Levin relata:

Quando vino la dictadura de Onganía desaparecieron muchas editoriales. Tuvimos que reformular todo el trabajo, pero se seguía editando en la clandestinidad. Se vino la época del “Cordobazo”; entonces había mucha demanda de libros desde los movimientos de masas.

Editorial Impulso

Impulso experimentó una buena actividad editorial durante la década del sesenta y primeros años de la del setenta. En particular, tuvo una prolífica tirada de libros en el año 1964. A lo largo de esa época aparecen tres colecciones: Polémica, Unión Soviética hoy y Actualidad Mundial, y el sello Medio Siglo.

Durante el año 1964 constatamos tres libros publicados por la colección Polémica del sello Impulso: *Las normas organizativas leninistas y el PC de China*, *Del Partido de la clase obrera al Partido de todo el pueblo soviético* y *El internacionalismo proletario, bandera de los trabajadores de todos los países y continentes*.

Algunos otros títulos de la colección Polémica:

- 1967 *¿Hacia dónde va el país? La crisis actual y sus soluciones.*
Victorio Codovilla.
- 1968 *Las vías de la revolución.* Fernando Nadra et al.
- 1968 *¿Qué pasó en Checoslovaquia?* Fernando Nadra.
- 1972 *Perón, hoy y ayer. 1943-1971.* Fernando Nadra.

Algunos títulos de la colección Unión Soviética hoy:

- 1964 *La vida del hombre, el bien máspreciado,* 100 pp.
- 1964 *Donde ganarse el pan ya no es una maldición,* 125 pp.

De la colección Actualidad Mundial:

- 1965 Kosygin, A. *La economía de la Unión Soviética para 1965*
(*informe del Presidente del Consejo de Ministros de la URSS*),
46 pp.

Con el sello Medio Siglo:

- 1968 González Alberdi, Paulino. *Los estudiantes en el movimiento*
revolucionario. A 50 años de la Reforma Universitaria.

Editorial Sílabas

De los títulos de la Editorial Sílabas analizados surge un período de actividad de, por lo menos, diez años: de 1966 a 1976. En general se editaron obras de intelectuales partidarios, como Héctor Agosti (*La milicia literaria*), Benito Marianetti (*Manuel Ugarte*), Emilio Troise, Juan Rosales, Leonardo Paso (libros sobre Historia), Alfredo Bauer y Carlos González Díaz; y de extranjeros como Gus Hall, Langston Hughes, Manfred Kossok, entre otros.

Algunos títulos de la Editorial Sílabas (ver Anexo 20):

- 1969 *Aníbal Ponce.* Emilio Troise.

- 1969 *La milicia literaria*. Héctor P. Agosti.
1969 *Hombres en las guerras de las pampas*
1972 *Enrique del Valle Iberlucea. Una honesta conducta frente a la revolución Rusa*. Benito Marianetti.
1972 *Rosa Luxemburgo*. Benito Marianetti.
1972 *Mendoza, la bien plantada*. Benito Marianetti.
1973 *Socialismo nacional*. Fernando Nadra.
1973 *Mundo de escritores*. Raúl Larra.
1974 *Un año de gobierno peronista*. Fernando Nadra.
1976 *Manuel Ugarte*. Benito Marianetti.

De autores extranjeros:

- 1966 Hughes, Langston. *El ghetto negro: Harlem, una ciudad dentro de una ciudad* / Osofsky, Gilbert, Harrington, Olivier. (Harlem USA, v. 1), 127 pp.
1968 Kossok, Manfred. *Historia de la Santa Alianza y la emancipación de América Latina*, 300 pp.

Ediciones Centro de Estudios

Según el catálogo reconstruido de Ediciones Centro de Estudios, su actividad abarcó esencialmente las décadas del setenta y ochenta, y tiene el mérito de haber funcionado en la época de la más cruenta dictadura sufrida en el país, constatándose ediciones hasta el año 1983, año en que finaliza la dictadura militar e irrumpe la democracia formal.

Entre los 40 títulos analizados, prácticamente no aparecen autores extranjeros, salvo un libro de Palmiro Togliatti, *El fascismo de ayer a hoy*, del año 1979. En general, se centra en la publicación de obras de dirigentes partidarios como Rodolfo Ghioldi, Oscar Arévalo, Orestes Ghioldi, Pedro Tadioli, Alberto Kohen, estudiosos como Damián Ferrer, Mauricio Lebedinsky, Benito Marianetti, Lina Mónaco y Berta Perelstein, entre otros.

Algunos títulos de Centro de Estudios (ver Anexo 21):

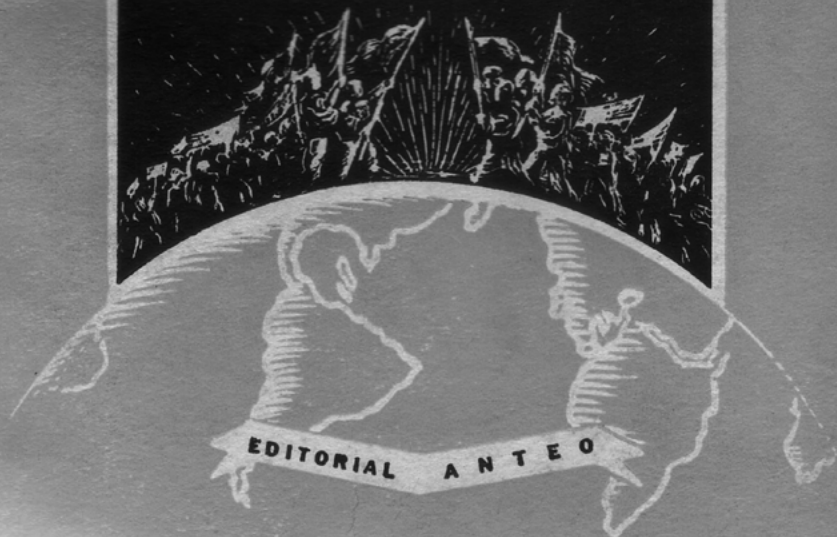
- 1972 Rodolfo Ghioldi. *El "modelo" brasileño*.
- 1972 Paulino González Alberdi. *Los países socialistas en la historia contemporánea*.
- 1972 García, José María. *El campo argentino a 60 años del Grito de Alcorta*, 70 pp.
- 1974 Paso, Leonardo. *Corrientes historiográficas*, 90 pp.
- 1978 González Alberdi, Paulino. *Conferencia (1: 1-12 de junio de 1978: Buenos Aires)*. Conferencia Comunista Latinoamericana, 41 pp.
- 1978 Bergstein, Jorge. *La convergencia cívico-militar como el camino hacia la solución democrática*, 17 pp.
- 1983 Centro de Estudios Marxistas-Leninistas Victorio Codovilla. *1983 año de Carlos Marx 5 de mayo de 1818 - 14 de marzo de 1883*, 8 pp.

Editorial Centro de Estudios Victorio Codovilla:

- 1970 González Alberdi, Paulino. *Características y consecuencias de la 2ª Guerra Mundial*. Buenos Aires, 24 pp.
- 1971 Jesús Manzanelli: *la vida de un dirigente obrero y comunista cordobés*. (Colección Testimonio). 59 pp.
- 1972 Arévalo, Oscar. *En el 70º aniversario de la publicación del ¿Qué hacer?* Buenos Aires, 30 pp.
- 1979 Ghioldi, Rodolfo. *En el X Aniversario de la conferencia de los partidos comunistas y obreros de 1969*. Buenos Aires, 19 pp.
- 1982 Petrov, I. *Jorge Dimitrov sobre el internacionalismo*. Buenos Aires, 23 pp.
- 1982 Sirkow, D. *Jorge Dimitrov sobre el fascismo / Shiriña, K.K.* Buenos Aires, 31 pp.
- 1982 Fava, Athos. *Resumen temático de la Conferencia Inaugural de Athos Fava sobre las enseñanzas de Jorge Dimitrov en la actual situación internacional y nacional*. Buenos Aires, 3 pp.
- 1982 Paso, Leonardo. *Lo nacional y lo internacional a la luz de la realidad actual*. Buenos Aires, 19 pp.

VICTORIO CODOVILLA

*¿Hacia dónde
marcha
el mundo?*



GERONIMO ARNEDO ALVAREZ

**CUATRO DECADAS
DE LOS PROCESOS
POLITICOS ARGENTINOS**

~selección de trabajos~
TOMO 3



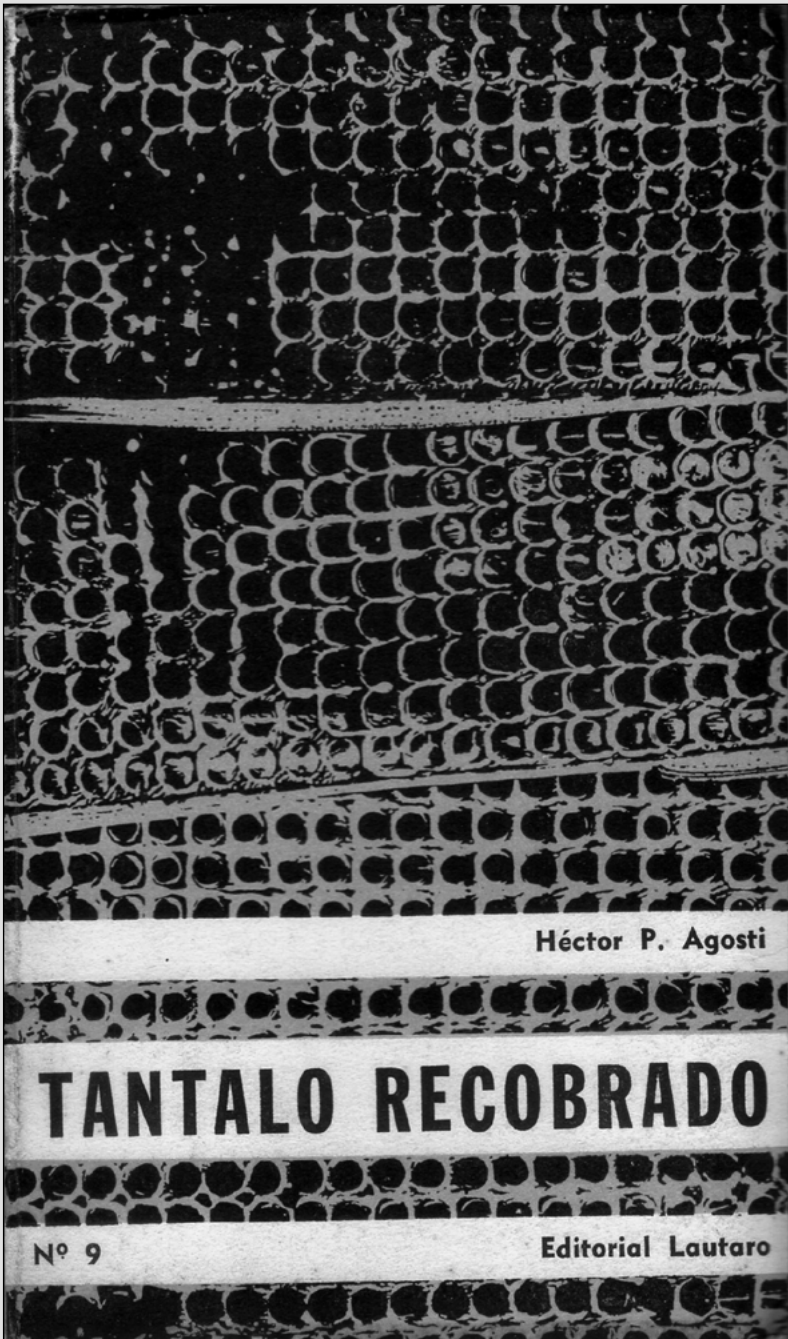
Editorial Fundamentos, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

FEDERICO ENGELS

**LA
SITUACION DE LA
CLASE OBRERA
EN INGLATERRA**

**El proletariado industrial. Las grandes ciudades.
La competencia. La inmigración irlandesa. Diversas
ramas del trabajo industrial. Movimiento obrero.
El proletariado de las minas y del campo.
La posición de la burguesía frente al proletariado.**

EDITORIAL FUTURO ★ BUENOS AIRES



Editorial Lautaro, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

**PEQUEÑA BIBLIOTECA
MARXISTA LENINISTA**

CARLOS MARX
trabajo asalariado
y capital
salario, precio
y ganancia

editorial anteo



Editorial Anteo, Pequeña Biblioteca Marxista Leninista, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

CESAR A. CABRAL

**PSICOTERAPIA
SABER Y EMOCION**

PLATINA/STILCOGRAF

**CARLOS MARX
FEDERICO ENGELS**

**MANIFIESTO DEL
PARTIDO COMUNISTA**

**Elogio al Manifiesto Comunista de
ANIBAL PONCE**



EDITORIAL PROBLEMAS

Editorial Problemas, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

PLEJANOV

OBRAS
ESCOGIDAS

QUETZAL

Editorial Quetzal, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

EMILIO TROISE

ANIBAL PONCE

**INTRODUCCION AL ESTUDIO DE
SUS OBRAS FUNDAMENTALES**



ediciones sílaba

PONCE MARXISTA

EL HOMBRE BURGUES

DE ERASMO
A ROMAIN ROLLAND

EL VIENTO EN EL MUNDO

Personajes detrás de los libros

José Luis Mangieri

No queremos dejar de mencionar en este trabajo a José Luis Mangieri, fallecido en el año 2008. Poeta, editor legendario ya al momento en que lo entrevistamos, en el crudo invierno de 2007, poco tiempo después de haber sido declarado Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires. Con sus 83 años a cuestas, llevaba con orgullo su herencia de más de 400 títulos editados en tres editoriales que él fundara, retirado ya de las filas del PC desde la década del sesenta: la mítica La Rosa Blindada (nombre puesto en homenaje a su admirado amigo Raúl González Tuñón), Ediciones Calden y Libros de Tierra Firme. Mangieri se afilia al PC en la década del cincuenta, de la mano de Andrés Lizarraga.

Mientras estuve en el Partido siempre milité en las labores editoriales –nos cuenta–. Mi primera responsabilidad estuvo en la revista que sacaba el Instituto Argentina-URSS. La diagramación de dicha revista estaba a cargo de Bartolomé Mirabelli⁴⁷. Luego escribí folletos sin firma y colaboré como corrector y escribiendo en revistas partidarias como *Cuadernos de Cultura*. Fue una iniciativa propia al principio; salieron varios números mimeografiados en papel que hoy diríamos de tamaño A4. Luego, dada la importancia del proyecto, el Partido se involucró y, de común acuerdo con los fundadores, la hizo suya.

La importancia de nombrar a José Luis Mangieri se evidencia por el hecho de que durante su militancia partidaria trabajó en varias editoriales: “Con Juan Jesiot y Floreal Mazía trabajé en Cartago. Con Sara Maglione de Jorge lo hice en Lautaro y con Bernardo Edelman en Platina”.

⁴⁷ Bartolomé Mirabelli lo llevó a Carlos Agosti como redactor exclusivo de dicha revista.

Rubén Giolito

Un colaborador indispensable de Antonio Giolito fue su hermano Rubén. Rubén Giolito se había afiliado a la Juventud Comunista antes que Antonio. Cuando este último está metido de lleno a la labor editorial, lo hace venir a su hermano desde Mendoza; abandona Rubén un próspero negocio de hospedaje a camioneros y se incorpora en principio a la labor de la organización de una nueva editorial denominada Signo. En principio, su tarea tenía que ver con las cobranzas. En plena actividad, acontece el golpe de Estado y es detenido junto a otros compañeros y trasladado a la cárcel de la Avenida Las Heras. No está mucho tiempo allí; cuando sale se incorpora a una nueva empresa que llevaba el nombre interno, no público, de Distril, que en la jerga de esos libreros significaba “Distribuidora Ilegal”. Con el golpe de Estado la actividad de distribución y venta de libros se había convertido en ilegal. La dictadura había clausurado las editoriales Lautaro, Platina, Quetzal, Futuro, DIRPLE y Cartago, entre otras. Comenzó, entonces, una ardua tarea, en la que participó directamente Rubén Giolito, consistente en reestablecer los vínculos partidarios y comerciales en cada provincia para reorganizar la distribución y la venta ilegal de los libros. Así se reconstituyeron distribuidoras en Capital Federal primero, provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba luego y posterior y paulatinamente en el resto del país.

Rubén cuenta las vicisitudes por las que tuvo que pasar, y los peligros que tuvo que sortear, sobre todo al principio cuando viajaba en micro al interior con muestrarios o pedidos de libros y lo detenía una patrulla militar en la ruta para requisarlo. Rubén sacaba los diccionarios que llevaba en paquetes especiales para el caso, para mostrarlos a los militares y justificar así su condición de vendedor de libros. Por suerte no tuvo problemas mayores en esas travesías.

Esta tarea la realizó el hermano de Antonio durante varios años, hasta que tomó la posta Cipriano (Rubén no sabe el apellido de

este compañero, como correspondía a esa época ilegal), quien ya comenzó a viajar en camioneta.

Bautista Landi

Los vendedores de libros marxistas conformaron un ejército de infantería que, en todas las épocas, de situación de ilegalidad o de legalidad partidaria, recorrían incansables todos los ámbitos del campo popular, comenzando por los propios afiliados, pasando por los aliados y amigos, activistas y dirigentes de empresas, campesinos, estudiantes, profesionales, ofreciendo sus productos: la ideología y la política a través de los libros. Bautista Landi, un veterano vendedor de las editoriales del PC, hace una semblanza de su experiencia. El compañero escribió lo solicitado en tercera persona; aquí su crónica, la que transcribimos como homenaje a todos los vendedores de libros políticos de todas las épocas:

Hemos desarrollado la inmensa tarea de difundir la literatura que ayuda a comprender la realidad del desarrollo social, el papel de la lucha de clases, la importancia de la ideología marxista-leninista, para contribuir a la formación de la conciencia social, para lograr una sociedad de iguales. Honramos el trabajo difícil en un país capitalista, de escritores, impresores, obreros del aparato de distribución, y a quienes logran que ese producto colectivo llegue al destinatario: el vendedor.

Interesa, para la ilación del relato, una semblanza del vendedor tipo, el que representa a las centenas de esforzados vendedores.

Nos concentraremos en un obrero comunista, despedido de varias fábricas (en la que fue delegado, miembro de la dirección del sindicato, secretario provisional para recuperar una CGT local cuando la dictadura fusiladora,

secretario del Cuerpo de Delegados) que, al quedar en la calle –lista negra patronal mediante– se le ofreció ser vendedor de libros de alta ideología para su difusión y lograr, al mismo tiempo, dar de comer a su familia.

Como el trabajo de vender es un acto básicamente comercial, debió: 1º aprender el oficio de vender; 2º valorar cómo iba a trabajar: a) si se concentraba en lo político y vendía sólo revistas y folletos de \$ 1 o \$ 2 y libros de bajo costo, no sacaría un salario y a los dos meses tendría que renunciar; b) si se concentraba solamente en vender colecciones y libros caros, iba a ganar dinero pero le sería infiel a su propia ideología. Así que decidió nivelar en el plan ambos aspectos. Aunque siempre prevaleció lo político y nunca sacó un salario superior al de un obrero calificado.

Hizo una larga experiencia, más de 40 años difundiendo ideología, desde el material de \$ 1 hasta las colecciones de Marx y Engels de 14 tomos, las de Lenin: la de 42 tomos y luego la de 55 tomos, la de Aníbal Ponce de 4 tomos, *El Capital* de 3 tomos, *Historia Universal* de 3 tomos, *Historia del Movimiento Sindical*⁴⁸ de 3 tomos, etc. Difundió centenares de miles de revistas, folletos y libros, pero siempre teniendo en cuenta dos premisas: 1) la capacidad económica del comprador; 2) el nivel político del comprador.

El vendedor siempre fue un gran lector. No le fue difícil leer toda o parte de las novedades. Por eso podía ofrecer al visitar lo que le pudieran comprar con un pequeño

48 Se refiere al libro cuyo autor es Rubens Íscar. En este trabajo colaboró Jorge Correa.

esfuerzo, porque el libro que se compra con esfuerzo se lee y es más valioso. Si el nivel del comprador era 5 no le ofrecía nivel 4 (porque ya había pasado esa etapa y no le iba a ayudar); tampoco nivel 7 (porque no lo iba a entender y lo podría golpear); sí, en cambio, nivel 6, pues ya estaba en condiciones de entender los conceptos de ese nivel y entonces iba a crecer. Ya vendrían después los niveles 7, 8, etcétera.

Como el vendedor iba a la casa de su cliente (salvo cuando iba al consultorio u oficina del mismo), atendía también a su señora –con materiales de acuerdo a su nivel– y también a los hijos, con libros que los fueran formando.

Debió aprender algunos métodos de trabajo en lo comercial-organizativo. Ese trabajo exige un gran nivel de organización para que rinda. Planificar el trabajo por mes, por semana y por día. Cada día atender a compradores que estén muy cerca entre sí, para gastar menos en transporte y que rinda más. Anotar lo vendido a cada comprador, para no repetirlo y saber cuándo fue a verlo y cuándo debe volver. Tener en cuenta la presencia: el vendedor vende primero la presencia (pulcro, afeitado), después el producto; estar siempre de buen ánimo. Cuando fracasa una venta, no enojarse; saludar y decir: “Otra vez será”.

Sintetizando: sembrar ideología es una tarea muy hermosa. El vendedor piensa que es un campesino que siembra nobles granos en una tierra abonada por las luchas, por la vida. Hoy podemos ver esos frutos en Nuestra América.

La edición de las *Obras Completas* de Lenin

La edición de las *Obras Completas* de V.I. Lenin fue, sin duda, la proeza más grande que debió encarar el Partido Comunista de la Argentina, por su magnitud, dificultades técnicas, traducción y condiciones políticas imperantes en el país.

Encontramos, en la difundida en su época *Revista Internacional*, en su edición de enero de 1990, un artículo firmado por Jorge Bergstein –en aquel entonces miembro del Comité Central del PC argentino– con el título “Cómo se editaron las *Obras Completas* de Lenin en la Argentina”. El columnista señala:

En el período de 1966 a 1973, durante la dictadura de Onganía y otros generales, el PCA llevó a cabo la edición de las *Obras Completas* de Lenin en 50 tomos. La actividad relacionada con esta edición constituye uno de los episodios más notables en la historia de nuestro partido, un brillante ejemplo de la labor ideológica política desplegada por los comunistas argentinos.

Para desarrollar esta historia, Bergstein entrevista a Antonio Giolito (Antonio Blanco en el artículo) y a Juan Tejerina, quienes tuvieron a su cargo las principales responsabilidades en esta tarea.

Testimonio de Antonio Blanco:

Hay que decir que no comenzamos desde cero. El primer trabajo de Lenin editado en la Argentina, todavía en vida del autor, fue *El izquierdismo, la enfermedad infantil del comunismo*. Luego se fueron publicando casi sin interrupción –si bien con tiradas pequeñas– otros títulos. Lamentablemente, no disponemos de datos exactos que permitan juzgar cómo se difundían esos libros y folletos en los años veinte. Pero estadísticas fiables nos indican que se realizaron 275 ediciones y

reediciones de trabajos de Lenin, que suman 2.200.000 ejemplares durante las tres últimas décadas⁴⁹.

La publicación de las *Obras Completas* fue precedida por dos ediciones de *Obras Escogidas* –la primera, de tres tomos, en la década del treinta, y otra, de seis tomos en los años cincuenta– y una colección titulada *Obras de Lenin* en 42 volúmenes, que se inicia en 1957 y culmina en 1968. Esta última aún se estaba publicando cuando el Partido aprobó el proyecto de editar las *Obras Completas* en 50 tomos, tomando como base la quinta edición soviética.

Para dar una idea de la envergadura del trabajo, baste decir que hubo que cotejar y traducir más de 27.000 páginas de textos originales. En esta tarea participaron compañeros altamente especializados en traducción del ruso al español. Fue un trabajo tenaz, esforzado y cuidadoso que –a pesar de las condiciones de clandestinidad– se llevó a cabo en el corto lapso de tres años.

Testimonio de Juan Tejerina:

Cuando llegó el momento de la impresión, surgieron nuevas dificultades. Es fácil imaginarse lo que eso significa, aun en condiciones normales, como esfuerzo técnico editorial. Está claro que no podía hacerse en una pequeña imprenta instalada en un sótano. Por otra parte, además de los aspectos técnicos –problemas de papel, composición, preparación de grabados, gráficos, facsímiles–, había que cuidar las normas

⁴⁹ Se refiere a las décadas del sesenta, setenta y ochenta.

de clandestinidad. Por eso apelamos a nuestra larga experiencia de actividad editorial en condiciones de ilegalidad, aprovechando el contacto con los dueños de pequeñas imprentas con quienes ya habíamos trabajado antes.

Pero esta vez se trataba de una tarea sin precedente, que se repartió entre decenas de talleres para hacer en unos la composición tipográfica, sacar de allí los miles de kilos de plomo y trasladarlos a otros para imprimir los pliegos, volver a sacarlos para llevarlos a los talleres de encuadernación y, finalmente, a los depósitos.

Por supuesto, todo esto requirió un intenso trabajo organizativo y político entre los centenares de personas que participaban en la edición de las obras de Lenin. Era importante ganar su confianza, ayudarlas a vencer el miedo y comprender la importancia del proyecto. Aquellos eran tiempos de persecuciones contra el Partido y sus simpatizantes, y en tales condiciones sólo podía colaborar en esa empresa gente valiente, consciente y abnegada. Debo decir que en ese trabajo nos ganamos muchos amigos y varias personas que empezaron ayudándonos ingresaron más tarde en el Partido.

Continúa Antonio Blanco:

Uno de los problemas más delicados era el de los traslados de las cargas, pues los controles policiales eran constantes. Tomábamos las medidas especiales como la de hacer preceder los camiones cargados por otro vehículo para comprobar si el camino estaba despejado. De todos modos, a pesar del ingenio y el autocontrol de los compañeros que tenían a su cargo

esta tarea riesgosa, tuvimos detenciones, allanamientos de imprentas y camiones cargados de material que fueron confiscados.

Pero hubo también episodios que terminaron felizmente. En una oportunidad en que un par de compañeros iba en un camión con 10 toneladas de las *Obras Completas* de Lenin, se encuentran imprevistamente con un control del ejército. A la pregunta de un suboficial sobre qué llevan, contestan: “Libros, señor”. “¿Qué libros?”. “Libros infantiles”, y los compañeros le muestran los comprobantes de la empresa que supuestamente los remite. Dan la orden de revisar y empiezan a sacar paquetes.

El primero contiene libros infantiles, entre ellos *Caperucita Roja*, lo mismo el segundo, el tercero y así hasta el quinto paquete, en que les dicen a los compañeros que pueden continuar. Si hubiesen sacado el sexto paquete, se hubieran encontrado con lo que de verdad llevábamos allí. Esa vez la *Caperucita Roja* nos ayudó a salir del trance. Pero hubo casos en que los finales no fueron tan felices. Tuvimos camaradas detenidos por largo tiempo.

Explica Juan Tejerina:

Podría nombrar a centenares de compañeros que contribuyeron con su esfuerzo a que las obras de Lenin traducidas al español encontraran lectores en la Argentina y en otros países de América Latina. Pero en este caso mencionaré sólo a dos: Marquitos Bardach, que falleció en un trágico accidente en una imprenta, y el camarada al que conocemos en el Partido con el

nombre de Pedro, actualmente paralítico, a quien le tocó soportar duras pruebas...

Un capítulo aparte requiere la difusión de esos libros, en los que participaron más de doscientos camaradas de todo el país... Con ayuda de los difusores se vendieron dos mil colecciones de las *Obras Completas* dentro del país y mil en los otros países de América Latina.

Concluye Antonio Blanco:

Para tener una idea de lo que significó “exportar” esas mil colecciones, hay que tener en cuenta que cada colección pesaba 27 kilos y cubría medio metro cúbico. En total, 500 metros cúbicos que había que sacar al extranjero.

Las traducciones

La ingente labor editorial del PC suponía poder contar con buenos equipos de traductores. En primer lugar para traducir clásicos marxistas impresos en ruso en las editoriales soviéticas; pero también para traducir obras universales del inglés y del francés fundamentalmente.

Veamos el testimonio de Athos Fava sobre la labor de uno de los equipos de traductoras:

El sistema de traducción era arduo, ya que un equipo lo hacía del ruso al castellano y luego otro traducía lo elaborado en castellano al ruso, para verificar si la traducción había sido correcta. En este equipo trabajaban Hebe de Singerman, Ana Duvidovich, como principales; con ellas colaboraban Clara Ghioldi, esposa de Orestes, Sara Pastoriza y mi hija Viviana, quien estuvo más o menos un año y medio en el equipo.

Constatamos la existencia de otro equipo de traducciones a partir del testimonio de Clara del Franco.

Hacía tiempo que queríamos contactarnos con Clara para lograr su testimonio. Una vez frente a ella, nos asombró la lucidez de esa militante de toda una vida con sus casi 93 años a cuestas. Como muestra de su incansable actividad, diremos que en esos días de finales de agosto de 2011 estaba por presentarse en el Centro Cultural de la Cooperación su último libro titulado *Mujeres, ese fuego, esas luchas. 1930-1960*. Lo curioso de dicha actividad es que, además de una autora de 92 años, ese día hubo una presentadora de 100 años: Fany Edelman.

Clara se afilió al PC en 1943, año complicado si los hubo en la aciaga historia política argentina del siglo XX. Trabajó en un equipo de traducción de 1960 a 1963.

El equipo –relata Clara– estaba integrado por Floreal Mazía, que era el responsable, un reconocido traductor del inglés y el francés; Lia Skliar, Hebe de Singerman, Frida Trumper, que era la dactilógrafa, y yo. Eventualmente colaboraba Patricio Canto, hermano de Estela. Hebe y yo traducíamos del ruso.

Surge de esta nómina que se repite el nombre de Hebe de Singerman en relación con el equipo que rememoró Athos Fava. Podría ser que trabajara unos años en un equipo y luego en el otro. Clara del Franco confiesa que ellos no tenían idea de la existencia de otros equipos, aunque lo intuían. Calcula que el promedio de edad del equipo rondaba los 37 años:

Los lugares donde trabajábamos generalmente eran departamentos alquilados, ubicados en los últimos pisos de los edificios. Allí entrábamos a las 9 de la mañana y trabajábamos hasta las 18 o 19 horas. Almorzábamos allí y nos hacíamos de comer nosotras. No

existía comunicación con nadie; no había teléfono en el departamento. Esa era una condición a tener en cuenta cuando se alquilaban.

En el período que yo estuve trabajamos en departamentos ubicados en Bulnes y Güemes, luego en otro en la calle Guatemala y otro en calle Paso, donde esta se corta con Valentín Gómez.

Nuestro único contacto era Sara Pastoriza, quien nos venía a ver cada tanto, en nombre de la Dirección del Frente; Dirección que no conocíamos.

Clara recuerda un hecho en relación con Sara que sirve para entender las rigurosas exigencias de la clandestinidad:

Una vez Sara se olvidó un paquete con bonos para realizar la Campaña Financiera del Partido en el vestíbulo de abajo del edificio de departamentos; nosotros hacíamos Campaña con nuestras relaciones; cuando subió se dio cuenta y bajó enseguida; aparentemente nadie había tocado el paquete. Pero esa distracción hizo que nuestro lugar quedara “marcado” por seguridad y se resolviera cambiar de casa. Había que mudarse.

En las mudanzas no se usaban camiones. Salíamos nosotras con bolsas. Nunca tomábamos taxis; usábamos el subterráneo o los colectivos.

Nunca supimos quiénes amueblaban las nuevas casas o departamentos adonde íbamos, pero cuando llegábamos estaban ya en condiciones de ser usadas por nosotras.

Mis primeras traducciones, como aprendizaje, fueron un *Manual de Quesos* y un libro de divulgación científica sobre el sentido del tacto en el ser humano. Esos libros fueron a Cuba. También traduje la *Historia de las Religiones*, antes de meterme con Lenin. Me hice cargo del tomo 28 de la 4^o edición de las obras de Vladimir Ilich Lenin, que eran 40 tomos editados en Moscú.

Ateniéndonos al testimonio de Giolito (Antonio Blanco) en el artículo de *Revista Internacional* ya mencionado, la colección en la que trabajó Clara y el equipo no era la correspondiente a las *Obras Completas* de Lenin, que comenzaron a traducirse años después. Continúa el testimonio de Clara:

Más adelante trabajamos en la traducción de la 5^a edición y luego los 5 tomos de las *Obras Escogidas* de Lenin.

También trabajamos sobre libros de Lenin editados en castellano en Moscú, traducidos allá por camaradas españoles exiliados. Lo que hacíamos era “americanizarlos”, o sea sacarles ese lenguaje muy castizo y reemplazarlo por uno más popular para ser leído en América.

Cuba, Nicaragua, Latinoamérica y el golpe de 1976



Editorial Cartago, Archivo Documental del
Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

Diego Levin

Hubo un hermoso personaje en las filas del Partido Comunista, fallecido ya hace algunos años, que todos conocían como “Diego de Videos”, nombre popularizado por una de sus últimas tareas: la difusión de los videos en el área de propaganda partidaria. Mendocino de ley, afiliado en su provincia, no tardó en ser requerido en Buenos Aires para realizar tareas nacionales. Su nombre verdadero era Gregorio Levin. En vísperas de la elección nacional que ungería a Arturo Illia como nuevo presidente de los argentinos, Diego se encontraba preso justamente por haber sido descubierto difundiendo libros comunistas. Era el 6 de julio de 1963. No firma la declaración que la policía había preparado, donde pretendían que se autoincriminara por difundir libros prohibidos, y antes de las 48 horas lo deben dejar en libertad, gracias a la intervención de la abogada *Piqui* Jorge, hija de Sara Maglione de Jorge. En la celda, Diego venía haciendo su cuenta regresiva, ya que al día siguiente tenía que viajar a Cuba para promover una venta de libros de títulos muy requeridos por los cubanos, y no sabía si saldría en libertad a tiempo para viajar. Desde el año 1961 que el PC argentino venía suministrando libros a la Revolución Cubana; el primero que había viajado había sido Haroldo, entonces gerente de Codilibro. Diego fue parte de un operativo especial para poder sacar los libros con destino a Cuba, que se acordara enviar en su último viaje, particularmente las *Obras Completas* de Lenin:

Nosotros fuimos el segundo país del mundo, fuera de la Unión Soviética, en editar las *Obras Completas*; el primero fue Francia. Pero a los franceses se las editaron en la Unión Soviética, y nosotros acá. Fuimos los segundos, aunque los japoneses nos ganaron porque a nosotros nos faltaba un tomo para completar la edición y ellos la terminaron antes. Nuestra edición se hizo en condiciones de ilegalidad.

Las *Obras Completas* las constituían 52 volúmenes, por un total de 27.850 páginas, de los que se editaron 156.000 ejemplares. Según contó Giolito, el volumen total de tales libros, guardados en depósitos clandestinos, equivalía a 250.000 kilos.

El gobierno de Illia había roto relaciones con Cuba; el único país del área que mantenía sus relaciones diplomáticas con la isla era México. Se consideró que era factible exportar el cargamento desde Uruguay, donde había menos controles. De manera que había que pensar que la única vía posible de enviar los libros a Cuba era Buenos Aires-Montevideo-México-La Habana.

Rescatamos viejas grabaciones de un reportaje a Diego, realizado con la previsión de poder usarlo en el futuro para este trabajo que ya existía en nuestras mentes.

En Uruguay vivía un compañero ingeniero –relata Diego– que tenía una editorial de temas de Técnica; lo conocíamos a través de Codilibro. Viajé a Montevideo, me entrevisté con él y lo convencí de que nos ayudara en el operativo ideado. Nos puso su depósito a disposición y comenzamos a llevar los libros al Uruguay; esa primera parte era relativamente sencilla; los libros llegaban al depósito sin inconvenientes. Pero al poco tiempo el depósito nos comenzó a quedar chico y tuvimos que alquilar una casa para usar también de depósito. Entonces hubo que destinar dos compañeros que ocuparan la casa; los llevamos desde Buenos Aires; uno de ellos se llamaba Alejandro. El próximo paso fue contratar mano de obra para confeccionar los paquetes, los que no tendrían que evidenciar que contenían libros, sino cualquier mercadería. Nuestro ingeniero amigo nos trajo unos 20 muchachos de entre 15 y 22 años de edad; yo seleccioné a unos diez –los que me parecían más despiertos– y les enseñé cómo hacer los paquetes. Tuvimos la suerte de poder contactarnos con

el gremio de los estibadores del puerto de Montevideo; era un gremio que dirigía el Partido Comunista uruguayo, y ellos nos ayudaron a realizar los trámites para exportar ese cargamento que figuraría como un rubro cualquiera que no despertara sospechas. Esperamos la llegada de un barco griego que seguía hacia México, y hechos los trámites de rigor, los compañeros estibadores nos cargaron los libros en la bodega del barco griego y allá se fueron para México, en donde teníamos los contactos aceitados para recibir la carga y despacharla hacia Cuba.

Recordamos esa entrevista y aún hoy nos suena asombrosa la historia.

Más libros a Cuba y ayuda para editar

Otro envío a Cuba que involucró a todas las editoriales del PC sumó una partida de 15 toneladas. Anteo contribuyó con las ediciones de la Pequeña Biblioteca Marxista Leninista; Platina con su primer libro *Tania la guerrillera*, y hasta Quetzal participó con todas sus obras sobre pájaros. Este envío se preparó en un depósito ilegal. Cuenta Luis F. que allí trabajaban el “Gordo” Paco y el “Negro” Manzanelli, los encargados de bajar los libros de los estantes y embalarlos en cajones de 200 kg que luego Luis “enflejaba”. Ellos no sabían adónde se llevaban. Estaba organizado un “corte”, que en la jerga de estos trabajadores significaba que se trasladaban los cajones a otro depósito que oficiaba de estación intermedia. El encargado de sacar los libros del primer depósito era el “Vasco” César Ibarrola.

Hay que agregar con respecto a la Revolución Cubana que no solamente se enviaban libros desde la Argentina como ayuda política e ideológica: en el año 1963 Antonio Giolito y Gregorio Tavosnanska fueron designados por el PC argentino para ayudar a la creación de la primera editorial revolucionaria en Cuba.

Según testimonio de Athos Fava:

En el marco de la ayuda del PC de la Argentina a la Revolución Cubana, entre ellos educadores y médicos, la Dirección de la revolución solicitó a nuestro Partido colaboración para formar una editorial en la isla. Fueron designados los compañeros Giolito y Tavosnanska, quienes se trasladaron a Cuba para cumplir con tal requerimiento. Ambos compañeros fueron atendidos, mientras duró su misión allí, personalmente por Ernesto Che Guevara.

Diego Levin se entusiasma rememorando la labor editorial:

Lautaro introdujo a Gramsci en la Argentina. Editó cinco títulos. El primer libro fue *Cartas desde la cárcel* y salió en 1950. El que dirigía esa colección era Héctor P. Agosti. Hubo varios traductores de la obra de Gramsci en la editorial: Gabriela Moner, un profesor llamado Raúl Sciarreta, Susana Frondizi, hija de Silvio. Se agotó todo, se vendió todo, los libros de Gramsci en tiradas de 5.000 ejemplares cada libro. Teníamos también una colección Ciencia y Técnica, con obras traducidas del ruso; otra colección denominada La Voz, sobre temas de psicología, que llegó a sacar 30 títulos. También la colección de poesía, que editó a poetas españoles no conocidos por culpa del franquismo, como Miguel Hernández.

Después estaba la editorial Cartago (ver Anexo 12) que editaba todo lo que tenía que ver con el marxismo, por ejemplo, las *Obras Completas* de Lenin. La primera edición completa duró 7 años entre que se tradujo, se editó y se vendió. Aquí sólo se conocían los cuatro tomos

escogidos de Lenin, que editó y distribuyó la Editorial Problemas. Después vino la Pequeña Biblioteca Marxista editada por Anteo. Esos pequeños libros de autores clásicos del marxismo se vendían como pan caliente. Al punto que había libreros como Hernández que de cada título que le interesaba se hacía editar 1.000 ejemplares para él con otro sello: Editorial Polémica. Hernández se inició con su librería en la calle Tucumán; de allí se vino para Corrientes.

En cuatro años vendimos 200.000 ejemplares de la Pequeña Biblioteca. Había una afección tremenda por esos títulos.

Libros a Latinoamérica

Continúa el testimonio de Levin:

Estaba también la venta al exterior, a toda América Latina. Había en los distintos países librerías de izquierda y las normales; les vendíamos a ellas, pero también a las librerías de las universidades y a los propios partidos comunistas y otras fuerzas de izquierda. Recuerdo que de la segunda edición de las *Obras Completas* de Lenin yo llegué a vender 1.000 colecciones en toda América Latina. Esta segunda edición se hizo en la legalidad. Teníamos igual una oficina ilegal, que era donde se realizaban las traducciones; los depósitos siempre fueron ilegales.

Yo empecé a viajar por América Latina entre el 65 y el 70, y creo que mi último viaje fue en el 78. Cada gira que realizaba duraba entre dos y dos meses y medio; eso lo hacía dos veces al año.

Volviendo a editorial Cartago, además de las obras de Lenin, editó *El Capital* de Marx, las *Obras Escogidas* de Marx y Engels en 14 tomos, aunque estas con el sello Estudios, que lo inventamos porque estábamos en la ilegalidad. Cuando sucedía eso poníamos en los libros nombres de editor responsable, imprenta y direcciones falsas, así como también era falso el copyright.

Las cosas se pusieron duras durante la dictadura de Videla. Entonces se decidió montar la editorial Cartago en México. Se aprovechó de gente amiga exiliada en ese país, y se lo envió al compañero Calero para organizar la empresa. Desde México se volvió a editar y se vendía desde allí a toda América Latina. Yo estuve tres meses en México ayudando y luego me reemplazó Marcos Prigoshin y su mujer.

De la editorial Cartago en Buenos Aires, en la calle Viamonte 1627 donde funcionaba, me secuestraron. La pasé muy mal durante 75 días, hasta que me legalizaron y me mandaron a Devoto.

Distribuidora Rioplatense de Libros Extranjeros

Diego Lavin continúa:

Tengo que hablar de DIRPLE, que quería decir Distribuidora Rioplatense de Libros Extranjeros. DIRPLE era importadora de libros, esencialmente de la Unión Soviética; los que figuraban como dueños eran Haroldo Arcella y Sara Vargas.

Una de las últimas veces que lo vi a Diego Levin fue cuando lo invité a conocer el nuevo edificio de la Biblioteca Nacional. Íbamos caminando hacia el imponente edificio cuando Diego

se paró ante la vidriera de una lujosa juguetería en la esquina de Las Heras y Pueyrredón, que exhibía tentadores juguetes importados. No recuerdo qué frase chistosa tiré yo en relación a los juguetes y a su edad, para sentir con su respuesta un remordimiento que nunca olvidaré. Diego me contestó: “Yo nunca tuve un juguete, ni de chico ni de grande”.

Así eran estos hombres, estos revolucionarios, de vidas rudas hechas para la rebelión, sin haber tenido la oportunidad de la felicidad fácil o la vida placentera; tampoco la hubieran querido. Para seguir la secuencia de esta historia, entrevistamos a Haroldo Arcella:

DIRPLE –comienza Haroldo– empieza a funcionar en el 63 o 64, aunque hubo un intento anterior de formar una sociedad de responsabilidad limitada. Yo ingresé junto con Sara Vargas y Tavosnanska. Cuando Problemas se cierra aparece DIRPLE. Paralelamente estaba Codilibro. Yo comienzo a viajar por Latinoamérica después de que lo hiciera Larra⁵⁰, quien había dejado los contactos cuando pasó a Codilibro. Con el gordo Daniel recorrimos Chile, Paraguay, Bolivia. Luego viajamos a Cuba, en donde hicimos una venta muy importante.

Sobre el envío que se hizo a Cuba desde Montevideo, fueron 80 toneladas; luego hubo un segundo envío que quedó en la aduana.

Volviendo a DIRPLE, era importadora de libros; fundamentalmente de la Unión Soviética, pero también se importaron libros de Francia e Italia. Fuimos creciendo. Teníamos un local de dos plantas, con tobogán, en la

50 El verdadero apellido de Larra era Larragione.

calle Paysandú, desde donde se cargaba directamente a los camiones. Además teníamos dos camionetas para la distribución.

Tuvimos muchos cortes en la actividad de DIRPLE, por las persecuciones policiales. En un allanamiento caímos varios presos, en 1962 o 1963, y fuimos a parar a la cárcel de Las Heras.

Yo salgo a hacer viajes por toda Latinoamérica. Anteriormente había viajado Tavosnanska. En los viajes por Latinoamérica, no solamente vendíamos libros sino que ayudábamos a crear librerías partidarias. Eso se hizo en Ecuador, México, Santo Domingo, Colombia⁵¹, Panamá, Honduras, Costa Rica.

Yo comenzaba mi viaje por Chile; allí había una librería comercial que era del Partido Comunista chileno; de ahí seguía para Bolivia. En La Paz había también una pequeña librería del partido boliviano. Pero además vendía a otras librerías comerciales, allí en La Paz, en Cochabamba, en Oruro. El siguiente paso era Lima, Perú⁵²; también me relacionaba con la librería de los comunistas. Los herederos de Mariátegui estaban reeditando los *Siete Ensayos*. En Ecuador, Guayaquil, ayudé a los compañeros ecuatorianos a armar una librería que se llamó Toda Luz. En Quito vendía a las librerías y a la Universidad. En Colombia intercambiábamos ventas con el

⁵¹ En Colombia, según cuenta Luis F., la empresa del PC colombiano encargada de la difusión de libros, Sudamérica, estaba atendida por un compañero de apellido Posadas.

⁵² En Perú se logró vender a la Universidad Nacional del Perú 3.000 ejemplares de *El Capital* (3 tomos) y otro tanto de *Teorías sobre la Plusvalía* (3 tomos).

partido colombiano, quien a su vez tenía una editorial, Sudamérica, y nos vendía algunas ediciones. Luego visitaba Panamá, Venezuela, Curaçao, Santo Domingo, El Salvador, Guatemala (ahí tuve algunas complicaciones porque me desapareció la valija donde llevaba los catálogos; andaba un tipo merodeándome por el aeropuerto y me tuve que ir). Estuve también en Nicaragua; en Nicaragua la cosa estaba difícil porque Somoza estaba a punto de caer. De allí a México y luego a Brasil. Esa era la recorrida que hacíamos cada ocho meses. El último viaje lo hice cuando tenía 75 años, en 1991.

Algunos títulos importados por la Distribuidora DIRPLE (ver Anexo 14), en algunos casos se consignan cantidad de ejemplares, año 1983:

Infantiles. Rústica:

Canelo cosmonauta

Cuento de Bacho y Lado

Cómo salté en paracaídas

Cuentos de la luz de la Luna

Cuentos del rey Saltán

Total: 40 títulos con 136.700 ejemplares.

Infantiles. Encuadernados:

Chas Chas

Cuentos populares rusos

El caballito jorobadito

El gato, el perro...

El libro de las maravillas

El pájaro de fuego

La gallinita pinta

La ranita reina

Total: 8 títulos con 7.430 ejemplares.

Varios:

Acerca del colonialismo. Marx-Engels. 100

Ciudades Héroes (álbum fotográfico). 100

Cómo se acaban las guerras. 500

Contra la guerra imperialista. Lenin. 100

El ruso en ejercicios. 100

El ruso enseñado por la práctica. 200

Experiencias de gestión en industrias de la URSS. 500

Total: 26 títulos con 9.443 ejemplares.

Literatura. Novelas:

Café Molecular. 530

Campos Roturados (2 Tomos). 500 c/u

Cuentos. Sholojov. 200

Cuentos Escogidos. Gorki. 500

Devuélvanme mi amor. 500

Dos capitanes. 500

Total: 25 títulos con 15.575 ejemplares.

Científico. Técnicos:

Estructura de la sustancia. 50

Explosión. 30

Física para todos. 200

Psicología recreativa. 200

Fundamentos de electrónica y semiconductores. 30

Fundamentos de electrotécnica. 300

Total: 55 títulos con 18.479 ejemplares.

Totales: 155 títulos con 187.627 ejemplares.

Folletos. Temas Internacionales:

Las propuestas del Tratado del Pacto de Varsovia

Unión Soviética. Situación actual y ORIENTACIONES para el futuro.

Andropov-Chernenko.

Reportaje urgente a Nicaragua. J. Marín.

60 años de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Y.

Andropov.

Reagan: Un criminal en Granada (Documentos oficiales cubanos).

El Sionismo sin careta. Aranovich.

Resumen total de lo editado:

Revistas: 32 títulos con 215.635 ejemplares de tirada.

Folletos: 15 títulos con 156.774 ejemplares de tirada.

Libros: 116 títulos con 225.593 ejemplares de tirada.

Total: 163 títulos con 598.002 ejemplares de tirada.

Codilibro en Chile

Tal como se mencionó anteriormente, Gabriel Seferian era el administrador de la distribuidora Codilibro en Chile. La sucursal en Chile funcionaba en la calle San Diego 119, local 19, en Santiago.

Cuando asume el gobierno de la Unidad Popular, presidido por el Dr. Salvador Allende, la labor de difusión a través de los libros se incrementa considerablemente. Caen a mis manos dos publicaciones argentinas editadas durante esos años. Una, editada por Anteo en setiembre de 1972, se titula *Chile: a dos años del gobierno de Unidad Popular*, escrita por Andrés Martinelli, donde se señala:

Chile celebra el segundo aniversario del gobierno de la Unidad Popular. La apasionante experiencia social y política conocida como la revolución chilena adquiere resonancia en todo el ámbito mundial. Apenas dos años y los cambios que se operan en la larga y angosta franja de tierra quebrada que se recuesta en la vertiente oriental y austral del macizo andino son profundos. ¿Es acaso prematuro valorar lo andado ya que se trata

de una experiencia de carácter excepcional en la que están interesados no sólo los chilenos?

El trabajo relata con exaltación militante los logros de esa experiencia que se veía como la instalación del socialismo en el cono sur de América.

La otra publicación, de editorial *Perspectiva*, impresa también en Buenos Aires en 1973, es de autoría de Pablo Suárez y se titula *Desde el cobre hasta el pan*; ya en un plano de mayor entusiasmo por el proceso en curso, comienza con el subtítulo: “Abrir paso al socialismo”.

Allí en Chile, además de vender a librerías comerciales, Seferian trabajaba con la Comisión de Propaganda del PC chileno, cuya responsable era Ida Toledo.

Cuando se produce el golpe fascista de 1973, rápidamente el PC argentino toma medidas para establecer los contactos con su homólogo chileno ya en la clandestinidad más absoluta. Se forma una red para organizar la solidaridad, no solamente enviando al interior de Chile la ayuda argentina sino canalizando todo lo que venía desde Europa. Luis Corvalán, Secretario General del PC chileno, estaba encarcelado en un campo de concentración en la isla Dawson, bajo fuertes medidas de máxima seguridad. Al PC argentino se le presenta un desafío enorme cuando le llega un emisario ruso con una carta del líder soviético de entonces, Leonid Brezhnev, dirigida a Corvalán, con pedido de hacérsela llegar personalmente. Se imaginará el lector la complejidad de la tarea solicitada. Aquí es donde entra Seferian en la historia; a él lo contactan los camaradas argentinos. Gabriel conocía, por su labor al frente de *Codilibro*, a una librería que era prima de la mujer de Corvalán; así lograron contactarse con Lily, la esposa del revolucionario chileno, quien logró no solamente entregarle en mano la carta a su esposo encarcelado –burlando los rigurosos controles carcelarios de la dictadura–, sino también sacar la carta de respuesta de Corvalán a Brezhnev, agradeciéndole su

gesto, carta que transitó todo el itinerario de regreso hasta llegar a Moscú. Pinochet y sus esbirros jamás se enteraron de esta comunicación confidencial, la que, sin dudas, habrá retemplado el ánimo del revolucionario chileno encarcelado.

En 1983 se repatrió a la Argentina todo el stock de libros de la distribuidora, la que dejó de funcionar en Chile. Gabriel Seferian se quedó en el país trasandino hasta el año 1987 cumpliendo tareas militantes.

El sangriento golpe de 1976

Los desaciertos de la presidenta María Estela Martínez de Perón (Isabelita) fueron determinantes en el debilitamiento del gobierno democrático surgido en 1973. A comienzos de 1975 se acentuaba la devaluación del peso y la caída de los salarios reales, lo que alejaba aún más al pueblo de la defensa del orden constitucional. El 4 de junio, el ministro de Economía recientemente asumido, Celestino Rodrigo, anunció una devaluación superior al 100%, aumentos de combustibles del 175% y tarifas del 75%; en las posteriores discusiones con el movimiento obrero organizado, Rodrigo se negaba a dar aumentos de sueldo superiores al 38%. En tan complejo panorama, ya la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina), dirigida por López Rega desde el mismísimo Ministerio de Bienestar Social, venía asesinando a militantes del campo popular. El 11 de julio cae López Rega –abandona precipitadamente el país– y en septiembre pide licencia María Estela Martínez de Perón, siendo reemplazada temporariamente por Italo Luder. Este entrega a los militares la responsabilidad total de la lucha contra la subversión armada –cuestión que los mismos militares reclamaban–, y la represión se generaliza y profundiza. La irrupción de un golpe de Estado se hace *vox populi*, y hay un primer intento fallido el 12 de diciembre de 1975, a cargo del brigadier Orlando Capellini. A comienzos de 1976 el golpe estaba cantado, más aún luego del anuncio de Isabel Perón del 18 de febrero sobre que no renunciaría.

El 24 de marzo de 1976 se instala la primera junta militar del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional”, integrada por Jorge Rafael Videla, Emilio Eduardo Massera y Orlando Ramón Agosti. Videla, a su vez, fue designado Presidente.

El PCA emite la siguiente declaración:

Ayer, 24 de marzo, las fuerzas armadas depusieron a la Presidente María Estela Martínez reemplazándola por una Junta Militar integrada por los comandantes de las tres armas. No fue un suceso inesperado.

[...] El Partido Comunista está convencido de que no ha sido el golpe del 24 el método más idóneo para resolver la profunda crisis política y económica, cultural y moral.

[...] El pueblo espera que no se repita la descorazonadora experiencia de 1930-1966. Y que no se repita el delirante ensayo de 1955 de querer suprimir el peronismo de la realidad nacional, sobre todo castigando a los nobles y patriotas trabajadores peronistas. Nadie tiene el derecho a engañarse por el alboroto de quienes tienen interés en confundir las cosas charlando de “soviets y guerrillas fabriles” (PCA, 1976).

Comienza así la etapa más oscura del siglo XX en la Argentina, con la aplicación del terrorismo de Estado causante de miles de secuestros y posteriores asesinatos, desapariciones, encarcelamientos, cesantías. El manejo de la economía fue entregado a las multinacionales y asociaciones empresarias neoliberales, a través de Alfredo Martínez de Hoz como ministro. Comienza allí la desindustrialización y el despojo de atributos soberanos del país en materias claves, junto con un crecimiento inaudito de la deuda externa.

El proceso continuó arrasando el tejido social, bajo el objetivo de ganar la guerra contra la subversión marxista hasta que –guerra de Malvinas mediante (entre los acontecimientos más destacados del período)– se logra que la cuarta junta militar de la dictadura, representante de unas Fuerzas Armadas desprestigiadas y repudiadas, no tenga más remedio que llamar a elecciones para el 30 de octubre de 1983, en las que triunfó el candidato de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, quien asumió el 10 de diciembre de ese año. Se retomaba el camino, con muchos esfuerzos y muertos en el medio, de la vigencia de la democracia.

El trabajo ilegal durante la última dictadura

El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional, además de la represión indiscriminada que incluyó asesinatos, secuestros y encarcelamientos masivos –tal como comentáramos–, reprimió toda manifestación cultural (libros, cine, teatro, música, etc.) que tuviera algún leve tufillo a contenido de izquierda, lo que para los militares era directamente subversivo. La obsesión por prohibir no tenía límites, y las listas de libros prohibidos se fueron engrosando infinitamente.

El diario *La Opinión*, en su edición del 30 de abril de 1976, informa:

El 29 de abril de 1976, Luciano Benjamín Menéndez, Jefe del III Cuerpo de Ejército con asiento en Córdoba, ordenó una quema colectiva de libros, entre los que se hallaban obras de Proust, García Márquez, Cortázar, Neruda, Vargas Llosa, Saint-Exupéry, Galeano. Dijo que lo hacía “a fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas [...] para que con este material no se siga engañando a nuestros hijos”. Y agregó: “De la misma manera que destruimos por el fuego la documentación perniciosa que afecta al intelecto y nuestra manera de ser cristiana, serán destruidos los enemigos del alma argentina”.

A continuación, presentamos algunos párrafos de un informe especial elaborado por *El Tribuno* de Salta, en su edición digital del 25 de marzo de 2001, titulado “La larga nómina de libros ‘peligrosos’”:

Una interminable lista de libros considerados peligrosos para la esencia del ser nacional fueron prohibidos por la dictadura militar argentina. Muchos de ellos sólo por el hecho de consignar en sus títulos vocablos como “revolución” o por estimarse groseros o por el sonido ruso de los apellidos de sus autores, como ocurrió con *La Madre* de Máximo Gorki. La censura alcanzó incluso a diccionarios, enciclopedias y hasta al *Almanaque Mundial 1979* a raíz de que los mapas publicados por el emprendimiento de la capitalista edición del grupo *Readers Digest* consignaban la totalidad del canal de Beagle como parte del territorio chileno.

El peruano Mario Vargas Llosa, ganador del máximo galardón de las letras hispanas, el Premio Cervantes, fue uno de los autores más prohibidos. No le perdonaron *Pantaleón y las visitadoras*, una novela que ridiculiza la eficiencia castrense y que cuenta sobre la militarización de un grupo de prostitutas en la Amazonia peruana para apagar –de manera patriótica y ordenada– la sed sexual de los uniformados destinados en esas lejanas tierras tropicales del país incaico.

El poeta Pablo Neruda, ganador del Premio Nobel, fue suprimido de un solo plumazo de las librerías nacionales: su militancia comunista fue suficiente para considerársele un riesgo para la salud mental de los argentinos.

El trabajo citado consigna al final la larga primera lista de libros y autores censurados, entre los que se cuentan –además de los nombrados– escritores como Eduardo Galeano, Saint Exupery (por *El Principito*), Gudiño Kieffer, Mario Benedetti, Manuel Puig, Álvaro Yunque, Paulo Freire, Erich Fromm, Salvador María Lozada, Sergio Bagú, José Martí, David Viñas, por citar algunos al azar. Se quemaron libros de autores como Trotski. Ernesto Che Guevara, Marx, Fidel Castro, Mao Tse Tung, Enrique Medina y Blas Matamoros:

Las editoriales fueron los blancos de los allanamientos. En 1977 se quemaron casi 90.000 ejemplares de Eudeba en un predio de Palermo. La quema más grande que se concretó fue de materiales del Centro Editor de América Latina [...]. Otras editoriales como Ediciones de la Flor y Siglo XXI fueron investigadas, clausuradas, y sus editores perseguidos, desaparecidos o se exiliaron (Díaz, 2008).

Obviamente, todos los títulos y autores –nacionales y extranjeros– de las editoriales que venimos analizando, cayeron dentro de esas listas, comenzando por los clásicos del marxismo. La represión no pudo impedir, no obstante, que el PCA continuase editando clandestinamente. En el período de la dictadura militar se imprimieron los folletos que contenían todos los Informes del Comité Central elaborados en cada sesión que el máximo organismo partidario realizaba.

En septiembre de 1978 se editó, con el nombre editorial de fantasía Ediciones Mundo Actual, un libro titulado *Estados Unidos: grandezas y miserias*, cuyos autores eran Athos Fava y Fernando Nadra. Fava cuenta lo curioso de la existencia de este libro:

Jimmy Carter era el presidente de los Estados Unidos y se jactaba de que, entre otras cuestiones, no había restricciones para el ingreso de comunistas al territorio de

su país. El Partido Comunista de Estados Unidos decide invitar a nuestro partido a visitar los Estados Unidos, como una forma de poner a prueba lo que decía el Presidente. Fuimos designados Nadra y yo para integrar la delegación. Luego de tres meses de ir a la Embajada y cuando ya prácticamente descartábamos la posibilidad de viajar, nos dieron la visa. Cuando llegamos al aeropuerto de Nueva York, los camaradas anfitriones quisieron ver nuestras visas porque, por lo general, se otorgaban para un Estado en particular. La sorpresa fue que eran visas para todo Estados Unidos. Así que se amplió el plan de visitas y pudimos conocer Chicago, Detroit, Los Ángeles, San Francisco, Washington y, obviamente, Nueva York. El libro narra las vivencias y entrevistas que tuvimos en dicho viaje.

Editorial Cartago en México

En los primeros años de la década del setenta se toma la decisión de instalar la Editorial Cartago en México, para editar y distribuir desde allí, dado que en el país se complicaban las condiciones para continuar con las ventas en América Latina. Con el advenimiento de la dictadura militar de 1976, tal emprendimiento pasó a ser vital, dadas las condiciones de ilegalidad en la Argentina y la represión generalizada. La dictadura de las Fuerzas Armadas, encabezada por Jorge Rafael Videla, despliega un control y una represión que genera un clima de guerra interna. Los civiles “caídos en combate” en enfrentamientos con los militares pasan a ser cifras diarias, y la figura del “desaparecido” se enseña terroríficamente en la sociedad. Las condiciones para militar se complican enormemente, y la labor de editar y difundir se torna sumamente peligrosa, en un país donde ya se difunden listas de libros prohibidos y se organizan fogatas con los ejemplares considerados subversivos. Cartago instalada en México es una solución, al menos, para el trabajo en el continente.

Tal como surge del testimonio de Diego Levin, se envía a Eugenio Calero y su esposa Elena para, apoyándose en residentes argentinos exiliados, instalar el emprendimiento. Posteriormente, Diego Levin y Marcos Prigoshin acuden en distintos períodos a colaborar con la nueva empresa, que tuvo un desarrollo exitoso y justificado durante todo el transcurso de la vigencia de la dictadura en la Argentina. En las condiciones ya de apertura democrática en el país, la editorial fue transferida a otras manos. Para los vendedores que salían de gira desde Buenos Aires, México se convirtió en una base para todas las operaciones de ventas, distribución y cobro en el continente.

A falta de un catálogo de Editorial Cartago México, sello con el que salían los libros, conseguimos algunas tapas y contratapas de dichos libros, utilizadas como propaganda:

Educación y lucha de clases. Aníbal Ponce. [La reseña de contratapa señalaba: En el transcurso de 1974 aparecieron, con el sello de esta editorial, las *Obras Completas* de Aníbal Ponce, revisados y anotados por Héctor P. Agosti. Cabe decir de ella que es su primera edición definitiva, de la más rigurosa fidelidad, para cuyo logro hubo que realizar –con un grupo de colaboradores–⁵³ un largo y paciente trabajo de años, procediéndose a una reconstrucción casi paleográfica dada la carencia de originales de Ponce. Ofrecemos una edición depurada de las imperfecciones y yerros evidentes –a veces gruesos– que abundaban en las ediciones circulantes, restituyendo en su plenitud la pureza de los altos valores permanentes, la notable vigencia del pensamiento de Ponce, derivada de una línea de continuidad histórica en crecimiento.]

53 No hubo tal grupo de colaboradores, sino que Carlos Agosti fue quien se encargó de todo.

- Diario íntimo de una adolescente.* Aníbal Ponce.
Problemas de psicología infantil. Aníbal Ponce.
Dialéctica del trabajo creador del actor. Raúl Serrano.
El Frente Único, vigencia actual. Jorge Dimitrov.
Breve historia de la Economía. Jürgen Kuczynski
Historia de la Tierra. Tatiana Zajarova. [Enciclopedia Popular Cartago.]
Historia de la Edad Media. A. Kosminsky [Portada a cargo del
maestro Alfredo de la Rosa.]
Manual de Filosofía. Víctor Afanasiev.
¿Puede haber una actitud de izquierda en Pedagogía? G. Snyders.
Comunicación social y misticismo. Para atrapar al marciano.
Marcos Winocur. [La reseña de contratapa señalaba: ¿Qué
es esto del marciano? ¿Inocente fantasía? ¿Literatura
de ciencia ficción? Manejando rigor de análisis a la par
de ironía, Marcos Winocur –profesor de posgrado de la
UNAM, investigador de CLACSO, doctorado en la Sorbona–
lleva a cabo una original encuesta sobre los medios de
comunicación social, que no podría ser más oportuna dada
su creciente influencia en nuestra sociedad.]
Breve Diccionario Filosófico. I. Blauberg-P. Kopnin-I. Pantin.
Conferencias sobre educación infantil. A. S. Makarenko.
El papel del lenguaje en el desarrollo de la conducta. Alexander Luria.
Cómo el hombre llegó a pensar. M. Sidorov. [Enciclopedia Popular Cartago.]
El arte de la polémica. P. N. Fedoséiev y otros.
Historia del movimiento sindical internacional. Rubens Íscaró.

Rescatamos una carta dirigida desde México a Buenos Aires que muestra a la editorial y distribuidora ya en plena actividad y con algunos problemas. Aunque la fecha de emisión y el destinatario están tachados, logramos discernir que se dató el 9 de mayo de 1980 y que estaba dirigida a Marcos Pri⁵⁴:

54 Sin dudas, Marcos Prigoshin.

De nuestra mayor consideración:

A consecuencia de cambios de opiniones habidas con mi socio, hemos llegado a una serie de conclusiones respecto de diversos puntos a los que a continuación nos referimos:

- 1- Situación Económico-financiera: Acompañamos dos detalles: 1. Presupuesto de gastos y un plan de posibles cobranzas. De ello surge un apremio importante en los próximos días de este mes de mayo que asciende a alrededor de U\$S 4.500, de los cuales hay que disminuir U\$S 1.000 –hoy recibidos de nuestro cliente de Venezuela, Progreso–. Además mi socio retiene U\$S 500 de sus cobranzas, que no ha girado, teniendo precisamente en cuenta la situación difícil en que nos encontramos. En resumen el déficit financiero sería de alrededor de U\$S 3.000.

Aclaremos que en los egresos no se han incluido las ediciones, sobre las que, de acuerdo a las indicaciones recibidas, tenemos mañana una entrevista con los financistas para ver las posibilidades sobre los títulos conversados y sobre los que tenemos urgencia por los pedidos recibidos de los clientes. En ese sentido, por conversaciones previas, creemos que existen muy buenas posibilidades que trataremos de concretar y avisarles con prontitud sobre los resultados.

En el plan de gastos se incluyen los gastos previsibles por viajes: a) uno corto y b) otro largo, que se producirían en junio y primeros días de julio.

Hay que tener en cuenta que las necesidades de este mes son impostergables puesto que está prevista la llegada de mercaderías de España, Venezuela, Ecuador, Perú, Colombia y la que Uds. nos envíen. Además hay que tener presente los gastos de envíos o despachos de mercaderías que en las actuales condiciones no estamos en condiciones de solventar, lo que produciría la suspensión momentánea de las remisiones.

De lo expuesto surge la necesidad de que Uds. nos adelanten telefónicamente una respuesta concreta sobre las posibilidades para saber a qué atenernos.

En el plan financiero de mayo no está incluido el sueldo de mi socio, por cuanto espera de que sean Uds. los que lo fijen. Nosotros pensamos que tendría que ser de \$ 10.000 mex. salvo opinión contraria de Uds.

2- Relaciones:

- a. Eduardo & Cía. SA. Les transmitimos los pedidos relativos a la biografía que causó buena impresión pues se encontraba presente gente de la casa central que tomaron debida nota y además estaban presentes los Directivos encargados de asuntos de Derecho de Autor, quienes manifestaron que de acuerdo a lo conversado y al contrato de opción firmado por el Sr. Blanco, informaron de la necesidad de que nosotros decidamos lo más urgente posible sobre los mismos. Se trata de los siguientes títulos:

Diccionario Enciclopédico en 1 tomo.

El perro Pio corriendo a la orilla del mar (Ciencia Ficción).

Enciclopedia sobre A. Latina en 2 tomos.

Enciclopedia de Mitos de todos los pueblos del mundo en 1 tomo.

Los prospectos les llegarán por separado [...].
Atentamente. D. Ross.

Al margen de los problemas financieros y económicos evidenciados en la misiva, la misma muestra la magnitud que el emprendimiento editorial, de distribución y venta había alcanzado en México.

El *factótum* de DIRPLE

Los testimonios hablan de DIRPLE (Distribuidora Rioplatense de Libros Extranjeros). El *factótum* de esta distribuidora y editorial se llamó Eter (Antonio) Giolito, a quien ya hemos citado en este trabajo. Con Giolito llegué a tener una amistad intensa a partir de 1992, año en que bajo el sello Ediciones Dialéctica me editara mi primera novela histórica, *Túpac Amaru, el hombre del llautu rojo*. Comunista cabal, ya en ese entonces se las arreglaba como podía para mantener la editorial y distribuidora en las difíciles condiciones políticas y económicas de esos años, por cierto no tan duras como otras etapas que le había tocado sortear en la clandestinidad, pero con el agravante de la derrota a nivel internacional que complicaba la labor de los revolucionarios en todos los niveles, incluido por supuesto el de la difusión de libros marxistas importados. Por él conocí muchas historias del heroísmo comunista en esta labor ideológica. Su extrema modestia hacía difícil sonsacarle relatos en los que él había sido principal protagonista; no obstante conocí de su labor legal y clandestina, de la ayuda invalorable que, en España, en nombre del Partido Comunista argentino, brindó al Partido Comunista español para que este pudiese montar su editorial en plena época franquista. Desde Buenos Aires les enviaron posteriormente a sus camaradas españoles los originales en castellano de las *Obras Completas*

de Lenin para editarlas en España. De esto puede dar fe Ramón Akal, exitoso empresario actual de la industria editorial española, designado entonces por el PC español para dicha misión. Akal, en su paso por la Argentina años atrás, desvinculado desde hace mucho tiempo del PC español, no dejó de visitar a su antiguo colaborador y consejero en tal ardua labor.

Nicaragua

Giolito fue pieza vital en la colaboración del PC argentino a la Revolución Cubana y, más acá en el tiempo, a la Revolución Sandinista, ayudando en lo que más conocía: la industria editorial⁵⁵. En los años plenos del sandinismo en el poder, se lograron editar muchos libros y folletos destinados a la formación de la militancia y los cuadros. Para la divulgación más elemental en Nicaragua, se había inventado un personaje: El compa Clodomiro, quien a través de historias simples en historietas explicaba lo que podría parecer complejo en un libro. Así aparecieron, por ejemplo, la revista *El compa Clodomiro y el desarrollo de la economía*, o *Clodomiro y el Programa*. La Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN editó pequeños folletos de 25 páginas, como *El patriotismo: base de la unidad nacional*, *La reacción y sus ejes de enfrentamiento ideológico*, *El Partido Sandinista y las cualidades del Militante*, *El papel de las Organizaciones de Masas en el Proceso Revolucionario*, etc., así como folletos de mayor envergadura como *Ideario político de Augusto César Sandino* del malogrado Carlos Fonseca, o el *Ideario Sandinista* de José Benito Escobar.

⁵⁵ Su paso por la Nicaragua sandinista le trajo un problema con la dirección del PCA pre XVI Congreso: En Managua no se privó de denunciar por radio, en un programa que lo tenía como columnista, a la dictadura argentina, lo que le valió discusiones con la vieja dirección partidaria y críticas, las que dejaron de tener sentido posteriormente con la realización del XVI Congreso que oficializó el viraje del Partido. Su experiencia militante en el hermano país la volcó en una novela que estaba escribiendo al momento de su fallecimiento.

Una carta del Comité Central del Partido Socialista Nicaragüense dirigida al PC de la Argentina, fechada el 22 de noviembre de 1979, da cuenta de la ayuda internacionalista del PCA motorizada fundamentalmente por Antonio Giolito:

Queridos camaradas: Ante todo, reciban ustedes un saludo fraternal, caluroso y combativo del Comité Central del Partido Socialista Nicaragüense, y nuestra gratitud imperecedera por las múltiples manifestaciones de solidaridad brindadas por vuestro Partido en momentos tan cruciales para nuestra organización partidaria, que confirman en forma amplia y generosa, la adhesión del Partido Comunista Argentino a los principios del internacionalismo proletario.

De manos del compañero Héctor Blanco⁵⁶ hemos recibido un donativo de veinte mil dólares y otro de quinientos dólares, lo que se suma a los quinientos dólares ya recibidos anteriormente de manos del camarada Horacio Castro. Estas importantes ayudas económicas, se suman al trabajo formidable realizado a nuestro lado por ambos compañeros, así como por Aníbal, el fraternal y diligente compañero de la Juventud.

Todos ellos han realizado una labor de extraordinaria importancia para nosotros, así como en beneficio del proceso revolucionario que está viviendo nuestro pueblo. Es nuestro deber expresar nuestro especial reconocimiento por la labor de divulgación de nuestro problema realizado ya por el compañero Castro por medio de su acertado folleto "Nicaragua, la lucha

⁵⁶ Alias de Antonio Giolito.

popular que cambió la historia”, así como por las publicaciones que hará muy pronto el camarada Blanco, y que contribuirán sin duda alguna a acrecentar la solidaridad proletaria internacional de la que nos encontramos tan necesitados en estos momentos.

No menos importante ha sido la labor del compañero Aníbal ayudando a la organización y orientación política consecuente de la Juventud Sandinista 19 de Julio, y el trabajo realizado por Blanco en la elaboración de un programa de educación política y propaganda, que abarca inclusive un proyecto de Editorial y Librería, que desarrollaremos conjuntamente con el Frente Sandinista dentro del espíritu unitario que alienta nuestra línea política tendiente a la formación del Partido Único que la Revolución requiere.

Confirmando nuestras conversaciones y solicitudes que verbalmente les transmitirá Blanco, deseamos puntualizar que sería altamente apreciado por nosotros que puedan enviarnos una delegación de camaradas para que nos asesoren y se incorporen al trabajo práctico con nosotros en las siguientes áreas: 1) Educación y Propaganda. 2) Organización. 3) En el Frente Especial. 4) En el Frente Juvenil. 5) En Economía, un especialista en análisis y programación y control.

Hemos convenido con el compañero Blanco que, si ustedes lo aprueban, los pasajes serían costeados por Uds., y nosotros nos haremos cargo de su manutención aquí. Si el propio compañero Blanco pudiese venir en esa delegación partidaria, esto sería altamente apreciado por nosotros. En esta línea de solidaridad con nuestro Partido y nuestro pueblo, sería muy importante,

sería deseable, la venida a Nicaragua de especialistas en Medicina, Ingeniería de Minas y otros ramos que determinaremos posteriormente en consulta con los organismos administrativos respectivos; ya les escribiremos sobre este aspecto, pero la campaña emprendida por Ustedes para incentivar la plasmación de este proyecto no debe detenerse.

[...]

Camaradas: cada acto en apoyo a nuestro proceso revolucionario es un hachazo que contribuye a derribar el árbol del imperialismo.

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva la hermandad entre los partidos de los comunistas argentinos y nicaragüenses!

Por la democracia, la Liberación Nacional y el Socialismo!

Patria Libre, o Morir!

Álvaro Ramírez González

Secretario General

En esta misiva que consideré indispensable reproducir casi totalmente, se ve la labor del Frente Editorial del PCA en general y de Giolito en particular, en el marco del internacionalismo más integral. La influencia de esta tarea la podemos constatar en un llamado que realiza la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, a través del Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias y Letras, a un Seminario titulado “Elementos para una introducción a la Teoría marxista de la Sociedad”, a dictarse el primer semestre del año lectivo 1979-1980 en el Núcleo de León, en cuya bibliografía indicativa aparecen varios libros editados en Moscú por la Editorial Progreso, aportados por el Frente Editorial argentino, como por ejemplo *Materialismo Dialéctico e Histórico, Economía Política del Socialismo, El Estado y la Revolución y El Manifiesto Comunista*, entre otros.

La continuidad de este trabajo iniciado por Giolito en Nicaragua la podemos constatar en una carta presumiblemente dirigida a la dirección del Frente de Literatura (digo presumiblemente porque tiene tachado el destinatario, obviamente testado al archivarla, por medidas de seguridad) escrita por alguno de los compañeros que fueron a continuar el trabajo (no pude constatar la firma porque le falta la última página; presumo que el nombre del remitente estaría también tachado), fechada en México el 6 de marzo de 1980. La carta comienza diciendo:

Esta carta se referirá al cliente nuevo⁵⁷. Dejo de lado la emoción para mí inédita de vivir tres días con ellos⁵⁸ sus labores constructivas, sus atentas vigils⁵⁹. Contra las acechanzas de adentro y fuera. Su soñar con las posibilidades potenciales; su saber los enormes riesgos que se corren y que hacen las cosas para el futuro no del todo seguras ni rectilíneas. Creo que uno siente la cabeza, los pensamientos, renovados por la brisa fresca de esa muchachada decidida y limpia. Están claros los problemas y se los ve actuar con firmeza donde no hay que ceder, y con bastante flexibilidad donde hay que acercar. No estoy diciendo nada nuevo, sino que simplemente experimenté lo que Ant.⁶⁰ nos había ya relatado, y eso claro no tiene precio, porque uno se fortalece y se compromete en general en lo nuestro y en particular en ayudarlos a ellos. Paso a referirme a algunos detalles que posiblemente no los

57 Se infiere por el contenido que el “cliente nuevo” era el Frente Sandinista.

58 La estadía fue en Nicaragua.

59 Esta y siguientes abreviaturas están así en el original.

60 Seguramente se refiere a Antonio Giolito.

expresé con la necesaria nitidez, pero creo que Ant. podrá ayudar a que se comprenda mejor.

[...]

Adol., que es el encargado de nuestro boliche, es persona a quien se ve muy empapada de todo, e incluso administrando con claridad.

Al momento de mi llegada no tenían prácticamente nada de material. Al día siguiente (estoy hablando de los primeros días de febrero) llegó nuestro primer envío de 37 cajas con 3.516 ejemplares que por camión pasaron bien, salvando la ya consabida pequeña ratearía. Esto nos animó a ellos y a nosotros a considerar la vía utilizada como eficaz, amén que su costo es un 70% más económico que el avión y 60 días más rápida que el correo (3 meses).

[...]

En el caso concreto de las 50 OC⁶¹ en 51 T., me expusieron que de ellas 30 eran para el F.⁶² y 20 para ellos. Se sobreentendía que no eran para la venta sino que todos los destinarían a distintas bibliotecas de organismos, de modo que la cosa no quedara reducida a la utilización meramente personal, que de cualquier modo estaba incluida como posibilidad a partir de ese destino más general. Me insistieron en que el conjunto de las 50 OC las hiciéramos llegar por medio de ellos. La idea era que viajaran por avión, pero lamentablemente sigue sin haber cupo para ello, razón que nos llevó en la

61 *Obras Completas.*

62 Frente Sandinista de Liberación Nacional.

última semana de Feb. y con motivo de la visita que nos hiciera Adol. a resolver el envío de las mismas también por camión. De modo que este es el segundo cargamento que salió y que representa 1.500 ej. para el F. y 1.000 para Adol. Procedimos a enviarle todo junto a Adol., pero con una carta directa y por separado a René Nu. T., carta cuya copia le remitimos a Adol. De este modo nos pareció que apoyábamos a nuestros amigos, pero dejábamos directamente en claro ante el F. que estábamos cumpliendo lo prometido por Ant.

[...]

Quiero hacer hincapié en que ellos quedan con muy buen recuerdo de las visitas que recibieron⁶³, pero creo que una vez que alguien se va, las cosas diarias imponen nuevos compromisos y un poco se olvidan o relegan algunos compromisos.

Una cuestión subjetiva que yo traté de aclarar con Adol. es que el hecho de que nosotros le estemos ofreciendo condiciones totalmente inusuales en el mercado e incluso entre los amigos no es cuestión vinculada a nuestra fortaleza económico financiera, sino a nuestra disposición, y sobre todo interpretación del proceso a cuyo éxito supeditamos los intereses de beneficio.

[...]

Además del primer despacho y de las 50 OC, hemos enviado otro cargamento de 68 cajas con 4.824 ejemplares, con lo que los ejemplares remitidos serían 9.360. Esto en lo que hace a nuestro compromiso. Además

63 Entre estas visitas estaba la de Antonio Giolito, alias Héctor Blanco.

hemos enviado, ya en función de pedido: 32 cajas con 2.546 ejemplares (US 2.749) y 9 cajas con 685 ejemp. (US 792). Resta enviar más de la mitad del pedido pero ya no tenemos existencias.

Se desprende de la carta que los pedidos se enviaban desde la editorial Cartago que se había instalado en Ciudad de México.

Un petrel sobre la tempestad

Podemos decir que Antonio Giolito fue un revolucionario de su tiempo; conoció a las personalidades revolucionarias más importantes de nuestra América y gran parte del mundo. Entre ellos, conoció al Che Guevara en una situación especial: Antonio estaba en Praga, a donde había llegado en una gira por sus tareas específicas; necesitaba continuar viaje hacia La Habana y había dificultades para lograr algún vuelo directo o indirecto. Hasta que surgió una solución imprevista: un avión cubano que venía de China haría una escala técnica en Praga en su vuelo hacia Cuba; no era un vuelo comercial sino oficial del gobierno cubano, pero los compañeros en Praga hicieron las gestiones para poder subirlo a Giolito. El gran tema fue que ese vuelo lo traía de regreso a Cuba al Che, luego de su visita oficial a la República Popular China. No bien Antonio abordó el avión, el Che, avisado que había subido un argentino a bordo, requirió su presencia de inmediato; iba a ser una magnífica ocasión para indagar al nuevo pasajero sobre la situación en la Argentina. Así fue que Giolito viajó sentado junto al Che, respondiendo todas las ávidas preguntas sobre la situación política en la Argentina con que lo bombardeaba su célebre compatriota. La anécdota graciosa –que Antonio me contara entre risas–, que lo pinta a Guevara en una faceta de su personalidad, es que cuando llegó la hora de la cena en la aeronave, las azafatas pasaron con sus carritos para servir una comida muy apetitosa; cuando les van a servir a los dos argentinos, el Che pregunta si esa era la comida que el pueblo

estaba comiendo en Cuba. Obviamente que no lo era, por lo que Guevara hace comparecer de inmediato al comandante de la nave y le dice que ese avión era territorio cubano, que ellos no podían tener ningún privilegio por sobre el resto del pueblo; que retirara esa vianda y que, si no tenían comida de la que se estaba consumiendo en Cuba, nadie comería. Así fue como Antonio Giolito viajó muerto de hambre hacia la isla revolucionaria. Eso sí, muerto de hambre pero con el inmenso privilegio de compartir dicho viaje con ese enorme revolucionario que fue el Che. El 20 de abril de 2006 se apagó la vida de este revolucionario de vida completa que se llamó Antonio Giolito. Como homenaje a él, transcribimos la crónica que el semanario *Nuestra Propuesta*⁶⁴, en su edición N° 770 del 27 de abril de ese año, publicara con la firma de Arturo Lozza, un pionero del periodismo revolucionario:

Falleció en la noche del jueves 20 de abril uno de los “clásicos” del Partido Comunista. Un compañero ineludible a la hora de hablar de literatura marxista y de ediciones.

Más de medio siglo había estado Antonio Giolito zambullido en esos quehaceres, pero ¡qué medio siglo! Atravesó las peores, y en las peores encabezó un equipo que hizo maravillas editoriales, epopeyas inmensas como fue la publicación de las *Obras Completas* de Lenin, más de cuarenta voluminosos tomos, por primera vez en castellano, traducida aquí y exportada a todo el mundo de habla hispana. Giolito dirigía la distribución cuando aquí vivíamos de dictadura en dictadura, los gorilas habían derrocado a Perón, luego a Frondizi, se vino el régimen militar de Onganía, el de Levingston

64 Órgano oficial del Partido Comunista de Argentina.

y Lanusse, después la Triple A, y la dictadura genocida. Antonio Giolito sorteó todas, estuvo al frente de las ediciones y de la comercialización de miles de títulos, entre ellas, las *Obras Escogidas* de Carlos Marx y Federico Engels, los tantos tomos de *El Capital*, los libros de Aníbal Ponce, de Héctor Agosti...

Yo lo recuerdo en aquellos años cuando trabajé de muy joven en la Editorial Cartago, precisamente la editora de las señaladas obras de Lenin, lo recuerdo reunido en oficinas clandestinas organizando, preparando imprentas, circuitos de recorridos de expedición para sortear la represión, estimando costos, bajando al máximo los precios para que los libros estuvieran al alcance del pueblo. No era sencilla la tarea: había que trasladar toneladas de papel y toneladas de libros de un sitio a otro con la guillotina policial a la vuelta de la esquina. Recuerdo cuando el régimen onganiano nos descubrió las oficinas “ilegales” de DIRPLE en la calle La Rioja y clausuró, entre otras, a Editorial Cartago en la calle Cangallo y Medrano. Después lograron detectar a uno de los camiones cargados con *Obras* de Lenin. Fue seguido. Cayeron presos algunos compañeros y hubo que desarmar y armar en cuestión de días o de horas todo un sistema de distribución. Los milicos clausuraban, pero no dejaron de salir las *Obras* de Lenin, ni la folletería, ni las ediciones partidarias de Anteo, ni la *Dialéctica de la Naturaleza* de Engels, ni *El 18 Brumario...*, ni el *Qué hacer*, ni las *Tesis de Abril*... Era un desafío militante, era mística revolucionaria, era reafirmar mediante la lucha de ideas –porque editar es luchar en el terreno de las ideas– nuestra condición de auténticos subversivos. Y en ese conjunto de compañeros, uno de los que estaba al frente era el “clásico” Antonio Giolito.

Nunca lo olvidaré porque fue el que más me ayudó cuando, meses antes del XVI Congreso, fundé la Editorial Antarca para difundir las experiencias revolucionarias de Cuba y nuestra América Latina. Antonio había estado al frente de la Distribuidora Rioplatense de Libros Extranjeros (DIRPLE)⁶⁵ hasta su desaparición, desde su trinchera había difundido escritos del Che y de Shafik Handal, era integrante del Secretariado Nacional de Librería y Ediciones del Partido Comunista, abrió con otros compañeros la Librería DIRPLE en plena Avenida Corrientes, en el centro neurálgico de Buenos Aires, y fue vocal de la Cámara Argentina del Libro.

Antonio era un compañero con profundos conocimientos culturales, políticos y literarios, conocía como pocos la historia del PC, y era uno de esos eruditos en materia de editar y divulgar.

Para valorar en términos correctos su figura en la lucha ideológica, debemos saber que él fue uno de los organizadores de la distribución de libros marxistas por toda América Latina. Sus ediciones llegaron a Cuba pese a Batista, a Venezuela pese a Pérez Jiménez, a Colombia pese a Rojas Pinillas, a Haití pese a los Duvallier, atravesaron las fronteras del pinochetismo y de los dictadores brasileños. Y cuando asomaron la Cuba Revolucionaria y la Nicaragua Sandinista, allá estuvo el Antonio comunista solidario ayudando a montar las editoriales del

⁶⁵ DIRPLE funcionó como distribuidora, en su última etapa, en la calle Gurruchaga, a media cuadra de Avenida Corrientes. Giolito reemplazó a José Seco en las labores editoriales cuando este, a su vez, se hizo cargo de la Tesorería partidaria al morir Pío, su antecesor en esa responsabilidad.

tiempo de la liberación, junto a otro recordado compañero: Gregorio Tavosnanska, el Flaco Tabo⁶⁶ que era titular de Cartago y que anduvo haciendo caminos y mateando junto al Che.

Antonio no dejó de fumar durante sesenta años, resistió a la nicotina hasta muy pasados los ochenta años. Lo vi hace unas semanas, me prestó un libro de cuentos de autor argentino y se saboreaba mostrándome viejas ediciones de Marx y Engels impresas en nuestro país hace décadas, entre ellos el *Manifiesto Comunista*, y aun en esos instantes de vieja lucidez no dejaba de echar humo. Hablamos de mis intenciones vagas de reiniciar Editorial Antarca porque, más que nunca –coincidiámos– hoy necesitamos pelear con ideas, y quedé en volver para devolverle el libro prestado. No lo pude hacer. Falleció apenas unas horas antes de la inauguración de la Feria del Libro de la cual, desde su nacimiento y por muchos años, Antonio y DIRPLE habían sido protagonistas. Sus restos fueron cremados el viernes en la Chacarita y la despedida en nombre de la Comisión Política del Partido fue de Jorge Kreyness. Desde esta columna, nuestro abrazo solidario y de profundo pesar a su familia.

Antonio Giolito fue todo eso que cuenta el cronista y mucho más. Fue un soñador de utopías y de realidades; un desafiador de tempestades y un tierno hombre romántico. En unos viejos

66 La Editora Ameghino de Buenos Aires editó un libro de Gregorio Tavosnanska en 2001, titulado *Cubanacan. Apuntes para una historia de la América Hispana*. El autor falleció en Buenos Aires a fines de junio de 2001, horas después de entregar a la editorial la versión definitiva de esta obra.

papeles borroneados que Antonio dejó, cuenta lo que él llama un sencillo recuerdo:

Octubre de 1949, 20 años, 4 de Fede. Mi primer viaje a Europa, a un Congreso, en barco de carga; 45 días de navegación. Primera vez que veía el mar. Me dije al segundo día: ¡El Mar!... viajar en barco, ver las tortugas gigantes marinas, los delfines corriendo carreras con el barco. Y sobre todo los peces voladores de noche y la fosforescencia de noche cuando el agua es cortada por la quilla del barco... Y sobre todo vivir la felicidad y emoción que he vivido a bordo, cuando se produjeron tres grandes tempestades: en el Atlántico, el Mediterráneo y en pleno Mar Negro luego de pasar el mar de Mármara por el estrecho del Bósforo. Fue y es para mí un sentimiento maravilloso y sensaciones fabulosas las que viví en esos momentos... Cuando la naturaleza se desencadena furiosamente y yo me sentía desafiándola y no temiéndole. Hay un pájaro marino que sale al mar a volar cuando se desatan grandes temporales, el petrel. El ser humano, cuando ha podido desarrollar fuerzas, sobre todo interiores, para vencer las más diversas dificultades, cuando lo logra, vive una rara y agradable felicidad. La lucha en todos los planos es también felicidad. Ayuda al desarrollo y al equilibrio de una personalidad auténtica. Por eso también creo que he podido enfrentar en mi vida decenas de “tempestades” desatadas por los hombres violentos y deshumanizados.

Antonio fue un petrel, un pájaro que salió a volar desafiando las grandes tempestades del siglo XX, en pos de la revolución y el socialismo, y en ese volar fue feliz a su manera.

La labor editorial y de difusión clandestina

Por suerte para los responsables de las labores de edición y de difusión, se contaba ya con editorial Cartago en México –tal como hemos señalado–, lo cual aliviaba mucho las tareas. Así y todo, la labor dentro del país no se interrumpió; por el contrario, tanto la de editar como la de difundir y vender, tuvo durante esos años de plomo una considerable actividad, con balances muy satisfactorios y sin pérdidas ocasionadas por la represión, tal como surge del informe que a continuación reproducimos. Encontramos en los archivos del PC un papel de información a la dirección partidaria por parte de la Comisión Nacional de Literatura, Librería y Editoriales, redactado el 30 de mayo de 1984, firmado por Antonio Giolito y referido a “los siete años de trabajo no legal” entre 1976 y 1983. Allí se destaca:

1º) Durante los primeros siete años transcurridos desde el golpe de marzo de 1976, el Frente adoptó una estructura centralizada, conforme a las condiciones políticas imperantes. Se centralizó en un solo equipo las ediciones, la difusión por vías partidarias, lo mismo lo posible por vías comerciales, las editoriales no operaron legalmente, etc. Esto y otras medidas estrictas de funcionamiento clandestino, permitió *superar e impedir*⁶⁷, por ejemplo, la labor del Grupo de Tareas 32, de las F. Represivas.

2º) Pese a esas condiciones de trabajo, el Partido pudo editar y difundir, entre revistas y folletos y libros, durante esos primeros años:

Títulos editados: 540

Tirada efectuada: 4.100.000 ejemplares

Difundidos: 4.100.000 ejemplares

67 Énfasis en el original.

En el mismo informe hay un segundo capítulo referido a las actividades desarrolladas durante el año 1983:

- 1º) Como casi toda la actividad del Partido, el Frente de Literatura de hecho desplegó su actividad legalmente. Pero en lo fundamental manteniendo la estructura correspondiente a la de los 7 años anteriores.
- 2º) Esto, junto con otras insuficiencias y debilidades que aún no superamos totalmente, entraba en contradicción con las necesidades y posibilidades de las nuevas condiciones políticas. Hoy, con más razón aún, es necesario terminar de adaptar su estructura para un mayor y mejor despliegue en las ediciones, difusión, etc.
- 3º) Las ediciones, difusión, crecimiento del aparato, logradas en 1983 (insuficientes en las nuevas condiciones) fueron las más elevadas de los 8 años que duró el gobierno militar, lográndose de conjunto por las diversas vías del Frente, los siguientes resultados: Durante 1983 se editaron entre números de revistas, folletos y libros:
Ediciones: 145 títulos editados (En el año 1982, 85 títulos).
Tirada: 700.000 ejemplares (En el año 1982, 580.000 ejemplares).
Difusión: 901.000 ejemplares (En el año 1982, 673.000 ejemplares).

Sobre la situación de las Editoriales el informe señala:

Editorial Anteo:

1. Terminar de conformar su equipo de Dirección y trabajo, con camaradas disponibles en el Frente.
2. De acuerdo a los consejos de la Comisión Jurídica, con los que coincidimos plenamente, constituirla

como Sociedad Anónima (ya hay pasos técnicos dados en esa dirección).

3. Creemos conveniente que en la Presidencia y Vicepresidencia de Anteo SA figuren camaradas de prestigio en el Partido. Sugerimos que la Dirección los designe y proponemos nombres como los de Paulino González Alberdi, Pedro Tadioli, Vicente Marischi. Claro que se trata de representaciones que no ocuparían el tiempo de los citados camaradas. Sólo se los puede requerir para actos de representación político-editorial.
4. Desarrollar una campaña de publicidad y de promoción política de la Editorial entre los miles de nuevos afiliados y hacia fuera del Partido. Popularizarla.
5. Desarrollar una activa política de difusión por las Vías Comerciales, en particular en los kioscos de Calle y Librerías Comerciales por intermedio de Distribuidoras Comerciales. Organizar una activa labor publicitaria.
6. Proponemos que todas las revistas partidarias aparezcan como editadas por Editorial Anteo SA, para cubrir los aspectos legales-administrativos de las publicaciones que hoy están sin ese amparo. Corresponde a: *Nueva Era*, *Problemas de Economía*, *Revista Internacional* y *Cuadernos de Cultura*.

Editorial Cartago:

1. Terminar de integrar su equipo de Dirección, incorporando un camarada que pueda efectuar las giras de venta y cobranza a los países de América Latina.
2. Constituirlo como Sociedad Anónima, para lo cual solicitamos acuerdo para proponer como integrantes de su Directorio a camaradas profesionales de prestigio y confianza. Podrían ser, entre otros, Julio Viaggio, I. Elena, García Barceló, J. Azcoaga, etc.

3. Ya cuenta con su sede y equipo logístico.

Editorial Independiente:

1. Necesario reforzar su Capital. En principio hay acuerdo entre sus integrantes para efectuar nuevos aportes de Capital.
2. Precisar un Plan Editorial 1984. Orientar su temática en lo fundamental a temas: Historia, Psicología y Pedagogía.
3. Incorporar un camarada que asegure su continuidad; disponemos del candidato.

Nueva editorial para literatura de ficción:

1. Proponemos efectuar un estudio para crear una nueva Editorial, que en lo fundamental aborde la edición de novelística, cuento, poesía de autores (en particular) argentinos y latinoamericanos, camaradas, amigos o progresistas.
2. Nuestras editoriales Anteo o Cartago no serían las más indicadas para abordar esta labor. Hay que cubrir el enorme vacío que tenemos hoy en esta materia y que tiene gran importancia política en relación a nuestros escritores e intelectuales en general.
3. Editorial que esté vinculada con una suerte de Consejo Asesor del Frente Cultural (para determinar qué autores editar).
 - Que promueva periódicamente concursos literarios y otras formas de labor político-cultural.
 - Para concretar tal proyecto serían necesarios:
 - Un cuadro de Dirección que hoy no visualizamos.
 - El Capital inicial que actualmente no estaría en condiciones de aportarlo la Comisión Nacional de Literatura.

Oficina de traducciones y corrección de originales:

1. Reforzar el equipo estable con la formación de por lo menos dos traductores más del idioma ruso. En lo posible jóvenes, para asegurar esta importante labor, que sólo una política de cuadros técnicos a largo plazo puede garantizar. Prever que hagan cursos de perfeccionamiento como traductores en la URSS.
2. Incorporar paulatinamente correctores de estilo y equipo necesario para ayudar a nuestros autores en aspectos técnicos: redactar, pasar a máquina, grabar y desgrabar, ayudar en la redacción, estilo, etc. Contar con tal equipo es de enorme importancia para promover y asegurar se escriban temas nacionales de importancia y asegurar ediciones pulidas y verificadas rigurosamente.

El informe se explaya más adelante sobre la cuestión de las exportaciones a países de América Latina. Al respecto señala:

1. Al levantar la editorial en México, tenemos que asegurar continuar la importante labor de difusión de nuestros puntos de vista como así de literatura marxista-leninista en América Latina. Además es necesario para acelerar la venta de las ediciones este mecanismo. Hoy es de importancia en todas las editoriales argentinas. Parte de sus tiradas las exportan.
2. Lo aseguraremos exportando (como otros años) por intermedio de la Distribuidora e Importadora, por ahora. Pero en cuanto se concrete Cartago como Sociedad Anónima constituida, se tramitará ante la Aduana su registro de Exportador y esta labor quedará en manos de la Editorial.

3. Se necesita formar un nuevo cuadro que pueda efectuar las dos giras anuales de venta y cobranza por todos los países de América Latina, indispensables para asegurar eficientemente esta labor. Cada gira demanda dos meses, es decir una ausencia de cuatro meses por año.

Al analizar la difusión en el seno de la organización partidaria, el informe propone un debate de ideas con cuadros de los Regionales y por intermedio de la Comisión Nacional de Propaganda, previo cambio de opiniones con la Comisión Nacional de Literatura, acerca de cuáles deben ser los canales de difusión. Se plantea la apertura de kioscos y bibliotecas en los locales, política de descuentos, desarrollo y construcción del Frente por abajo, etcétera. Como surge de la lectura del informe, cuando se instaló la dictadura militar en la Argentina, el Partido apeló a toda su experiencia de actuación en la clandestinidad, adquirida en el pasado, para adecuar su labor tanto editorial como de difusión y ventas a esa nueva realidad. De allí la decisión de ir a una estructura centralizada que ofrecería menos blanco y que lograría, como se demostró y consigna el informe, poder burlar la persecución del llamado “Grupo de Tareas 32” —el aparato militar encargado de reprimir la labor de los comunistas en ese terreno—. No escapará al lector la magnitud de este logro, teniendo en cuenta que el objetivo era impedir que la dictadura pudiera localizar talleres, depósitos, aparatos de comercialización, etc. La magnitud se comprueba en concreto por las cifras de libros editados en la clandestinidad: 540 títulos en siete años, con una tirada de más de 4 millones de ejemplares, totalmente difundidos. Una simple división nos muestra que eso representa 77,14 títulos por año y 6,42 por mes. ¡Más de seis títulos por mes en condiciones extremas!

Las cifras de 1983 muestran ya una nueva situación en la legalidad, de crecimiento, pero insuficientes —como reza el informe— para las nuevas y promisorias condiciones. Se plantea entonces

transformar las editoriales oficiales, Anteo y Cartago, en sociedades anónimas para tener el flanco legal más cubierto. Aparece en el informe la necesidad de suplir la labor de Cartago en México con exportaciones que realizará Cartago en Buenos Aires, reforzando el equipo de ventas y cobranzas con un cuadro partidario que retome las dos giras anuales a América Latina.

Nuevamente en democracia y legalidad

El año 1983 fue muy prolífico en ediciones partidarias, tal como se vio en el informe elaborado a la dirección partidaria. La terminación de la larga noche de la dictadura militar encontró a un Partido Comunista que, si bien había sido golpeado duramente por la represión generalizada, como reacción a la resistencia de su militancia, con el saldo de cientos de desaparecidos y asesinados, encarcelados, miles de afiliados cesanteados de las empresas, se preparó rápidamente para encarar la nueva etapa del advenimiento de la democracia.

Las estructuras partidarias que habían actuado en la ilegalidad se potenciaron en el marco de las condiciones nuevas. Entre ellas, las de la labor editorial y de difusión.

La Feria del Libro

De una carpeta en la que consta un informe sobre la actividad desarrollada por DIRPLE en la 9ª Feria del Libro (1983), la primera luego de la larga y oscura etapa de la dictadura militar iniciada en 1976, extrajimos los siguientes conceptos firmados por Alejandro Madero, gerente general de DIRPLE SRL, y datos sobre actividades realizadas durante el transcurso de la misma:

A pesar de sus carencias, la Feria del Libro constituye el acontecimiento cultural más relevante del país. Está ubicada, por su importancia, entre las cinco primeras del mundo y ocupa el primer lugar entre las que se realizan en Latinoamérica.

Desde que se efectuara la primera en 1975, las cifras generales se han ido superando año tras año. De esta manera se ha llegado a la 9ª Feria con la participación de 18 provincias, 37 países, 226 expositores. Fue visitada por 940.000 personas.

Es importante señalar que la gran mayoría de quienes visitaron el stand⁶⁸ –más del 70%– no era miembro ni tenía vinculación con el Partido. Esto pudo medirse a través de las preguntas e inquietudes que el público, fundamentalmente joven, formulara a nuestros vendedores solicitando orientación sobre el o los libros más accesibles que permitieran iniciarse en la lectura del marxismo-leninismo. Este aspecto también quedó evidenciado el viernes 22 de abril. Como es dable suponer, ese día los afiliados, simpatizantes, amigos y aliados, estuvieron en el acto del Parque Rivadavia⁶⁹. No obstante el volumen de ventas de esa jornada se ubicó entre los cinco primeros, con la misma tónica de los demás días, es decir, con preeminencia en la salida del material político.

Merece destacarse que sobre 13.632 ejemplares vendidos, un 70% fue material político; esto representa en relación con el año anterior, un incremento 20 veces mayor: 536 (año 1982) contra 9.378 (año 1983).

Por primera vez se exhibió en una Feria absolutamente todo el material político, ocupando, además, el lugar más destacado del stand la Pequeña Biblioteca Marxista-Leninista (PBML) que fue el atractivo principal y para nosotros convirtió la muestra en un festival de la ideología marxista-leninista. Algunas cifras pueden demostrarlo: PBML, 4.296 ejemplares. El más

68 Se refiere al stand de DIRPLE, el que exhibía los libros de todas las editoriales partidarias.

69 El acto en Parque Rivadavia fue para proclamar la fórmula presidencial del PC: Rubens Íscar-Irene Rodríguez.

vendido fue el *Manifiesto Comunista* (560); le siguen *¿Qué Hacer?*, *El izquierdismo, enfermedad infantil...*, *El imperialismo, etapa superior...*, *La cuestión militar*.

Entre los libros clásicos más vendidos estuvieron: el *Anti-Dühring* (120), *La Ideología Alemana* (100), *Miseria de la Filosofía* (82), *El Capital* (se agotaron los 15 juegos expuestos).

Entre los libros de autores nacionales más vendidos figuraron: *Qué opinamos los comunistas* (260), *Diálogos sindicales entre peronistas y comunistas* (100).

En otro rubro tuvo muy buena venta *Quiénes amenazan la paz* (564), el *Compendio de Historia Argentina* de L. Paso y libros varios de H. Agosti. Tuvo una muy buena divulgación el folleto de Luis Carlos sobre Las Malvinas (1.200 ejemplares).

Debe consignarse que el stand fue visitado por más de 100.000 personas de las cuales 7.000 resultaron compradores efectivos.

Este año la empresa organizó tres actos (en la Feria). El primero fue la presentación del *Compendio de Historia Argentina* con Paso y parte de su equipo de colaboradores. El segundo fue una conferencia de Héctor Agosti⁷⁰

⁷⁰ Cabe consignar que en dicho año Héctor P. Agosti recibe el Gran Premio de Honor de la SADE (Sociedad Argentina de Escritores). El diario *La Nación*, en su edición del 9 de junio de 1983, publica la noticia, con una foto del escritor y con la siguiente semblanza: "Héctor P. Agosti: Ensayista y filósofo. Agosti, que nació en Buenos Aires en 1911, fue en sus tiempos de estudiante en la Facultad de Filosofía y Letras, un destacado animador de los movimientos universitarios y teórico de las corrientes de izquierda de la Reforma. Su 'Crítica de la

sobre “El lector y el autor”. El tercero fue una conferencia de Alfredo Varela sobre “Literatura y Comunicación”.

En nuestro stand firmaron 32 escritores, siendo los más solicitados Agosti, Fava e Íscar⁷¹. Este último durante una hora y media firmó 98 ejemplares. La presencia de Fava constituyó un acontecimiento político, ya que durante dos horas y cuarenta minutos firmó 194 ejemplares, siendo la personalidad que, mientras duró la Feria, firmó más en un solo día. Su presencia coincidió con la de Fernando de la Rúa quien en otro stand permaneció media hora.

En cuanto a las cifras de ventas, se facturó 10 veces más que el año pasado. El objetivo de llegar a una facturación neta de 750 millones se superó alcanzando 1.006 millones.

Las conclusiones del informe muestran el entusiasmo por un balance exitoso, en el marco del fin de la etapa de la dictadura y

Reforma Universitaria (1932-1933)’ recoge esa labor intelectual, forjada en gran medida en la prisión y en el exilio por su prédica contra el gobierno del general Uriburu. Se desempeñó en varios diarios y fue director de *Bandera Roja* y de los semanarios *Orientación* y *Nuestra Palabra*. De orientación comunista; representó a los intelectuales argentinos comunistas en diversas entidades nacionales y en reuniones internacionales; dirigió las revistas *Nueva Gaceta*, *Expresión* y *Cuadernos de Cultura*. Como político, Agosti fue presidente del Encuentro Nacional de los Argentinos –una confluencia de las izquierdas– y en la actualidad forma parte del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de la Argentina. Los temas culturales y políticos predominan en su abundante bibliografía, iniciada en 1938”.

71 Los escritores que firmaron en el stand de DIRPLE fueron: Héctor Negro, Hamlet Lima Quintana, Rosario Mase, Jaime Fuchs, Eduardo Pérsico, Gerardo Pisarello, Alberto Escala, Fernando Nadra, Héctor P. Agosti, Mauricio Lebedinsky, Armando Tejada Gómez, Raúl Larra, Elvio Romero, Alfredo Varela, Alberto Kohen, Beatriz Grand Ruiz, Ricardo San Esteban, Alfredo Bauer, Emanuel Levin, Juan José Manauta, Rubens Íscar, Hilda Guerra, Athos Fava, Esther Feliman, Leonardo Paso, Luis Iglesias y Luis Gorban.

comienzo de la democracia, mostrando la avidez del público en general por la literatura marxista y las nuevas condiciones que se abrían para la labor de difusión ideológica:

Por diversas razones, la 9ª Feria se convirtió para nosotros en un apasionante desafío. Tras 7 años de represión, censura y oscurantismo, significaba una verdadera prueba intentar exponer el libro proscrito. En este sentido debe tomarse en cuenta que hasta hace pocos días antes de su iniciación, seguíamos recibiendo de la Secretaría de Comunicaciones listas de libros cuya circulación está prohibida. Los resultados obtenidos significan un pequeño triunfo sobre el maccartismo y un avance por legalizar políticamente las ideas del marxismo-leninismo.

Después de mucho tiempo se había logrado sacar propaganda gráfica en medios de circulación nacional: un aviso de 8 cm x 10 cm apareció el día 4 de abril en el diario *Clarín* y el día 8 del mismo mes en *La Nación*. Dicho aviso, con el logo de DIRPLE en su encabezamiento, y el N° 123 correspondiente al stand, rezaba: "Representante de Editoriales MIR – Progreso – Aurora (URSS)". Seguían nombres de autores: "Piskunov – Kostenko – Landau – Gorki – Chejov – Dostoievski – Gogol – Turguenev". Más abajo: "Ediciones de Cultura Popular (México) – Cartago – Boedo – Lihuel – Directa (Argentina)". Filosofía – Ec. Política – Poesía – Narrativa. Marx – Engels – Lenin. Abajo consignaba la lista de escritores que firmarían en el stand y la dirección de la editorial: "S. Bustamante 466 (1173) Capital Federal".

Todo un destape editorial para los nuevos vientos que corrían y un salto de calidad en la labor ideológica del Partido Comunista. Para tener una idea de la irrupción de revistas, folletos y libros

editados por el Partido en el país en ese año, reproducimos en el Anexo 14 el catálogo que seguramente ninguna editorial comercial habrá podido igualar en cantidad de títulos editados. Nuevamente, transcribimos aquí los subtotales por rubro, tanto de lo importado como de lo editado en el país:

Importados:

Infantiles rústica: 40 títulos con 136.700 ejemplares.

Infantiles encuadernados: 8 títulos con 7.430 ejemplares.

Varios: 26 títulos con 9.443 ej.

Literatura. Novelas: 25 títulos con 15.575 ej.

Científicos. Técnicos: 55 títulos con 18.479 Ej.

Totales: 155 títulos con 187.627 ejemplares.

Resumen total de lo editado en el país:

Revistas: 32 títulos con 215.635 ejemplares de tirada.

Folletos: 15 títulos con 156.774 ejemplares de tirada.

Libros: 116 títulos con 225.593 ejemplares de tirada.

Total: 163 títulos con 598.002 ejemplares.

Editorial Dialéctica

Como un sello de DIRPLE comenzó a editarse a partir del XVI Congreso partidario de 1986 con el nombre Editorial Dialéctica. De alguna manera venía a aportar desde cierta producción ensayística que analizaba los nuevos vientos de esperanza que surcaban por nuestra sufrida América Latina, y a dar opiniones sobre la realidad política argentina en pleno auge del neoliberalismo. En el plano internacional, con un socialismo real ya derrotado y en pleno proceso de estallido, se buscó difundir el pensamiento comunista muy ignorado hasta pocos años atrás. Así fue que Dialéctica editó *Trabajos Escogidos* de Nicolai Bujarin en 1989 –libro todavía prohibido en la Unión Soviética por esos años– o, para referenciarse desde nuestro propio continente, se editaron libros como el de Fernando Martínez Heredia, *Rectificación y*

profundización del socialismo en Cuba, o el de Pedro Brieger titulado *¿A dónde va Nicaragua?*, ambos del mismo año.

Respondiendo ideológicamente al desembarco del neoliberalismo en la Argentina, con el gobierno de Carlos Menem, podemos consignar *¿Qué hacer con el Estado?: privatizar para los monopolios o democratizar la gestión económica*, de Carlos Mendoza, editado en 1990, y *La trama perversa del neoliberalismo: en la reforma constitucional y la globalización de la economía* del dirigente comunista Julio Viaggio en 1995.

También Dialéctica se permitió poner su sello en el terreno de la ficción, editando la novela del autor del presente trabajo, titulado *Túpac Amaru, el hombre del llautu rojo*, en 1992.

Algunos títulos de Dialéctica (ver Anexo 23):

- 1987 Vallejos, Estela. *Por amor a la libertad*. (Testimonial). Buenos Aires, 154 pp.
- 1987 Ubertalli, Jorge Luis. *El complot militar: un país de obediencia debida* / Celaya, René, Rosales, Juan, Abel, Ernesto, Marcos, Félix. (Política y sociedad). Buenos Aires, 126 pp.
- 1987 Fernández, Gabriel. *La claudicación de Alfonsín: derechos humanos - militares - economía - sindicatos 1983-1987*. (Colección política y sociedad). Buenos Aires, 122 pp.
- 1988 Harnecker, Marta. *José Antonio Echeverría: el movimiento estudiantil en la Revolución Cubana*. (Colección militancia). Buenos Aires, 97 pp.
- 1988 Azcurra, Fernando Hugo. *La "nueva" alianza burguesa en Argentina*. (Política y sociedad). Buenos Aires, 109 pp.
- 1989 Martínez Heredia, Fernando. *Rectificación y profundización del socialismo en Cuba*. (Socialismo). Buenos Aires, 94 pp.
- 1989 Brieger, Pedro. *¿Adónde va Nicaragua?* (Política y sociedad). Buenos Aires, 175 pp.
- 1989 Bujarin, Nicolai I. *Trabajos escogidos*. (Socialismo). Buenos Aires, 192 pp.

- 1992 López, Horacio. *Túpac Amaru: el hombre del llautu rojo*. Buenos Aires, 175 pp.
- 1995 Viaggio, Julio José. *La trama perversa del neoliberalismo: en la reforma constitucional, la flexibilización laboral y la globalización de la economía*. Buenos Aires, 189 pp.

Nuevamente Cartago Ediciones

En particular, en cuanto a política editorial a través de un sello identificatorio del Partido, volvió por sus fueros Cartago Ediciones SA. En los últimos años viene teniendo una intensa producción, combinando los clásicos del marxismo con obras de próceres y referentes políticos de Nuestra América, así como una colección de Cuadernos con marcado éxito, entre ellos:

El largo crepúsculo del capitalismo. Jorge Beinstein.
Seguridad y Soberanía Alimentaria. Miryam Gorban.
La tragedia de la salud pública. Néstor Lucatelli.
Agrocombustibles, la energía del hambre. Claudia Nigro,
Juan José Noste y José Luis Livolti.
Bicentenario. Su significado y su proyección a la actualidad. Horacio A. López.
Una ley para todas las voces. César Zubelet.
Militarización imperialista y búsqueda de alternativas.
Rina Bertaccini.
Pasado y Presente del Trabajo de Enseñar. Pablo Imen.

La última edición de trascendencia de Cartago Ediciones ha sido la primera parte, en dos tomos, de las conversaciones del líder histórico de la Revolución Cubana, Comandante Fidel Castro Ruz, con la periodista Katuska Blanco, titulada *Fidel Castro Ruz. Guerrillero del tiempo*, aparecida en 2012.

En este nuevo siglo y en las condiciones de un mundo unipolar, de un subcontinente en ebullición y de procesos políticos que hacen renacer muchas esperanzas, la revitalización de una

editorial como Cartago está en consonancia con los desafíos nuevos que este presente nos impone y con las necesidades de lecturas y formación de miles y miles de militantes por la causa de la transformación social y el socialismo.

Epílogo



Editorial Cartago, Archivo Documental
del Partido Comunista de la Argentina Enrique Israel

No hay dudas de que desde su fundación y durante buena parte del siglo XX en la Argentina, el Partido Comunista de la Argentina fue, dentro de las fuerzas marxistas y de izquierda, la organización líder en cuanto a edición de publicaciones enfiladas a satisfacer las demandas marxistas en el campo ideológico y propagandístico. Generaciones de militantes, no sólo comunistas sino de las más diversas corrientes del marxismo, leninismo, trotskismo, socialismo, nacionalismo popular revolucionario, teología de la liberación y camadas enteras de intelectuales académicos e independientes, tanto de la Argentina como de toda América Latina y el Caribe –incluyendo los intelectuales reaccionarios que necesitaban estudiar al marxismo para refutarlo–, se educaron y formaron estudiando a Carlos Marx, Federico Engels, Vladimir Ilich Lenin y demás clásicos del marxismo, a través de libros editados por las diversas empresas editoriales del PCA⁷². Cuadros políticos de organizaciones revolucionarias que tomaron el poder o lo intentaron en distintos países del continente en diversos momentos –incluyendo en esta nómina a Ernesto Che Guevara–, leyeron a los clásicos editados por Anteo, Lautaro, Problemas, Cartago, la Pequeña Biblioteca Marxista Leninista, etc., así como por ediciones soviéticas en castellano importadas por el equipo editorial partidario. Libros de estas editoriales aparecen en las bibliografías de los planes de estudio de muchas carreras universitarias que tienen que ver con la historia, la política, la sociología, la economía, la comunicación, etcétera. Esa influencia e incidencia la verificamos también en los hechos ya comentados en este trabajo sobre la cantidad de colecciones

72 No solamente de edición de clásicos se preocupaban las editoriales partidarias: también se difundieron libros y folletos sobre diversos procesos de luchas y de cambios políticos producidos en América Latina y el mundo y, como vimos, la mejor literatura universal.

de las *Obras Completas* de Lenin que llegaron a Cuba saliendo clandestinamente de Buenos Aires en los primeros años sesenta, así como la ayuda que brindó el comunismo argentino para organizar la labor editorial en la primera Nicaragua sandinista, o la difusión en el Chile de la dictadura pinochetista a través de la cooperativa Codilibro, o incluso trascendiendo las fronteras continentales, la ayuda para la organización editorial del Partido Comunista de España en la época del franquismo.

Como hemos detallado en la Introducción, este trabajo llega hasta el año 1983⁷³. El período posterior igualmente fue prolífico en publicaciones partidarias. El periódico oficial de la organización, *Nuestra Palabra*, cambia por el nombre *Qué Pasa*⁷⁴, órgano que jugó un papel de difusión de debates importantes en la etapa pre congreso número XVI, y luego por *Nuestra Propuesta* en 1989. Las revistas *Nueva Era*, *Cuadernos de Cultura* y *Problemas de Economía* –con diversas vicisitudes e interrupciones– llegan hasta el año 1986. En dicho año se realiza el famoso congreso llamado, en la jerga partidaria, el Congreso del viraje. El Partido Comunista de la Argentina, decano de los partidos comunistas en América Latina y el Caribe, abandona su vieja línea de bregar por el “Frente Democrático Nacional” que lo había hecho transitar por el camino de las alianzas con la burguesía nacional –muchas veces como furgón de cola–, para asumir el camino de la brega por la revolución socialista de liberación nacional, a través de priorizar la construcción de poder popular y de alianzas hacia un frente de izquierda revolucionario. Desde esa nueva mirada, el Partido se acercó a organizaciones más radicalizadas en el continente, y en el plano nacional intentó construcciones

73 Los catálogos que aparecen en los Anexos incluyen también una serie incompleta de libros editados en años posteriores a 1983.

74 En este periódico fueron directores sucesivamente Julio Laborde, Mario José Grabivker, Patricio Echegaray y Cacho Álvarez.

alternativas nacionales con otras organizaciones de la izquierda –incluso trotskistas– y el nacionalismo popular revolucionario. La reconversión de la línea partidaria en 1986, poco tiempo antes de la derrota de la URSS, le permitió no caer en las crisis terminales en que incurrieron otros partidos comunistas que se disolvieron o cambiaron de nombres o se volvieron reformistas y socialdemócratas.

A partir de esa realidad la política editorial fue otra, en consonancia con esa nueva línea, surgiendo nuevas publicaciones periódicas⁷⁵, editando nuevos autores sin renegar de los clásicos y, fundamentalmente, valorizando otras visiones desde el marxismo como la de Ernesto Che Guevara, cuyos artículos, estudios y comentarios fueron posiblemente los más editados del período por parte del PCA. También se les dio más entidad, en cuanto a la difusión, a experiencias latinoamericanas como las del Sandinismo, las del Farabundo Martí de Liberación Nacional y otras. En la actualidad salen a la luz artículos y ensayos sobre las experiencias en los procesos como la revolución bolivariana en Venezuela, la indígena en Bolivia y la ciudadana en Ecuador, así como sobre la valoración de los procesos democráticos en la Argentina, Brasil, Uruguay y otros países del continente.

Es de rigor aclarar que este trabajo no hubiera sido posible sin los testimonios invaluable de varios abnegados protagonistas de estas historias, desde editores, responsables de publicaciones, autores, distribuidores, difusores, todos ellos integrantes de un sistema complejo que funcionó con la regularidad de un mecanismo de relojería durante todos los tiempos políticos en el país durante gran parte del siglo XX, fuesen estos los democráticos plenos o restringidos, hasta aquellos dominados por

⁷⁵ La revista teórica *Nueva Era* se transformó en otra titulada *Ideología y Política*, con Ernesto Salgado como director, Mario José Grabivker, subdirector y Luis Mattini como secretario de redacción.

las dictaduras de turno. En legalidad o en la más cruda clandestinidad nunca se interrumpió la impresión de libros, folletos, revistas y periódicos partidarios, ni su difusión entre los sectores populares, como quedó demostrado.

Todo lo expuesto, creemos, es un fiel reflejo de las lecturas que la izquierda marxista de la Argentina y Latinoamérica realizara durante gran parte del siglo XX, lo que a su vez da una idea del despliegue de la lucha de clases, y de las fundamentaciones teóricas que las fuerzas que propiciaban los cambios revolucionarios creían necesarias.

Se podrá tener la valoración que sea sobre el Partido Comunista de la Argentina y su accionar y posicionamientos durante toda su existencia. Lo que no se podrá negar es que el PCA abonó estas tierras y todas las de habla hispana del continente con las ideas del marxismo y del socialismo revolucionario como ninguna otra formación política lo ha hecho.

Bibliografía

- Aricó, José M. 2005 *La cola del diablo, itinerario de Gramsci en América Latina* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Ballester, Horacio 1996 *Memorias de un coronel democrático* (Buenos Aires: De la Flor).
- Baumkoler, Berta s/d *La lucha es vida* (Buenos Aires: Edición del Comité del PCA de Capital Federal).
- Camarero, Hernán 2007 *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Campione, Daniel 2005 *El Comunismo en Argentina. Sus primeros pasos* (Buenos Aires: Ediciones del CCC).
- Campione, Daniel 2007 *Para leer a Gramsci* (Buenos Aires: Ediciones del CCC).
- Clementi, Hebe 2004 *Lautaro, historia de una editora* (Buenos Aires: Leviatán).
- Corbière, Emilio J. 1984 *Orígenes del comunismo argentino. El Partido Socialista Internacional* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).
- De Riz, Liliana 2000 *La política en suspenso: 1966/1976* (Buenos Aires: Paidós).
- Díaz, Cintia 2008 "Censura a los libros durante la dictadura militar argentina (1976-1983)". Trabajo presentado para el espacio curricular de Investigación Histórica II a cargo del Prof. Fernando Torres, Profesorado de Historia por el ISFDyT N° 42 Leopoldo Marechal.
- Dujovne Ortiz, Alicia 2007 *El camarada Carlos. Itinerario de un enviado secreto* (Buenos Aires: Aguilar).
- El Popular* 1964 (Buenos Aires).
- Gilbert, Isidoro 2005 *La FEDE. Alistándose para la revolución. La Federación Juvenil Comunista 1921-2005* (Buenos Aires: Sudamericana).
- Gilman, Claudia 2003 *Entre la pluma y el fusil* (Buenos Aires: Siglo XXI).
- Giolito, Antonio s/d "Historia de las publicaciones del PC en la Argentina: diarios, periódicos, revistas", mimeo.

- González Alberdi, Paulino s/d “Autobiografía”, mimeo.
- Lanuti, Juan 2012 *Comunistas argentinos del siglo XX* (Buenos Aires: Cartago).
- Larra, Raúl 1982 *Etcétera* (Buenos Aires: Ánfora).
- Licht, Silvia 2004 *Agustín Tosco y Susana Funes, historia de una pasión militante* (Buenos Aires: Biblos).
- López, Horacio A. 2005 *Operativo Rojo* (Buenos Aires: El Farol/ Cuadernos Marxistas).
- PCA-Partido Comunista de la Argentina 1947 *Esbozo de Historia del Partido Comunista de la Argentina. Origen y desarrollo del Partido Comunista y del movimiento obrero y popular argentino* (Buenos Aires: Anteo).
- PCA-Partido Comunista de la Argentina 1955 “Llamamiento del Partido Comunista para poner fin a la guerra civil”, Declaración del PCA, Buenos Aires, 18 de septiembre.
- PCA-Partido Comunista de la Argentina 1976 “Los comunistas y la nueva situación argentina”, Declaración del PCA, Buenos Aires, 25 de marzo.
- Primera Plana* 1964 (Buenos Aires) 16 de junio.
- Real, Juan José 1951 *Manual de Historia Argentina* (Buenos Aires: Fundamento).
- Sorá, Gustavo 2010 “Traducir la nación: Gregorio Weinberg y el racionalismo del pasado argentino” en *EIAL*, Vol. 21, N° 1. Disponible en <<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/299/270>>.
- Tarcus, Horacio (dir.) 2007 *Diccionario biográfico de la izquierda argentina: de la anarquía a la Nueva Izquierda, 1870-1976* (Buenos Aires: Emecé).
- Tarcus, Horacio y Pittaluga, Roberto 2000 *Catálogo de publicaciones políticas de las izquierdas argentinas (1890-2000)* (Buenos Aires: CeDinCi).
- Vallarino, Roberto 2012 *Medio siglo militando* (Buenos Aires: Cartago).
- Weisz, Eduardo 2004 *El PRT-ERP: Nueva izquierda e izquierda tradicional* (Buenos Aires: Ediciones del CCC) Cuaderno de Trabajo N° 30.

SERIE CENTENARIO

LAS EDITORIALES ROJAS

En el marco del Centenario del Partido Comunista de la Argentina, se presenta este primer intento de relevamiento de su labor editorial desde su creación y por un período que abarca sesenta y cinco años, de 1918 a 1983.

Tarea ardua y complicada por diversas razones: entre ellas, en primer lugar, porque no existe un trabajo previo en el que poder basarse. En segundo término, porque tanto en los archivos del Comité Central del PCA, como en la Biblioteca del Partido si bien hay abundancia de documentación, en lo específico de este trabajo, no se encuentra el material sistematizado debido a los avatares de las épocas clandestinas que enfrentó el PCA, que conspiraron en contra de poder contar con colecciones completas de muchas ediciones, debido a las numerosas requisas y allanamientos llevados a cabo contra el Partido.

En este trabajo figuran testimonios de protagonistas de estas historias, conseguidos a través de varios años; algunos de ellos ya no viven, lo que le da al trabajo un valor documental adicional. Por ejemplo, se incorporan algunas curiosidades surgidas de los propios testimonios, como el relato de cómo se editaron las *Obras Completas* de Lenin en el país o cómo se sacaron clandestinamente centenares de ejemplares de esa serie con destino a la Cuba de Fidel y el Che, entre otras.

La principal intención es contribuir a testimoniar la amplia y ardua labor ideológica desarrollada por el PCA en el período estudiado y que esto pueda servir como insumo para futuras investigaciones sobre el tema, dejando constancia de cómo el PCA abonó estas tierras y todas las de habla hispana del continente con las ideas del marxismo y del socialismo revolucionario como ninguna otra formación política lo ha hecho.

Ediciones
Luxemburg

CUADERNOS
MARXISTAS


CEFMA
CENTRO DE ESTUDIOS
Y FORMACIÓN MARXISTA
HÉCTOR P. AGOSTI

